

RETIROS Y CONFERENCIAS

Este retiro, fechado por el Sr. Lalanne en 1818, estaba destinado a Congregantes para animarlos a entrar más a fondo en los caminos de Dios, por medio de una sincera conversión, con miras a iluminarnos en el tema de la elección de su estado de vida. ¿No estamos en la época de la fundación de la Compañía de María? Según el esquema habitual de los predicadores de aquel tiempo, el P. Chaminade presenta primero el designio de Dios creador y dueño soberano, al que todo ser humano debe servir; después el pecado, que es ruptura con Dios y puede llevar al infierno. Pero Jesucristo, con su muerte, nos ha salvado.

El texto de estas quince meditaciones está incompleto en el manuscrito del Sr. Lalanne (AGMAR 10.4.2). Faltan en él las mediaciones 6, 12 y 15. El único texto completo, que es el que publicamos aquí, es el del cuaderno del P. Antonio Fidon (1806-1874), documento archivado en AGMAR 20.13.1, pp. [30-91].

54. RETIRO PARA LAICOS, DE 1818¹

[30]

[Primera] Meditación por la mañana
Del fin del ser humano

¿Por qué estoy en la tierra? ¡Pregunta importante! ¿Cómo es que hasta ahora he pensado tan poco en ello? He visto, he considerado, he aprendido muchas cosas y quizás no he echado aún una mirada sobre mí mismo para preguntarme quién soy, de dónde vengo, qué debo llegar a ser.

[Consideraciones]

1º La mayoría de las criaturas que se presentan a mis ojos tienen un fin manifiesto. El sol está para iluminar; la tierra mantiene y alimenta a las plantas y a los animales; las aguas humedecen la tierra y la fertilizan... Pero yo, Dios mío, ¿para qué fin, para qué plan me habéis puesto en el mundo?

[31] No es para establecer en él una morada, puesto que no hago sino pasar por él. No es para adquirir posesiones, puesto que un día debo dejar todo lo que haya poseído. No es para convertirme en un sabio, porque no tengo tiempo para aprender la mayor parte de las cosas que tendría que conocer. No es para vivir como los animales, siguiendo mis tendencias; tengo una razón y una conciencia que las condenan a pesar mío. No es, por último, para encontrar en la tierra mi felicidad, puesto que de cualquier modo que me aplique a ello, no puedo ser feliz.

Sin embargo, Dios mío, cuando me habéis creado, no ha fallado vuestra sabiduría y no me habéis hecho sin fin ni designio. Hacedme conocer, pues, vos mismo mi destino y mis caminos para que sepa lo que debo hacer: [*Hazme conocer, Señor, mi meta, para que sepa lo que me falta* (Sal 38,5)]².

¹ Hay que distinguir este retiro del predicado a los religiosos de la joven Compañía de María del 31 de agosto al 5 de septiembre de 1818, cuyo texto se halla en *Escritos y palabras V*, documentos nn. 24 a 26.

² *Notum fac finem meum, Domine, ut sciam quid desit mihi* (Sal 38,5).

[32] 2º Imaginaos que en este momento escucháis esa voz de Dios que salió de la nube en el monte Sinaí: *Escuchad: Yo soy el Señor, tu Dios, que te ha sacado del limo de la tierra... No tendrás otro Dios ante mí. Adorarás al Señor, tu Dios, y solo le servirás a él.* [cf. Dt 6,10-13]. ¿Comprendéis estas palabras? ¿No están vuestros ojos abiertos y no veis finalmente, hombres, que no es para la tierra para lo que estáis hechos?

Adorarás al Señor, tu Dios y solo le servirás a él. Es esta una verdad que Dios mismo os revela y que debe poner término a vuestras inseguridades. No busquéis más, no dudéis más: creed, apoyados en la palabra de Dios, que estáis hechos para adorarlo y servirlo.

[33] [Afectos]

¿Cuáles son actualmente mis sentimientos? ¿No estáis trasportados de alegría y de admiración al veros llamados a un fin tan hermoso? ¿Cuál es la bondad de Dios respecto a vosotros? Pero vosotros, que la habéis ignorado tanto, ¡qué motivo de confusión y de arrepentimiento!

Resolución

Por lo tanto, ¿qué queréis hacer? Creados por Dios, destinados al cielo y a la inmortalidad, ¿permaneceréis apegados siempre a las cosas perecederas de la tierra? ¿Queréis perecer con ellas? No, yo me volveré a mi Creador, que hoy me envía su luz, y le diré: *Vos sois mi Dios... Soy entero para vos, me entrego a vos, salvadme* (Sal 118,94)]³.

[34] Tomad la resolución especial de renunciar desde hoy a cualquier objeto de vuestras pasiones, si tenéis afecto a alguno... y adoptad como ramillete espiritual estas últimas palabras de la Escritura.



Segunda Meditación. Del fin del ser humano: Pertenezco por entero a Dios

Yo soy el Señor, tu Dios [Éx 20,5]⁴.

Quizás no habéis comprendido aún la fuerza de estas palabras. Os enseñan 1) que pertenecéis por entero a Dios; 2) que Dios es todo para vosotros.

Consideraciones

1º *Dominus, el Señor*, Dios es vuestro Señor y vuestro Dueño; ved con qué tono de autoridad os dice: *ego sum Dominus, yo soy el Señor*. **[35]** En la Sagrada Escritura no se hace llamar con ningún otro nombre con más frecuencia. Y es que es, en efecto, el Dueño soberano y absoluto de todo. Ha hecho todo y todo depende solamente de él. Tiene eminentemente el derecho de Señor sobre todo, es decir, que todo le pertenece. Tiene derecho sobre el ser humano como lo tiene [sobre] el resto de las criaturas; ¿quién podría discutirsele? El ser humano le pertenece, pues, por completo, como todo lo demás. Haced un acto de fe sobre esta primera verdad, que Dios es vuestro Dueño, vuestro Señor soberano y absoluto, y que le pertenecéis por completo.

2º Para confirmaros en la convicción de esta verdad, medita estas dos palabras: soberano y absoluto.

[36] Dios es nuestro Dueño soberano porque no hay nadie por encima de él: todos los demás dueños le están subordinados; reciben de él su poder y solo lo representan y hacen ejecutar sus leyes. Es el Dueño de dueños, el Rey de reyes. Por eso no hay nada que contestar

³ *Deus meus es tu... Tuus sum ego, salvum me fac* (Sal 118,94).

⁴ *Ego sum Dominus Deus tuus* (Éx 20,5).

a esos servidores de Dios que decían: *Juzgad vosotros mismos si no es justo obedecer antes a Dios que a los seres humanos* [Hch 4,19].

Dios es nuestro Dueño absoluto, es decir, que no existe otra ley que su voluntad y su beneplácito. Puede hacer con nosotros lo que le plazca, sin que podamos reclamar, como el vaso de arcilla no puede preguntarle al alfarero por qué no lo ha hecho un vaso de honor más que un vaso de ignominia.

[37] Árbitro supremo e independiente de nuestra vida y de nuestra muerte, puede disponer de ellas a su gusto y dispone de hecho como bien le parece, no aconsejándose más de nosotros para sacarnos de este mundo que para ponernos en él.

Reconoced, pues, una vez más a Dios, el Creador todopoderoso, como vuestro Dueño soberano y absoluto. Reconoced que pertenecéis por completo a Dios. Haced actos de fe sobre esta verdad.

Afectos

Deteneos en esta verdad y hacedla pasar por vuestro corazón. Permaneced un cierto tiempo recogidos y prosternados interiormente, con una profunda veneración, ante la majestad de vuestro Dueño supremo. Rendidle vuestros humildes homenajes como la haría un súbdito **[38]** del rango más inferior ante un gran monarca al que acabara de reconocer. Entrad en ese sentimiento de un temor respetuoso, de una sumisión sin límite ni reserva. Felicitaos también por la dicha y el honor que tenéis por pertenecer a tal dueño. ¡Pertenece a Dios! ¡Ser el servidor de Dios! ¡Qué honor! ¿No es más que reinar?

Resolución

Humillaos, por lo tanto, ante vuestro Dueño supremo y entregaos a él sin reserva para obedecer todas sus leyes. Proclamad que queréis serle fiel para siempre y tomad esa resolución. En particular... (Ved lo que tenéis que hacer en concreto para el servicio de Dios y si habéis faltado a alguno de vuestros deberes, sería preciso tomar la resolución de cumplirlo).

■

[39] Tercera Meditación: Del fin del ser humano:
Dios es todo para vosotros

Yo soy el Señor, tu Dios [Éx 20,5]⁵.

Estas palabras no solo nos enseñan que pertenecéis por completo a Dios como a vuestro Dueño y Señor, sino que Dios es todo para vosotros.

Consideraciones

Deus tuus. Dios es todo para vosotros, porque es vuestro Dios. Quien dice Dios, dice todo. Todas las cosas están comprendidas en Dios y proceden de él como de su primera fuente. Quien conociera bien a Dios, conocería todo. Nada le faltaría a quien poseyera a Dios. **[40]** Es todo de tal modo que sin él no habría nada, ni siquiera un vapor, ni una mota de polvo. Si un ser humano pudiera poseer todo el universo, pero no hubiera Dios para él, no tendría nada y, si pierde a Dios, perdería todo. Aprended esta verdad de la misma boca de Dios: *Ego sum qui sum; yo soy el que es* [Éx 3,14]. Todo lo demás solo tiene una existencia pasajera y dependiente de mi voluntad; *solo yo vivo y subsisto eternamente* [Dt 32,40]⁶. Entended esta palabra tan importante y recibidla en vuestro corazón con respecto y con fe.

⁵ *Ego sum Dominus Deus tuus* (Éx 20,5).

⁶ *Vivo ego in aeternum* (Dt 32,40).

[41] Ahora añadid a esto y considerad que es particularmente para nosotros para quienes Dios es todo. Dios os es todo. Es esencialmente vuestro Padre como Creador y primer autor de vuestro ser. Es vuestro protector y vuestro apoyo. Es quien os alimenta y provee a todas vuestras necesidades. Es eminentemente vuestro Rey, como Dueño y Señor soberano. Es el juez de todas vuestras acciones, el árbitro de vuestra suerte; vuestros bienes, vuestra familia, vuestra salud, vuestra vida, vuestra santificación y vuestra salvación eterna, todo está en sus manos. Es la pérdida de Dios lo que constituirá vuestro castigo si sois infieles. Es su posesión *lo que será vuestra colosal recompensa* [Gn 15,1]⁷. **[42]** Así pues, es totalmente verdad que Dios es todo por sí mismo, pero especialmente es todo para vosotros. Creedlo firmemente.

Hay más, porque él se entrega totalmente a vosotros: *Deus tuus, es vuestro Dios*. Las naciones idólatras tienen sus dioses que habitan en medio de ellas, pero son dioses de piedra y madera, imágenes insensibles. También vosotros tenéis vuestro Dios: está con vosotros, permanece con vosotros, no os abandona ni un instante, sino que Dios se ha entregado a vosotros. Es el Dios vivo y verdadero; es a él a quien le pertenece todo, es vuestro todo.

Afectos

¿No sentís vuestra felicidad? Débil y miserable criatura, ¿qué más puedes desear? ¿Podéis incluso pretender tanto honor, poder y gloria como os da vuestro Creador, **[43]** cuando os hace escuchar esta palabra: *Yo soy tu Dios?* ¿No terminaréis por volveros hacia él y, no le diréis a vuestra vez, desprendiendo vuestro corazón de todo lo demás, que no es nada: Sí, vos sois mi Dios, lo creo, lo quiero.

Resolución

Proponeos desde hoy habituaros a mirar a Dios como vuestro todo y, en consecuencia, como el fin al que debéis referirlo todo.

■

4ª MEDITACIÓN⁸. Del fin del ser humano: Dios será todo para vosotros

Dios será todo en vosotros (cf. 1 Cor 15,28)⁹.

[44] He aquí una consideración muy adecuada para desprenderos de todas las criaturas y al mismo tiempo fijar vuestro afecto en Dios. Y es que llegará un tiempo en que Dios será todo para vosotros: 1) porque no os quedará nada más que él; 2) porque solo él podrá ocupar el lugar de todas las cosas. Considerad estos dos puntos.

Consideraciones

1º No os quedará nada más que él. Cuando acabe vuestra vida, ¿qué os quedará de todas las cosas de la tierra? ¿Habéis visto a alguien descender a la fosa sepulcral? ¿Qué le queda? Su cuerpo mismo pronto será consumido por los gusanos. ¿Qué le quedará a su alma? Separado de sus amigos y de sus padres, de su país y de su morada, de sus bienes y de su gloria, de todo lo que halagaba aquí abajo **[45]** sus sentidos y su amor propio, ¿no es cierto que solo le queda Dios? Prestad mucha atención a ello. Es una de esas verdades en que no se puede dejar de creer. ¿En qué pensáis, pues, cuando os apegáis a algo de la tierra?

[2º] Solo Dios ocupará el lugar de todo. Es el sentido directo de estas palabras de san Pablo: *omnia in omnibus. Dios será todo en todos sus elegidos*. El gran Apóstol nos lo dice de

⁷ *Et ero merces tua magna nimis* (Gn 15,1).

⁸ «4ª MEDITACIÓN» es autógrafo del P. Chaminade en el manuscrito de M. Lalanne.

⁹ *Deus erit omnia in omnibus* (cf. 1 Cor 15,28).

parte de Dios. Creedlo firmemente. Los elegidos de Dios, aunque hayan perdido el mundo, sus riquezas, su gloria y sus placeres, no habrán perdido nada con ello. Dios mismo y Dios entero ocupará su lugar: tendrán en él riquezas, gloria y felicidad; lo tendrán en un grado infinito. **[46]** Será Dios mismo. Lo promete con sus propias palabras a Abrahán cuando le dice: *Y yo mismo seré tu colosal recompensa* [Gn 15,1]¹⁰. Esta promesa es del mayor peso. Contad con ella sin dudar, es la palabra del mismo Dios.

Afectos

Ahora pensad en vuestro corazón en estas dos verdades: solo existirá Dios y Dios será todo. Ved que todas las criaturas os abandonan y que solos os queda Dios. Él nos abre el seno inmenso de su amor. Dice: «Hijo mío, no es para esas ruinas y esos fantasmas para lo que te he creado; es para mí. Todo pasa y heme aquí solo en la eternidad que acaba de **[47]** entregarme a ti: desprecia, pues, todas las cosas de la tierra, olvídalas; incluso no pienses ya en ti, que eres también frágil y ámame solo a mí».

¿Qué quieres responderle, alma mía, a la voz de tu Dios que te llama y te apremia?

Resolución

Ved si todavía hay algo que os ate a la tierra; si hay alguna criatura de la que hacéis depender vuestra felicidad; si hacéis caso del mundo y de su falso resplandor; en una palabra, si estáis apegados a alguna de esas cosas que debéis dejar y desprendeos de ella desde ahora.

■

[48]

Quinta Meditación: Del fin del ser humano:
Dios quiere que todo le pertenezca

Adoraréis el Señor vuestro Dios y a él solo serviréis [Dt 6,13]¹¹.

Meditad estas palabras. Veréis, en primer lugar, que es una orden que Dios os da como vuestro Señor y como vuestro Dios. Por eso es digno de toda vuestra atención. Dios da una orden: ¿qué quiere? Que el ser humano le pertenezca por completo. Caed en la cuenta de cuán verdad es que este es el sentido de esas palabras.

Consideraciones

1º *Adorarás al Señor...* ¿Qué se entiende por adoración? Solo se adora a Dios. **[49]** Es lo mismo que decir que la adoración es un homenaje muy especial, por encima de todo homenaje; es un acto por el cual 1) uno se somete por completo a aquel a quien se adora, reconociendo en él una superioridad infinita; es por eso por lo que, en señal de adoración, uno se prosterna rostro en tierra. 2) Uno se vincula con aquel a quien se adora con todas las facultades de su alma. Se le prefiere a todo; solo se piensa en él, solo se actúa para él. En este sentido es en el que se dice que una madre adora a su hijo. O mejor dicho, es en este sentido en el que nuestro adorable Maestro ha explicado el precepto que estamos meditando: *Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente y con todas tus fuerzas; este es el primer mandamiento* [Mt 22,37-38]. Esto es lo que Dios nos manda con estas palabras: adorarás al Señor, **[50]** es decir, os someteréis al Señor hasta anonadaros delante de él, al reconocer su infinita superioridad; y os apegaréis a él con todas las facultades de vuestras almas.

¿No se deduce de aquí con toda verdad que Dios quiere que el ser humano le pertenezca por completo? Insistid en ello y ejercitad vuestra fe en esta verdad: Dios quiere que

¹⁰ *Et ero merces tua magna nimis* (Gn 15,1).

¹¹ *Dominum Deum tuum adorabis, illique soli servies* (Dt 6,13).

el ser humano le pertenezca por completo, por el hecho mismo de que le ha mandado adorarlo.

2º Para acabar de convencerlos, medita por último estas palabras: *illique soli servies, y a él solo servirás*. Dios quiere que el ser humano solo le sirva a él; vedlo y examínadlo todavía una vez más: ¿no se deduce de ellas con toda verdad que quiere que el hombre le pertenezca solo a él?

Afectos

Dios quiere. ¿Quién podrá, Dios mío, resistir impunemente a vuestra voluntad? **[51]** Miserable de mí: ¿qué he hecho, pues, al oponerme a ella tan a menudo? ¿Yo, que he pensado tan poco en servirlos? ¿Yo, que he dado mi corazón a tantas criaturas y que tal vez hasta hora solo me he adorado a mí mismo? ¿Es de extrañar que haya caído en tantos desórdenes? Me había opuesto a la voluntad de mi Dios, de mi todo, pero ¿cómo se explica que aún esté sobre la tierra? ¿Por qué mi Dios no ha golpeado a esta criatura rebelde, que hacía todo lo contrario de lo que él quería que hiciera? ¡Misericordia, Dios mío, misericordia!

Resolución

Así pues, tomad partido; cumplid con vuestro deber o temed la justa cólera y la venganza de un Dios despreciado.

■

[52]

Sexta meditación: Del fin del ser humano
Solo se salvará si sirve a Dios¹²

Repaso y resumen de las meditaciones precedentes.

El ser humano pertenece a Dios por completo y Dios es todo para él. Llegará un día en que solo le quedará Dios y en el que Dios ocupará el lugar de todo; por último, es voluntad expresa de Dios que el ser humano sea todo para él: estas son las verdades que habéis meditado hasta ahora.

¿Qué debéis concluir de ellas? Helo aquí en una sola palabra: solo hay salvación para el ser humano si sirve a Dios, lo cual quiere decir tres cosas: **[53]** 1) que el ser humano alcanzará la perfección de su ser solo si sirve a Dios; 2) que si lo hace, obtendrá la soberana felicidad; 3) que si no lo hace, se arriesga a los mayores males y cae en un desorden extremo. Intentad fijar estos grandes principios en vuestro espíritu y en vuestro corazón.

Consideraciones

1º El ser humano alcanzará la perfección de su ser solo si sirve a Dios. Comprended esto: el ser humano está hecho para Dios; no será, por lo tanto, todo lo que debe ser sino cuando posea a Dios. No lo posee en la tierra. Todo lo que posee es imperfecto, incompleto, y su ser no estará acabado más que cuando se una a Dios. Por eso se dice que Dios es su fin. **[54]** Qué ciego se está, pues, al apegarse a la vida y no vivir de modo que se desee salir de ella.

2º El ser humano solo encontrará su felicidad sirviendo a Dios. ¿Cómo puede encontrarse bien un ser que no está en su lugar? ¿Cómo puede estar a gusto un pescado fuera del agua, aunque esté incluso en un lecho de rosas? ¿O cómo puede sentirse bien un pájaro hundido en la tierra? ¿Cómo, pues, hombre, criatura insensata y la más insensata de las criaturas, cómo podrías ser feliz lejos de Dios, para quien has sido hecho, en el torbellino de los asuntos vanos del mundo o en el ardor de los placeres carnales? No, solo en Dios encontrarás tu descanso y tu felicidad.

¹² La sexta meditación falta en el manuscrito del Sr. Lalanne, AGMAR 10.4.2.

[55] Afectos

Entregaos ya, pues, a Dios sin reserva ni división. Decidle a vuestra alma una vez más: ¿qué quieres, alma mía? ¿Qué buscas? ¿Tu perfección? ¿Tu gloria? No la encontrarás más que en Dios, cuando estés unida inseparablemente y para siempre a esa incomparable belleza, que será ella misma el vestido y la corona de tu ser.

¿Qué deseas, alma mía? ¿La dicha, la paz, la felicidad? ¿Y a dónde irás a buscarlas fuera de tu elemento? Arrójate en el seno de Dios y ya desde esta vida encontrarás tu dicha. No será sin mezcla, porque no podrás jamás aquí abajo gozar de Dios sin interrupción y sin obstáculo, pero cuanto más unida estés a él y más fiel seas a su voluntad, más feliz serás.

[56] Resolución

Tomad, pues, una vez más vuestra resolución: decidle un último adiós a todas las cosas creadas y no busquéis en adelante más que a Dios, amarle, servirle y agradecerle.

■

Séptima meditación: Del pecado

¿A qué se expone el ser humano que se desvía de su fin y no sirve ya a Dios?
Castigos del pecado [de los ángeles]¹³

Veía a Satanás que caía del cielo como el rayo [Lc 10,18]¹⁴.

Habiendo declarado Dios de modo tan expreso que quería que el ser humano lo adorara y lo sirviera: [*Adorarás al Señor tu Dios y a él solo le servirás* (Mt 4,10)¹⁵, **[57]** se puede esperar que castigue con todo el rigor de su justicia a quien ose desobedecerle. Ved lo que ha hecho al principio a este respecto con los ángeles rebeldes. (Es una meditación de la tercera especie, en la que hay que representarse las cosas que han ocurrido, luego examinar las circunstancias y, por último, hacer la aplicación de ello)¹⁶.

[Consideraciones]

Imaginad a los ángeles precipitados del cielo. Hay una multitud innumerable. En medio de ellos, distinguís a Lucifer, jefe de los rebeldes. Ved con qué rapidez son echados de sus tronos, como si una mano poderosa los lanzara de lo alto de los cielos al abismo. Es *el rayo que cae del cielo (tamquam fulgur)*, esta sola palabra lo dice todo; **[58]** expresa a la vez el estruendo de la caída, la rapidez, la sorpresa y las consecuencias de este terrible golpe.

Examinad las circunstancias de este memorable acontecimiento.

1º ¿Quién es el objeto? Ángeles, espíritus celestes, superiores, incomparablemente más bellos y más perfectos que los seres humanos; destinados a contemplar eternamente la majestad de Dios y a gozar de su felicidad y de su gloria.

2º ¿Quién es el autor? Dios, nuestro Creador y nuestro Dueño: el mismo Dios que nos ha creado y al que debemos servir; el Ser infinitamente justo, bueno, sabio y todopoderoso.

¹³ El manuscrito dice, por error: «Castigo del pecado del primer hombre», que es el tema de la meditación siguiente.

¹⁴ *Videbam Satanam tamquam fulgur de coelo cadentem* (Lc 10,18).

¹⁵ *Dominum Deum tuum adorabis illique soli servies* (Mt 4,10).

¹⁶ Esta precisión entre paréntesis recuerda el autógrafo del P. Chaminade *Método de la oración mental*, en *Escritos y palabras I*, n. 136, p. [3], el «tercer preludio». Por lo tanto, este retiro habría sido predicado a los Congregantes laicos comprometidos en uno de los tres estados de vida de la Congregación.

3º ¿En qué consiste este acontecimiento? En la mayor de las desgracias y en una desgracia irreparable. **[59]** Ser expulsado del cielo, separado para siempre de Dios, perder toda su belleza y toda su felicidad, ser condenado a suplicios sin descanso y sin fin.

4º ¿Por qué inflige Dios este terrible castigo a los ángeles? Porque le desobedecieron, porque no reconocieron su suprema majestad; en una palabra, porque pecaron. Solo pecaron una vez; era un pecado de pensamiento y solo había durado un instante.

5º ¿De qué modo han sido castigados los ángeles rebeldes? De un modo súbito, inesperado: es como un golpe de rayo que los derriba. No tuvieron un momento para reconocer su falta y arrepentirse de ella.

Haced ahora la aplicación de esto que habéis visto. **[60]** Eran ángeles, vosotros solo sois unos seres humanos miserables. El Dios que los castiga es el mismo al que habéis ofendido. No habían pecado más que una vez; vosotros habéis rebasado el número de los cabellos de vuestras cabezas. No tuvieron la ocasión de arrepentirse; Dios os ha perdonado con frecuencia y ha esperando largo tiempo.

Escuchad ahora esta advertencia temible que os dirige el príncipe de los Apóstoles: *Dios no perdonó a los ángeles cuando pecaron [2 Pe 2,4]¹⁷*. ¿Qué hará, entonces, con vosotros? ¿Qué tenéis que esperar? ¿Qué no debéis temer? Deteneos en estas reflexiones en presencia de Dios.

[61] Afectos

Penetraos de un justo sentimiento de temor a la vista de esas pruebas verdaderamente espantosas de la verdad de Dios y de la venganza que se toma con aquellos que se rebelan contra su ley: una eternidad de desgracias; ¿era para eso para lo que os había creado? Tampoco lo fue para desobedecerle, sino para servirle. Por lo tanto, indignaos solo contra vosotros mismos y mezclad al temor y al arrepentimiento el amor a un Dios que quería vuestra felicidad.

Resolución

Renunciad al pecado e incluso al pecado más ligero. Retened como ramillete espiritual la advertencia del Apóstol: *Dios no ha perdonado a los ángeles después de su pecado.*

■

[62]

Octava Meditación: Castigo del pecado
Segundo ejemplo: exilio y castigo de nuestros primeros padres

Ved a Adán y a Eva, perseguidos por un ángel y huyendo deprisa, dejando tras ellos el delicioso jardín del paraíso terrenal y adentrándose en un desierto estéril.

Considerad:

1º Lo que son: los primeros seres humanos que Dios ha hecho; la obra de sus propias manos y la obra maestra de sus labores; en consecuencia, los objetos de su afecto particular. Vivía familiarmente con ellos, se les aparecía y les hablaba; eran santos y perfectamente felices.

[63] 2º Lo que les ocurre. Son expulsados del paraíso terrenal; pierden para siempre la felicidad de la que gozaban. Helos aquí condenados a las necesidades, al trabajo, a las enfermedades, a las limitaciones y a la muerte; presa de deseos impotentes; entregados a mil males por el extravío de su espíritu y de su corazón: guerras, pestes, hambre, dolores, lágrimas

¹⁷ *Deus angelis peccantibus non pepercit (2 Pe 2,4).*

y remordimientos, todas las calamidades que la raza humana ha experimentado, todo ha venido de allí.

3º ¿Por qué han sido tratados de ese modo? Habían cometido una sola falta. Seducidos por la adulación y el orgullo, arrastrados por la curiosidad, habían olvidado la obediencia que debían a Dios y trasgredido su mandamiento.

[64] 4º ¿Cuándo fueron castigados? En el momento mismo en que cometieron su falta. La reconocieron enseguida y vieron simultáneamente que era irreparable.

5º ¿Cuánto tiempo duró su penitencia? Toda su vida, que fue de novecientos años y, más allá de su vida, se extendió sobre toda la raza; aún dura y pesa sobre nosotros. Así lo ha querido la justicia de Dios.

¿Qué os dice ahora vuestra conciencia? ¿No es al mismo Dios al que habéis ofendido? ¿No es la misma justicia a la que tenéis que temer, o creéis que vuestro Dios, inconstante como vosotros, no ve ya hoy el pecado con la misma mirada que lo vio antaño? ¿Le sois vosotros más queridos que los primeros humanos? **[65]** ¿Son vuestras ofensas menos malvadas y menores? ¿Vuestra penitencia ha sido más severa y más larga? ¿En qué ponéis vuestra confianza? ¿Y quién os vuelve tan temerarios como para despreciar la cólera futura de Dios?

Afectos

A la vista de vuestras iniquidades y de la enormidad de vuestras deudas, quedad confundidos ante Dios. Temed abusar más tiempo de su misericordia. Decidíos a hacer todo para salir del pecado y expiarlo.

■

Novena meditación: Castigo del pecado Tercer ejemplo: el diluvio

Destruyó todo lo que había sobre la tierra, desde el hombre al animal, desde el reptil hasta los pájaros del cielo [Gn 7,23]¹⁸.

[66] Representaos ese terrible acontecimiento, efecto de la venganza de Dios. El cielo y la tierra quedaron trastornados, los elementos confundidos, todo fue tragado por las aguas que se desbordaban por todas partes. No perecieron solo los culpables sino también todo lo que había servido a su crimen e incluso a su existencia. Ved a esos desgraciados perseguidos por las aguas hasta la cima de las montañas en que se habían refugiado, levantando en vano sus manos al cielo y muriendo constantemente, a la espera de una muerte inevitable.

Considerad:

1º ¿A quién alcanza este castigo? A todos los seres humanos a excepción de una familia. El número era ya excesivo. Ninguno de los culpables pudo escapar; a ninguno se le perdonó. Agotaron en esfuerzos vanos todos sus recursos y algunos, reconociendo su falta pero demasiado tarde, echaron mano de las lágrimas y de las oraciones. El Señor fue inflexible, pereció todo: **[67]** incluidos los animales y las plantas, pues Dios quiso hacernos sentir, al castigar a todo lo que le había servido al pecador, todo el horror que le tiene al pecado.

2º ¿Por qué Dios ha hecho perecer a todos los seres humanos? Se habían hecho culpables al abandonarlo, para vivir según sus sentidos y ya no buscaban más que las satisfacciones de la carne.

¹⁸ *Delevit omnem substantiam quae erat supra terram, ab homine usque ad pecus, tam reptile quam volucres coeli (Gn 7,23).*

3º ¿Cómo se lleva a cabo el castigo de Dios? De una manera horrorosa, violenta, con una especie de revolución de todos los elementos contra el ser humano. Es una venganza clamorosa, cuya causa no podía permanecer escondida, que dejará huellas imborrables¹⁹ sobre toda la superficie de la tierra, desde el valle más profundo hasta la cima de las montañas más altas. Dios quería darles a los seres humanos un gran y memorable ejemplo del que no pudieran olvidarse jamás.

Reflexionad vosotros mismos. ¿No habréis estado metidos en el mismo desorden, al vivir como lo habéis hecho? Aprended al menos de este ejemplo lo que Dios os ha querido enseñar. **[68]** Que no ve sin indignación ni cólera separarse al ser humano de su fin y seguir los deseos de la carne y las tendencias de la naturaleza; que su paciencia tiene un límite, más allá del cual estalla su venganza; que debéis tener miedo sin cesar de exponeros a ella y volver tan pronto como sea posible al deber, si os habéis apartado de él.

Afectos

Entrad en sentimientos de temor de Dios; humillaos en su presencia y pedidle misericordia; esperad que aún es tiempo de obtenerla: *Señor, no me reprendáis en vuestra cólera y no me castigéis en medio de vuestra [furia]* [Sal 6,2; 37,2]²⁰.



Décima Meditación: Castigo del pecado

Cuarto ejemplo: la muerte de Jesucristo en una cruz

Ha sido *triturado por nuestras iniquidades* [Is 53,5; 1 Pe 2,24]²¹.

[69] Meditad estas palabras, ved a Jesucristo en el estado en que ellas os lo muestran; comprended su causa y pedidle a Dios que os haga entender a fondo a qué se expone quien cae en el pecado.

Consideraciones

1º *Attritus est*, ha sido triturado, torturado, desgarrado; no llega a expresarse así el estado deplorable al que fue reducido nuestro divino Maestro. Basta con contemplarlo en la cruz; ved su cuerpo sangrante y cubierto de llagas; los miembros lacerados y distendidos; sus manos, sus pies, su corazón atravesados; su cabeza y su cabello ensangrentados; su adorable rostro manchado de sangre y escupitajos, marcado a la vez por negros cardenales y las palideces lívidas de la muerte. Recordad todo lo que ha sufrido antes de llegar a este estado; tantas privaciones, fatigas, penas interiores acompañadas de suspiros y lágrimas. **[70]** Tentaciones, persecuciones, combates, una agonía llena de horror; un sudor de sangre, injurias, ultrajes, tratamientos ignominiosos por parte de los seres humanos más viles; el peso abrumador de la naturaleza expirante, con todos los tormentos de un suplicio cruel; el abandono de los hombres e incluso de Dios, en el último momento de su vida.

Ved todos estos males juntos, acumulados sobre una cabeza sin embargo inocente, divina y querida por Dios. Ved, considerad y tratad de penetraros profundamente de Jesús sufriente y de la verdad de estas palabras: *attritus est, ha sido triturado*.

2º *Propter scelera nostra*. Y, sin embargo, es inocente: ¿por qué ha sido entonces tan cruelmente golpeado? Escuchad lo que nos enseña la fe: *propter scelera nostra, a causa de nuestras iniquidades*. No podíamos satisfacer la justicia de Dios, **[71]** nos podríamos haber

¹⁹ Nuestro manuscrito dice: «inefables». La corrección procede del manuscrito del Sr. Lalanne.

²⁰ *Domine, ne in furore tuo arguas me, neque in ira tua corripas me* (Sal 6,2; 37,2). La palabra «furia» falta en el manuscrito.

²¹ *Attritus est propter scelera nostra* (Is 53,5; 1 Pe 2,24).

dado la muerte, pero no podíamos resucitarnos a nosotros mismos. Él se ha ofrecido por nosotros. Ha cargado con nuestras iniquidades; se ha hecho víctima por nosotros. Sobre él ha caído la venganza divina. Por eso podéis decir, pecadores, al verlo sufrir: eso es lo que yo he merecido. Cuando lo ultrajan, cuando lo golpean, cuando los verdugos lo arrastran al suplicio, podéis decir: eso es lo que he merecido. Cuando es abofeteado, flagelado, crucificado, podéis decir: eso es lo que he merecido. Creedlo firmemente, poned el crucifijo ante vuestros ojos, y ante Jesucristo en persona ved qué es lo que debéis pensar de todo ello.

Afectos

Jesús mío, a quien veo en esta cruz desgarrado, atravesado, cruelmente inmolado: eso es lo que yo he merecido. **[72]** Los tormentos y la muerte de un Dios, ese es el único precio que ha podido satisfacer por mi pecado. ¿Qué he hecho? ¿Qué voy a ser? ¿Qué puedo hacer después de haber pecado? ¿Después de tantos pecados?... Arrojaos con un amargo dolor en el seno de la misericordia de Dios: [*Gracias a la misericordia de Dios, no estamos perdidos por completo* (Lam 3,22)]²². Reconozcámoslo con un vivo sentimiento de arrepentimiento y volviendo plenamente a Dios; si no estoy perdido, es por la misericordia del Señor.

Resolución

Decidíos a una seria penitencia.

■

Undécima Meditación. Del infierno
o de lo que les ocurre a los que, habiendo pecado,
no han hecho penitencia en esta vida.

Primera Meditación sobre el infierno: La pérdida de Dios

Habéis visto con varios ejemplos cómo castiga Dios, ya en este mundo, la trasgresión de sus leyes. **[73]** Aprended ahora o meditad de nuevo, si ya lo sabéis, lo que reserva en la otra vida a los que, habiendo pecado, no han hecho penitencia alguna.

Id, malditos, al fuego eterno [Mt 25,41]²³.

Considerad, sopesad, meditad una tras otras estas horribles palabras: *id*. Los echa de su presencia; los rechaza y los envía lejos de él. ¿Qué supone eso de ser echado de su presencia? Intentad haceros una idea, considerando lo que se pierde y lo que sufre esa desdichada criatura al separarse de Dios.

[Consideraciones]

1º Lo que pierde. No lo comprendemos aquí abajo, pero será muy de otro modo cuando un alma vea a Dios claramente y no pueda impedirle valorar las cosas en lo que son y en lo que valen. **[74]** Verá a Dios, su gloria, su grandeza, su belleza; penetrará de un vistazo en la inmensidad de su ser, sus maravillas y su poder, en las dulzuras de su bondad; ¡y eso es lo que habrá perdido! Tendrá ante sus ojos la felicidad eterna de los santos que nadan en delicias en el seno de Dios, su Creador, su Padre y su amor, ¡y eso es lo que habrá perdido! En fin, mientras que se habrán disipado todas las ilusiones del mundo, mientras que ya solo existirá Dios y Dios sobre todas las cosas, cuando oiga esta palabra: *ite, id*, ella verá que ha perdido todo.

²² *Misericordiae Domini quia non sumus consumpti* (Lam 3,22).

²³ *Ite, maledicti, in ignem aeternum* (Mt 25,41). Las cuatro palabras de este texto («id», «malditos», «fuego» y «eterno») son los temas de las meditaciones 11 a 14.

2º Pero comprended qué dolorosa será esta pérdida. La amputación de un miembro no le causaría al cuerpo más dolor que esta separación del alma de la presencia de Dios, para quien está hecha. Desde su creación, ese alma tendía a volver a su Dios como a su principio de vida y a su elemento propio. El cuerpo al que momentáneamente estaba unida y que la tenía como encadenada, ya no la retiene. **[75]** Y es justo en ese momento en que es atraída poderosamente hacia Dios por su naturaleza, cuando Dios, por indignación, la rechaza violentamente. ¡Perder a Dios justo cuando se le ve tal cual es y se ve que él es todo!... Volved una y otra vez sobre este pensamiento.

Afectos

Intentad reanimar en vuestros corazones el amor a Dios; cuanto más améis a Dios, más sentiréis el dolor que le debe causar su pérdida. Le diréis: Soberana felicidad, única dicha, ¿sería posible que, tras haber gemido en esta tierra, abrumado de penas, de trabajo y de toda suerte de males, sea yo condenado además a no gozar jamás de vos?

[76] Resolución

Decidíos a hacer cualquier sacrificio con tal de no exponeros a perder a Dios. Hoy mismo, si se os presenta la ocasión.

■

Duodécima Meditación...

Segunda Meditación: Del infierno. La maldición de Dios

Seguid meditando la sentencia que habéis escuchado: Id, malditos, al fuego eterno. Esta palabra, *maledicti, malditos*. ¡Malditos de Dios, cargados con la maldición de Dios! ¿Quién podrá nunca decir o hacer comprender el horror de esta situación? **[77]** Es nada menos que una declaración de odio que, por venir de Dios, hace temer los mayores males y los hace ya experimentar.

[Consideraciones]

1º Declaración de odio, pero de un odio infinito, del odio del mismo Dios. Uno se contenta con desviar la mirada de lo que desagrada o alejarse de quien le ofende, pero solo el odio más vivo y más decidido puede llegar a maldecir. Son excesos a los que no se entregan contra sus hijos los padres más irritados; pero en Dios todos los afectos son infinitos; igual que ama infinitamente lo que le agrada, odia infinitamente lo que le ofende; y su odio llevado al grado más alto solo puede terminar en la maldición.

[78] Nos queda por considerar lo que experimenta un alma que se ve cargada con el odio de un ser tan magnífico, tan amable, tan poderoso como Dios. El pensamiento de que se es odiado por un simple niño o por un criado, abruma el corazón. No se puede soportar el peso de ser odiado por sus próximos, por su padre, por una persona venerable. ¡Cómo debe ser la desolación de una criatura que oye salir de la boca de su Dios esta terrible palabra: ¡Vete, maldito!

2º Declaración de odio que deja abierto el temor a todos los males. Maldecir es desear el mal, pero cuando aquel que desea no tiene más que querer, más que pensar una cosa para producirla, ¿qué es lo que no dejará temer su maldición? **[79]** El menor mal que podría llegarle al que es golpeado por este rayo, sería ser aniquilado. Oidle en el fragor, fuera de sí mismo, invocar los abismos, para que se lo traguen, y pedirle a las montañas que lo aplasten con su caída.

3º Pero en tercer lugar considerad que según esta palabra de Dios, todos los males que puede encerrar esta maldición, irecaen al instante sobre el que es golpeado por ella! No

sorprendeos de todo lo que la fe nos enseña sobre los tormentos del infierno y de todo lo que los santos nos han dicho, después de las revelaciones particulares que Dios le ha hecho sobre ello. Una vez que estamos seguros de que los condenados, es decir, los que han muerto sin haber hecho penitencia, son malditos de Dios, no hay nada comparable a las desgracias que les suceden.

[80] Afectos

Pero si no os habéis sorprendido, ¿podéis no estar horrorizados de ello? Considerad, creed, aplicaos, imaginaos en esa situación, llenaos de un terror salvador. Temblaréis de espanto si os despertarais al borde de un precipicio; pues bien, ¿no estáis dormidos bajo la mano de Dios presta a golpearos y a maldeciros?

Resolución

¿Qué estáis haciendo, qué queréis hacer para preservaros para siempre del pecado?

■

Decimotercera Meditación...

[81] Tercera Meditación sobre el infierno. El fuego

Sobre esta palabra: *in ignem, al fuego*.

Aprended lo que es el infierno y qué tormentos les están preparados a los que, habiéndose desviado de su fin, no han vuelto a él por la penitencia.

[Consideraciones]

1º Es fuego. De todos los agentes que pueden producir dolor, no hay ninguno tan violento como el fuego. En nuestras enfermedades, los sufrimientos más agudos son los que proceden de la inflamación de las partes enfermas. El fuego no actúa solamente cortando como el hierro o desgarrando, sino que antes de desgarrar, atormenta cada fibra con una violencia excesiva; las divide, las desune, las desnaturaliza hasta reducirlas a cenizas. **[82]** Su acción es una verdadera destrucción; reúne en consecuencia todos los tipos de dolores. Tampoco los seres humanos han inventado suplicios más crueles que el de hacer quemar en vivo. Si no podéis haceros una idea de este horroroso tormento, preguntaos al menos si tendríais el coraje de imitar a ese santo varón que, para imaginarse mejor lo que no podía comprender de otra manera, metió su dedo en una hoguera.

2º Es un fuego hecho expresamente por Dios: *preparado para el demonio y todos los suyos* [Mt 25,41]²⁴. Por eso, persuadíos de que la representación más viva del fuego que podamos tener aquí abajo, no sería más que una débil imagen del fuego del infierno. Este actúa tanto sobre el alma como sobre el cuerpo, y de la misma manera, es decir, sin destruirla; de tal suerte que el dolor no solo es más duradero, continuo y como siempre creciente, **[83]** sino que además es sentido doblemente y de modo más vivo. El alma también lo experimenta a la vez por medio del cuerpo, como lo hubiera podido sentir en este mundo, y por sí misma; este último dolor es incomparablemente más fuerte. Y eso no es todo y podéis ver que no basta con decir que este horroroso dolor de un fuego devorador es sentido doblemente, porque afecta a todos los sentidos y a todos los órganos; ninguna parte del cuerpo está a salvo de él, como si estuviera sola y en el más alto grado de dolor del que fuera capaz.

Afectos

²⁴ *Paratus est diabolus et angelis ejus* (Mt 25,41).

Considerad, consideradlo, todavía hay tiempo para ello; acercaos al horno, hasta que esos ardores os rechacen y os hagan huir de él para siempre. **[84]** ¡Gran Dios! *¡Qué terrible es caer en tus manos!* [Heb 10,31]²⁵. ¿Qué penitencia, qué combate, qué violencia, qué sacrificios no son preferibles mil veces aquí abajo?

Sacad de todo ello vuestras resoluciones.

■

Decimocuarta Meditación...
Cuarta Meditación sobre el infierno. La eternidad

Recordad la última palabra de la terrible sentencia: *Id, malditos, al fuego eterno* [Mt 25,41]. *¡Al fuego eterno!* No es la primera vez que esta palabra llega a nuestros oídos. Quizás tampoco la primera vez que la meditáis. **[85]** Pero es lo suficientemente importante como para meditarla una vez más. Por eso considerad todo de nuevo, como si aprendierais que esta palabra «eterno» quiere decir: 1) que los suplicios del infierno no tienen fin; 2) que no tienen remedio.

[Consideraciones]

1º ¡Una desdicha sin fin! Una gran desgracia sin fin. Un suplicio tan cruel como el tormento del fuego, sin fin. Intentad comprender bien esa situación y formaros una representación viva, una imagen exacta y verdadera. Ved a un condenado en medio de las llamas que lo devoran sin consumirlo y preguntaos: ¿cuándo acabará de sufrir? Preguntadle a él cuándo habrá sufrido lo suficiente. **[86]** ¡Qué larga le parecerá una hora! ¿Qué pensará de un año, de un siglo, de varios siglos? ¿Qué tendrá que pensar cuando, trasportándose al extremo de un número prodigioso de siglos, ve que tiene aún por delante de él la eternidad entera? El desgraciado Caín sufre desde hace unos seis mil años; si vertiera ahora una lágrima y no derramara una segunda hasta dentro de otros seis mil, ¡cuando hubiera derramado las suficientes como para llenar el espacio que separa la tierra del sol, su eternidad apenas habría avanzado algo más que hoy! Pero se trata de una eternidad de tormentos, una eternidad de fuego. ¿Qué sería de vosotros si en el mismo instante en que Dios os hiciera saber que no saldréis nunca del lugar en que os encontráis?: **[87]** imaginaos que en ese mismo sitio sufriréis sin cesar toda clase de dolores.

2º En segundo lugar, considerad que lo que es eterno no tiene remedio. Aquí abajo, en el exceso de nuestros males, nos queda siempre la esperanza, al menos la de la muerte. Pero el condenado al que solo le queda Dios y al que Dios maldice, ¿a quién se volverá? Sus fuerzas, su ingenio, sus talentos, su mismo genio y su poder pasado no le servirán de nada. Sus semejantes, sus amigos, su gente cercana no pueden ayudarlo.

Los demonios lo insultarán, Dios lo rechazará. Ya no verá en torno de sí más que el fuego y los tormentos. **[88]** Exhalará su rabia y su desesperación en blasfemias inútiles y de todas las partes del infierno se le responderá: ¡eternidad! Vosotros que aún podéis libraros de ello, abrid vuestros oídos, abrid vuestro corazón a esta voz formidable: la penitencia o el infierno para la eternidad.

Afectos

¿No hay aquí con qué horrorizar al pecador más intrépido? ¡Y cuántos motivos no tendré yo para estar espantado, Dios mío, puesto que he pecado tanto y todavía soy tan imperfecto, tan débil, tan inseguro del porvenir! Dios mío, si vuestro amor no me basta para

²⁵ *Horrendum est incidere in manus Dei viventis* (Heb 10,31).

unirme inviolablemente a vos, *llenadme al menos de vuestro temor y penetrad de él toda mi carne* [Sal 118,120].²⁶

[89] Resolución

Ved si aún os quedan algunos sacrificios por hacer para salvaros. No dudad más.



Decimoquinta Meditación. De la salvación

[*¿De qué le sirve al hombre ganar el universo entero, si pierde su alma?* [Mt 16,26)]²⁷.

Consideraciones

1º No estáis en la tierra para siempre. Llegará un momento en el que tendréis que abandonar toda lo que habéis adquirido. Vuestro cuerpo despojado bajará él solo a la tumba. No os quedará más que vuestra alma. Representaos ese momento, que tiene que llegar de modo infalible. [90] En presencia de Dios y de la eternidad, solo os quedará vuestra alma, vuestra alma salvada o perdida...

¿De qué os servirá entonces haber ganado en la tierra el universo entero? Ved, indagad, considerad el valor de todas las cosas que puede contener el universo y que poseeríais con él. ¿Habría alguna de ellas de tan gran precio que pudiera aún servirle a vuestra alma perdida? [*¿Qué dará el ser humano a cambio de su alma?* (Mt 16,26)]²⁸. Acumulad tesoros, haced con ellos una montaña. ¿De qué le servirán a vuestra alma perdida? Suponed una larga secuencia de placeres que hayan llevado todos vuestros días a una vida muelle y voluptuosa. ¡Desgraciados! ¿De qué le servirán entonces esos placeres a vuestras almas, a las que habrán perdido? Imaginaos que el brillo de vuestros talentos haya hecho vuestro nombre inmortal entre los seres humanos. [91] ¡Insensatos! ¿De qué le servirá la inmortalidad a vuestra alma, perdida para la eternidad?

¿Creéis que tenéis que morir? ¿Creéis que tenéis un alma que podría muy bien perderse para siempre tras vuestra muerte? Temed, pues; temer por vuestra alma. Y sea cual sea el sacrificio que haya que hacer, apresuraos a salvarla.



Conviene añadir a este retiro, las Consideraciones para practicar en todas las acciones de la vida, la primera verdad que se ha meditado, es decir, que el ser humano está en la tierra para servir a Dios. Estas Consideraciones, que son ocho, se remiten por su mismo enunciado al retiro anterior. Son del Sr. Lalanne y no del P. Chaminade. Las citamos al final, en Anexo a los textos de este volumen II, según el manuscrito AGMAR 20.13.1, pp. [91-120].

Tres manuscritos, en efecto, nos han transmitido estas Consideraciones. 1) El cuaderno del sr. Antonio Fidon, que las pone a continuación del retiro, en AGMAR 20.13.1, pp. [91-120]. 2) El cuaderno de Julio Chaminade, sobrino del Fundador, que cita las ocho Consideraciones numerándolas (AGMAR 20.20.1, pp. [1-18]). 3) En cuanto al sr. Lalanne, cita las cuatro primeras Consideraciones antes de dar el texto incompleto del retiro (AGMAR 19,16.1, pp [1-10]).

²⁶ *Confige timore tuo carnes meas* (Sal 118,120).

²⁷ *Quid prodest homini si mundum universum lucretur, animae vero suae detrimentum patiatur* (Mt 16,26). Esta decimoquinta y última meditación falta en el manuscrito del Sr. Lalanne.

²⁸ *Quam dabit homo commutationem pro anima sua?* (Mt 16,26)

55. CONFERENCIAS LITÚRGICAS

Los resúmenes de estas conferencias del P. Chaminade nos han llegado por uno de sus discípulos, el sr. Juan Bautista Bidon. Este las transcribió a partir de sus notas del retiro de 1821. Este documento está archivado en AGMAR 10.5.3. Es una libreta de 36 páginas, de formato 10,5 x 16 cm. Las conferencias se hallan en las páginas [20] a [26].

[20]

Conferencia sobre el 3^{er} domingo de Adviento

Preparad los caminos al Señor. Enderezad sus senderos (Lc 3,4).

La rectitud de la conducta cristiana debe caracterizarse por el desinterés, la humildad, la severidad consigo mismo y la caridad para con el prójimo.

1^{er} punto. El desinterés se pone en práctica por medio de la pureza de intención, el celo de la gloria de Dios, la búsqueda constante de su agrado hasta el olvido completo de sí mismo. Nuestro adorable Salvador es para nosotros un modelo perfecto: escuchémosle decirnos: *No busco mi gloria, sino procurar la gloria del que me ha enviado* [cf. Jn 8,50].

2^o punto. La humildad. Basta con que nos acordemos de este oráculo divino: **[21]** *Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes* [1 Pe 5,5]. Y este otro de Nuestro Señor: *Cuando hayáis hecho todo lo que debíais, decid: somos siervos inútiles* [Lc 17,10]. Meditemos estas adorables palabras y abajémonos de nuestra suficiencia y de nuestra vanidad.

3^{er} punto. La severidad consigo mismo. Para justificar esta proposición, escuchemos también a la sabiduría eterna que nos dice que, para ser discípulo, hay que renunciar a sí mismo, odiarse, pero todo odio y toda renuncia comportan necesariamente, en efecto, la severidad, y *el reino de los cielos sufre violencia* [Mt 11,12].

4^o punto. La caridad para con el prójimo. Recordemos aquí el precepto que nos da Nuestro Señor: *Amad a vuestro prójimo como a vosotros mismos* [Mt 22,39]. *Amad los unos a los otros como yo os he amado* [Jn 15,12]. Y este otro: *Quien ama a su prójimo, cumple la ley* [Rom 13,8].

■

[22]

Sobre las cualidades de Nuestro Señor Jesucristo
en el establo y en el pesebre²⁹

Primero. Está en calidad de sacerdote y de víctima. En ese altar ofrece el sacrificio matutino que debe continuar toda su vida y consumir con el sacrificio vespertino, en la cruz. ¡Qué confianza debe hacer nacer en nuestros corazones esta amable y venerable cualidad!

Segundo. Está en calidad de rey como en un trono y en cuanto tal llama a sí a los pastores y a los magos y, en las personas de ellos, a todas las naciones sobre las cuales [tiene] un imperio absoluto; pero un rey muy diferente a los de la tierra: se abaja para elevarnos, se empobrece para enriquecernos, sufre para ahorrarnos los castigos que habíamos merecido, debe en todo el resto de su vida caminar a nuestra cabeza para animarnos; no debe ni quiere exigirnos nada que no haya hecho él antes.

Decidámonos, pues a vivir bajo su amable imperio; la posesión de su reino y de él mismo por entero será nuestra recompensa si le somos fieles.

²⁹ Cf. más arriba, en el n. 20, pp. [118-121], una enseñanza análoga a esta.

[23] Tercero. Está en calidad de Maestro para instruirnos. Si no lo hace con la palabra, su silencio y su ejemplo infinitamente elocuentes hablan a nuestro corazón y nos enseñan todas las verdades. Si lo examinamos con espíritu de fe, es, en efecto, a sus pies donde aprendemos cuál es la grandeza de Dios, la malicia del pecado, el rigor de la justicia divina, la amplitud de su infinita misericordia, el vacío y la nada de las cosas creadas, etc.

Vayamos, pues, a escucharle humildemente y nos veremos obligados a rendirle ese testimonio de que solo él posee las palabras de vida eterna.

■

Sobre el santo Nombre de Jesús el día de la circuncisión³⁰

Las virtudes que practica son las reglas de la circuncisión de nuestros corazones.

- 1º Su sumisión a esta penosa y humillante ley destruirá en nosotros el amor a la independencia, tan funesta para la salvación.
- 2º Su pobreza, que eligió al nacer, nos prescribe el desprendimiento y el desprecio de las riquezas, fuente fecunda de toda clase de injusticias e iniquidades.
- [24]** 3º Su mortificación debe producir en nosotros un saludable horror a los placeres sensuales y animarnos a la práctica de una penitencia sincera, tan indispensable para la salvación, sea para expiar nuestros pecados, sea para preservarnos de cometerlos.
- 4º Su humillaciones, que van hasta el anonadamiento, deben producir en nosotros un santo horror a los honores mundanos y un amor sincero por la santa humildad.

■

Del día de la Presentación

Frutos que debemos sacar de la meditación de este misterio.

- 1º Una profunda sumisión a las voluntades de Dios, sin buscar nunca pretextos para dispensarnos de cumplirlas. Esta ley no obligaba a Jesús ni a María. Jesús era el legislador mismo y la santidad por esencia, y María era virgen, aunque verdadera madre.
¡Qué ejemplo tan adecuado para animarnos a practicar todos los puntos de la santa ley, a pesar de la repugnancia que nuestra naturaleza corrompida nos hace experimentar con frecuencia!
- [25]** 2º Un vivo agradecimiento a Dios Padre, que ha enviado a su adorable Hijo para salvar al mundo, y al amable Jesús, que se compromete y se ofrece voluntariamente a servirnos de rescate.
- 3º El espíritu y las obras de una penitencia sincera para satisfacer a la justicia de Dios por mediación de su adorable Hijo, que se ofrece a todo el rigor de la justicia para satisfacer por nosotros, y dar valor con sus méritos a lo poco nosotros podemos hacer. Entremos, pues, en la medida de lo posible en los sentimientos y las disposiciones de este amable Salvador.

■

³⁰ Cf. la misma enseñanza más arriba, en el documento n. 21, pp. [122-126].

Sobre la presunción:
ejemplo y caída de san Pedro

La presunción es ese estado de suficiencia en el que estamos cuando creemos poder hacer el bien y evitar el mal por nosotros mismos.

1^r punto. Por eso mismo este vicio detestable nos hace descuidar los medios que la bondad divina nos ofrece y que nos recomienda tan a menudo en el santo Evangelio, es decir, la vigilancia y la oración. *Velad y orad*, dice el Salvador a san Pedro, *para no caer en la tentación* [Mt 26,41].

[26] 2^o punto. Nos conduce a la curiosidad. San Pedro quiso ver el final de este asunto: así se expuso a ver cumplirse la profecía de su buen Maestro. Cuántas veces no hemos caído nosotros en el pecado por buscar saber lo que deberíamos haber ignorado siempre.

Examinemos con los ojos de la fe el peligro al que nos expone esta maldita tendencia. Gimamos por los pecados que nos ha hecho cometer y estemos alerta para el porvenir.

3^o Produce también la obstinación y, a pesar de que la conciencia grite con frecuencia, ella grita más fuerte todavía y acabamos ingenuamente por ser culpables de ello.

4^o Por último, produce la temeridad que nos lleva a exponernos voluntariamente a las ocasiones del pecado y a cometerlo. Dichosos si los remordimientos de la conciencia no nos dejan tranquilos y si su voz causa en nosotros la impresión que causó en san Pedro la benigna mirada de su buen Maestro y nos hace producir como a él dignos frutos de penitencia.

Dios mío, creo firmemente que no puedo hacer nada para salvarme si no me asiste vuestra santa gracia.



GRANDES HOJAS SUELTAS

TEMAS DIVERSOS

Estas Grandes hojas sueltas, con un formato de 16,5 x 21 cm., están agrupadas en ocasiones en fascículos de 4 a 16 páginas, según la importancia del desarrollo. Están registradas en AGMAR en 9.3.1, páginas [1] a [200].

Los temas tratados versan sobre la fe, los fines últimos, Jesucristo, la Iglesia, la vida espiritual, los sacramentos, temas diversos, y Jesucristo y su cruz.

FE Y BUENAS OBRAS

56. DE LA VIDA DE FE

[1a] *[Somos hijos de la fe para la salvación de nuestras almas (Heb 10,39)]*³¹. Vivir de la fe consiste en actuar conforme a la fe. Ser fiel no es solamente creer lo que Nuestro Señor nos ha enseñado, sino ponerlo en práctica: *[¿Tú tienes fe? Pruébame tu fe sin las obras (Sant 2,18)]*³².

Actuar por la fe, practicar la fe y vivir de la fe es mirar todos los objetos naturales y sobrenaturales que se nos presentan en el conocimiento que Dios tiene de ellos y que nos da por la fe, y a continuación examinarlos y juzgarlos según esa luz, para después conformar a ellos nuestra vida.

Para usar bien esta luz y esta regla infalible de la fe, es necesario 1) saber lo que la fe enseña del objeto que se está tratando; 2) producir ante él un acto interior de fe; 3) obrar en virtud del conocimiento y de la persuasión de esa verdad. *[La leve tribulación de un instante, nos prepara, sobreabundantemente, una cantidad eterna de gloria, a nosotros que no miramos las cosas visibles, sino las invisibles; las cosas visibles, en efecto, solo son temporales, las invisibles son eternas (2 Cor 4,17-18)]*³³.

NOTA. Es preciso seguir esta regla en todas las acciones en que tengamos que hacer una elección y tomar una determinación. La prudencia sobrenatural debe llevarnos a hacer esta aplicación.

[1b] *[Muchos dicen: ¿quién nos hará ver lo que es el bien? La luz de tu rostro ha brillado sobre nosotros, Señor (Sal 4,6-7). La fe es una cierta participación en la luz divina, don que descende del padre de las luces (Sant 1,17)]*³⁴.

Las tres virtudes teologales están en figura en la columna de fuego que iluminaba, protegía y conducía a los Israelitas. Son las tres puertas que tiene la Jerusalén celeste en cada uno de sus lados (Ap 21,13). Son los tres ornamentos con los que el hijo pródigo es revestido: [EL VESTIDO], la caridad que borra la multitud de sus pecados; [EL ANILLO EN LA MANO], la fe que actúa por las obras; la esperanza queda significada por EL CALZADO (Lc 15,22)]³⁵.

*[La fe es, pues, la raíz de todos los bienes; en la raíz, la belleza no aparece y sin embargo...]*³⁶. *[El Dios que ha dicho: Que de las tinieblas resplandezca la luz, es el mismo que ha resplandecido en nuestros corazones para hacer brillar el conocimiento de la gloria de Dios (2*

³¹ *Nos sumus filii fidei in acquisitionem animae id est vitae (cf. Heb 10,39). Por haber sido añadido ulteriormente al comienzo de las Grandes hojas sueltas, este documento n. 56 está numerado con [1a], [1b] y [1c].*

³² *Tu fidem habes? Ostende mihi fidem tuam sine operibus (Sant 2,18).*

³³ *Id quod in praesenti est momentaneum et leve tribulationis nostrae, supra modum in sublimitate aeternum gloriae pondus operatur in nobis, non contemplantibus nobis quae videntur, sed quae non videntur; quae enim videntur, temporalia sunt, quae autem non videntur, aeterna sunt (2 Cor 4,17-18).*

³⁴ *Multi dicunt, quis ostendet nobis bona? Signatum est lumen vultus tui, Domine (Sal 4,6-7). Fides est participatio quaedam luminis divini, donum descendens a Patre luminum (Sant 1,17).*

³⁵ *STOLA... ANNULUS IN MANI, fides in operibus; spes, CALCEAMENTA (cf. Lc 15,22).*

³⁶ *Fides ergo radix est omnium bonorum; sicut in radice non apparet pulchritudo, et tamen, etc.*

Cor 4,6). *El pueblo que caminaba en tinieblas, ha visto una gran luz; sobre los habitantes que vivían en la región de la sombra de la muerte, ha resplandecido una luz (Is 9,1)]*³⁷.

Para la fe, se necesita no solo la luz por parte del entendimiento, sino también un piadoso afecto por parte de la voluntad. Es a la voluntad a quien corresponde cautivar al entendimiento para el servicio de Jesucristo, para el yugo de la fe, y ordenarle no retirar su asentimiento porque no haya evidencia; también se ha dicho: [*La fe del corazón obtiene la justicia (Rom 10,10); corazones lentos para creer (Lc 24,25)]*³⁸.

Los historiadores cuentan que algunos pueblos de los polos y de Etiopía son enemigos del sol; que, al levantarse y acostarse, vomitan maldiciones contra él: [*La luz vino a este mundo y los seres humanos prefirieron las tinieblas a la luz (Jn 3,19)]*³⁹. Ocurre con la luz que ilumina el entendimiento y el piadoso afecto de la voluntad lo mismo que con dos alas, nos elevamos, etc.

[1c] Así pues, la fe puede ser considerada en su fuente, en su principio, antes de su comunicación, y bajo este aspecto es la luz de Dios, es la luz con la que él ve las cosas, etc. Y puede considerarse que, en el ser humano a quien se comunica y para quien realmente la posee, debe residir tanto en su entendimiento como en su voluntad.



57. NOTAS SOBRE LA PALABRA DE DIOS

Domingo de Pasión.

[1] [*El que es de Dios, escucha las palabras de Dios. Por eso vosotros no las escucháis, porque no sois de Dios (Jn 8,47)]*⁴⁰.

1º Fuerza y eficacia de la palabra de Dios: [*Tu palabra todopoderosa (Sab 18,15). Voz del Señor que tritura los cedros del Líbano (Sal 28,5). Ha querido, en efecto, darnos a luz con una palabra de verdad (Sant 1,18)]*⁴¹. Fuerza o virtud de la palabra de Dios tanto en el orden de la naturaleza como en el orden de la gracia.

2º Dios nos habla por su Iglesia, por los predicadores, por sus inspiraciones, por los acontecimientos incluso los naturales: [*Escuchadle a él (Mt 17,5)*]. Escuchar, tal como Dios lo entiende, es practicar: [*Poned la palabra en práctica y no seáis solamente oyentes que os engañáis a vosotros mismos (Sant 1,22)]*⁴².

3º La palabra de Dios es la que se ha predicado primero por Jesucristo, a quien su Padre se lo había encargado; luego por los Apóstoles y sus sucesores: [*Igual que me ha enviado el Padre, yo también os envío (Jn 20,21). Me ha sido dado todo poder, etc. (Mt 28,18). Somos, pues, los embajadores de Cristo; es como si Dios exhortara por medio de nosotros (2 Cor 5,20). Que se nos vea, por lo tanto, como servidores de Cristo e intendentos de los misterios de Dios (1*

³⁷ *Deus qui dixit de tenebris lumen splendescere, ipse illuxit in cordibus nostris ad illuminationem scientiae claritatis (2 Cor 4,6). Populus qui ambulabat in tenebris, vidit lucem magnam; habitantibus in regione umbrae mortis, lux orta est (Is 9,1).*

³⁸ *Corde creditur ad justitiam (Rom 10,10); tardi corde ad credendum (Lc 24,25).*

³⁹ *Lux venit in hunc mundum et dilexerunt homines magis tenebras quam lucem (Jn 3,19).*

⁴⁰ *Qui ex Deo est, verba Dei audit. Propterea vos non auditis, quia ex Deo non estis (Jn 8,47).* Este documento se inspira en BOURDALOUE, *Sermón para el 5º domingo de Cuaresma*, «Sobre la palabra de Dios».

⁴¹ *Omnipotens sermo tuus (Sap 18,15). Vox Domini confringentis cedros Libani (Sal 28,5). Voluntarie enim genuit nos verbo veritatis (Sant 1,18).*

⁴² *Ipsium audite (Mt 17,5). Estote ergo factores verbi et non auditores tantum, fallentes vosmetipsos (Sant 1,22).*

Cor 4,1)]⁴³. La palabra de Dios no existe sino en la Iglesia católica. Es la palabra de Dios que anuncian los predicadores católicos: [*Pero ¿cómo predicarán, si no han sido enviados?* (Rom 10,15)]⁴⁴.

[2] 4º La fe y los sentimientos de las virtudes nos llegan a través de la palabra de Dios anunciada. Esa palabra es como el vehículo de las gracias: [*La fe nace de la predicación; y la predicación se realiza por medio de la palabra de Cristo* (Rom 10,17)]⁴⁵.

Se podrían 1) resumir todas las disposiciones pedidas en el gusto por la palabra de Dios... ¡Cuántos vicios deja ver el disgusto: [*Estamos ya hartos de este alimento que no sacia* (Nm 21,5). *La cólera de Dios se alzó contra ellos* (Sal 77,31)]⁴⁶; un abuso fundamental que hay que subrayar y que es la causa del poco fruto, es que no se escucha la palabra de Dios como palabra de Dios, sino como palabra de los hombres: [*sin discernir el Cuerpo del Señor* (1 Cor 11,29)]⁴⁷; de ahí la inutilidad del ministerio. Esa palabra solo actúa ya como palabra del hombre. Es lo que san Pablo quería que los Tesalonicenses entendieran en 1 Tes 2,13⁴⁸. Las palabras de san Pablo no actuaron sino como palabra de hombre en una ciudad de Licaonia (Hch 14,2-5)... [*(No somos como otros muchos), que adulteran la palabra de Dios* (2 Cor 2,17)]⁴⁹.



58. DE LAS BUENAS OBRAS

[3] Ninguna buena obra, fuera de las obras de la fe. Pueden ser consideradas como obras de la fe todas las buenas obras hechas solo dentro de las miras generales de la fe; por ejemplo, las obras de consejo. Fe oscura y confusa.



⁴³ *Sicut misit me Pater, et ego mitto vos* (Jn 20,21). *Data est mihi omnis potestas, etc.* (Mt 28,18). *Pro Christo ergo legatione fungimur, tamquam Deo exhortante per nos* (2 Cor 5,20). *Sic nos existimet homo ut ministros Christi et dispensatores mysteriorum Dei* (1 Cor 4,1).

⁴⁴ *Quomodo vero praedicabunt nisi mittantur?* (Rom 10,15).

⁴⁵ *Fides ex auditu; auditus autem per verbum Christi* (Rom 10,17).

⁴⁶ *Anima nostra jam nauseat super cibo isto levissimo* (Nm 21,5). *Et ira Dei ascendit super eos* (Sal 77,31).

⁴⁷ *Non dijudicans...* (1 Cor 11,29).

⁴⁸ Ponemos en nota el texto de esta referencia, al no estar incorporado al manuscrito: *Por eso, por nuestra parte no cesamos de dar gracias a Dios de que, una vez que recibisteis la palabra de Dios que os hicimos oír, la habéis acogido no como una palabra de hombre, sino como lo que es realmente, la Palabra de Dios.*

⁴⁹ *Adulterantes verbum Dei* (2 Cor 2,17).

LOS FINES ÚLTIMOS

59. DEL FIN DEL SER HUMANO

[7] ¿Cuál es vuestro origen? ¿Cuál es vuestro último fin? ¿Cuál es vuestra soberana felicidad?

Vuestro origen es salir de Dios, vuestro fin volver a Dios, vuestra soberana felicidad es gozar de Dios eternamente. Por el primero, sois por completo de Dios; por el segundo, sois por completo para Dios; por la tercera, Dios es recíprocamente todo para vosotros.

[*Soy el principio y el fin... (Ap 1,8). Soy yo, el Señor... (Éx 20,5). Adorarás al Señor tu Dios y a él solo servirás (Dt 6,13). Hazme conocer mi fin, Señor, para que sepa lo que me falta (Sal 28,5)*]⁵⁰.

1^R PUNTO

Soy todo de Dios. Soy de Dios, soy por completo de Dios, todo mi ser le pertenece, todo lo que tengo, todo lo que soy. Es mi creador, el conservador de mi ser. Mi cuerpo es obra de sus manos; mi alma es la viva imagen de su ser divino. ¡Qué origen tan noble! Pero ¡cuál debe ser mi dependencia!

Afectos

He estado una eternidad en el seno de Dios, como un diamante precioso escondido en un tesoro. ¿Por qué mérito he podido ser preferido yo? ¡Qué grande soy en lo que tengo de Dios, qué pequeño en lo que tengo de mí mismo!

Resolución

Soy por completo de Dios por deber; quiero serlo por amor y por fidelidad.

2^o PUNTO. Soy todo para Dios. Por ser Dios la bondad infinita, no me debía ser desconocido; me ha dado un entendimiento para conocerle.



60. EL PECADO EXPULSA A DIOS DEL ALMA Y DEJA ENTRAR AL DEMONIO

[9] [*Dios es amor y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 4,16). El Espíritu de Dios habita en vosotros (1 Cor 3,16). Sois el templo de Dios (1 Cor 3,16). Sois el templo de Dios vivo, como dice el Señor: porque yo habitaré en medio de ellos (2 Cor 6,16). He dicho: todos vosotros sois dioses e hijos del Altísimo (Jn 10,34; Sal 81,6). Él llama dioses a los seres humanos, divinizados por su gracia y no nacidos de su sustancia, etc. (San Agustín). Quien se une a Dios, es un solo espíritu con él (1 Cor 6,17)*]⁵¹.

⁵⁰ *Ego sum principium et finis... (Ap 1,8). Ego Dominus... (Éx 20,5). Dominum Deum tuum adorabis et illi soli servies (Dt 6,13). Notum fac mihi, Domine, finem meum, ut sciam quid desit mihi (Sal 28,5).*

⁵¹ *Deus caritas est, et qui manet in caritate, in Deo manet et Deus in illo (1 Jn 4,16). Spiritus Dei habitat in vobis (1 Cor 3,16). Templum Dei estis vos (1 Cor 3,2). Vos estis templum Dei vivi, sicut dicit Deus: quoniam habitabo in illis (2 Cor 6,16). Ego dixi: dii estis et filii Excelsi omnes (Jn 10,34; Sal 81,6). Homines dicit deos, ex gratia sua deificatos, non de sustantia sua natos, etc. SAN AGUSTÍN, Salmo 49, 2, PL 36,565. Qui adhaeret Domino, unus spiritus est (1 Cor 6,17).*

Según los cálculos más exactos de los sabios, fundados en la Escritura, en el templo de Salomón se gastaron tres mil millones de oro, o treinta veces cien millones de oro. Había por lo menos cuatrocientos mil recipientes, como copas, bandejas, incensarios, mesas, trompetas y demás, de un oro fino, y un millón ciento cincuenta mil de plata finísima.

El pecado hace en nuestras almas lo que hizo Antíoco en el templo de Jerusalén.

El pecado mata el alma

¿Cómo? [*Cada uno es tentado por su propia concupiscencia, que lo arrastra y lo seduce. Después, fecundada, la concupiscencia da a luz al pecado; y el pecado, llegado a madurez, engendra la muerte* (Sant 1,14-15)]⁵².

La sugestión, la delectación, el consentimiento, la serpiente, Eva, Adán. Si la parte superior del alma, en lugar de ahogar la delectación que hay en la parte inferior, le da su consentimiento, la hace vivir; el pecado nace por la delectación y la negligencia de la parte superior: pecado venial.

[10] ·El pecado nos empobrece y nos priva de los verdaderos bienes. [*La gloria y las riquezas están en su casa* (Sal 111,3). *Los que buscan al Señor no carecen de ningún bien* (Sal 33,11). *Tú dices: soy rico, etc.* (Ap 3,17). *Los que comenten el pecado y hacen la iniquidad, son enemigos de su alma* (Tob 12,10)]⁵³.

NOTA. Hay tres amores que deben tener su fuente en la caridad o, más bien, que son los actos y los hábitos de la caridad: el amor a Dios, el amor al prójimo y el amor a sí mismo. El amor a sí mismo debe tener los mismos motivos que el amor al prójimo y, como debe ser muy fuerte, es la regla del amor al prójimo: *sicut et ipsum [como a ti mismo]*. El amor propio se torna vicioso en la medida en que se aleja del amor casto y santo a sí mismo o que lo contraría con los motivos que lo animan.

La atrición que nos hace buscar nuestros intereses propios y personales, es, sin embargo, completa en el orden sobrenatural. Si nos lleva al odio al pecado y al dolor de haberlo cometido, es por los perjuicios que un amor justo a nosotros mismos nos hace lamentar, por los males que solo conocemos por la luz de la fe y que son un justo castigo de Dios, cuya ley hemos infringido y que nos separan de él, que era nuestro último fin y que debía constituir nuestra soberana felicidad. Es así como en la atrición hay al menos un comienzo de amor a Dios. Aunque el dolor de atrición sea imperfecto en comparación con la contrición, tiene, no obstante, una gran belleza.



61. MEDITACIÓN SOBRE EL PECADO, PARA CONSIDERAR EL NÚMERO, EL PESO Y LA MEDIDA DE NUESTROS PECADOS

[13] 1º El número de nuestros pecados es espantoso.

2º El peso de nuestros pecados arrastra consigo una infinidad de males.

3º La medida de nuestros pecados ha llegado a su colmo.

[MENE: *Dios ha medido tu reino y lo ha entregado.*

TEQUEL: *Has sido pesado en la balanza y te falta peso.*

⁵² *Unusquisque tentatur a concupiscentia sua abstractus et illectus. Deinde concupiscentia, cum conceperit, parit peccatum; peccatum vero, cum consummatum fuerit, generat mortem* (Sant, 1,14-15).

⁵³ *Gloria et divitiae in domo ejus* (Sal 111,3). *Inquirentes Dominum non minuentur omni bono* (Sal 33,11). *Tu dices, quod dives sum, etc.* (Ap 3,17). *Qui faciunt peccatum et iniquitatem, hostes sunt animae suae* (Tob 12,10).

FARES: Tu reino ha sido dividido y dado a los Medos y a los Persas (Dn 5,26-28)]⁵⁴.

NOTA 1. Este es el juicio que Dios hace de Baltasar en este mundo; y a su muerte...

NOTA 2. La sabiduría de Dios hace todo con número, peso y medida; juzgará con número, peso y medida.

NOTA 3. Nosotros debemos, para juzgarnos bien: CONTAR, PESAR, MEDIR.



Número espantoso de nuestros pecados: CONTAD... y razonad así: 1º Si un solo pecado merece el infierno, ¿cuántos infiernos he merecido por un tan prodigioso NÚMERO de pecados? 2º Si cada pecado, constituye una plaga, etc. 3º Si es una injuria atroz hecha a Dios... ¿qué penitencia podrá repararlos? 4º Si cada pecado es un fardo que el cielo y la tierra no han podido soportar, etc.



62. DEL PECADO VENIAL

[15] 1º Su naturaleza: es una ofensa a Dios.

2º Su distinción del pecado mortal: se le llama VENIAL, porque se puede estar seguro del perdón en este mundo o en el otro. El pecado venial es un obstáculo a las gracias de Dios más preciosas.

3º El hábito del pecado venial impide producir actos de una caridad perfecta, sea para con Dios, sea para con el prójimo.

4º El hábito del pecado venial produce la tibieza en la frecuentación de los sacramentos.

5º El hábito del pecado venial conduce casi infaliblemente al pecado mortal.

NOTA. Se habla de un hábito que no se combate o se combate solo muy débilmente.

6º Este hábito siembra de inseguridad el estado del alma ante Dios: a menudo se está en pecado mortal, creyendo permanecer aún en gracia de Dios. Este punto sexto no es sino una consecuencia del punto quinto.

7º De ahí, además, el temor a la muerte, el apego a la vida presente, la debilidad de los deseos de la patria celeste.

[17a] Del combate de los hábitos del pecado venial⁵⁵

Necesidad del combate

1º Necesidad nacida de la naturaleza misma del pecado venial y de sus hábitos. Aquí se puede hacer un análisis de todos los males y de todos los peligros y funestas consecuencias del pecado venial así como de todos los bienes de los que nos priva, sobre todo cuando no se combate el hábito, porque el hábito del pecado venial expone al pecado mortal y a morir en pecado mortal, pone en riesgo nuestra suerte eterna: aquí se deben representar con viveza las

⁵⁴ *MENE: numeravit Deus regnum tuum et complevit illud. TEQUEL: appensus es in statera et inventus es minus habens. FARES: divisum est regnum tuum et datum est Medis et Persis (Dn 5,26-28).*

⁵⁵ El texto de este desarrollo hasta la cita del Apocalipsis 2,7.17 está escrito, en el original, en la página [17] que sigue a continuación, pero remitido aquí por el P. Chaminade en persona. De ahí la numeración [17a] y [17b].

grandes verdades: ¿Se tiene miedo al esfuerzo del combate? ¿La corona de gloria? ¿El infierno?, etc. ¿Se teme tener que llevar una vida triste, penosa? Pero la vida tibia es mucho más triste y, sobre todo, está privada de los consuelos del Espíritu Santo.

2º Necesidad nacida de practicar las virtudes cristianas, de tender a la perfección. Necesidad añadida para aquellos y aquellas que están en un estado de perfección; amenazas de sustitución de gracias. Ejemplo de Judas, al que sustituyó san Matías, etc. Dificultades del combate: malos ejemplos, debilidad de la naturaleza, tentaciones del enemigo. En respuesta: gracias y socorro de Dios. *[Al vencedor, le daré a comer del árbol de la vida que está en el paraíso de Dios... Al vencedor le daré maná escondido (Ap 2,7.17)]*⁵⁶.

Leyes del combate⁵⁷

*[Solo será coronado el que haya combatido según las reglas (2 Tim 2,5)]*⁵⁸.

Induite. Revestíos con las armas de Dios y con todas las armas de Dios. San Pablo las enumera [Ef 6,11]; que no haya nada humano en el combate salvo vuestra cooperación a la gracia...

NOTA 1. Aunque nuestro combate aparece aquí como dirigido contra la carne y la sangre, tenemos que luchar también, al atacar nuestros malos hábitos, contra los demonios que los favorecen de tantas maneras diferentes.

NOTA 2. Para esta meditación se puede tomar como texto: *[He combatido el buen combate (2 Tim 4,7)]*⁵⁹. El buen combate. Hay, pues, un combate insuficiente, un combate que no es meritorio, etc. De ahí, las leyes del combate espiritual...

[17b] 1ª LEY. *[Vosotros, revestíos con la armadura de Dios, para poder resistir a las maniobras del diablo (Ef 6,11). Vosotros, revestíos con la armadura de Dios, para poder resistir en el día malo y permanecer en pie, habiendo puesto todo por obra (Ef 6,13)]*⁶⁰.

Ninguna presunción, ninguna confianza en las propias fuerzas, en el propio coraje, en la propia buena voluntad, en las propias resoluciones, etc. *[Hacedos fuertes en el Señor, con su fuerza poderosa (Ef 6,10)]*⁶¹. Los enemigos que tenemos que combatir, nos oponen fuerzas que son superiores a todas las fuerzas humanas y naturales. **[16]** *[Porque no combatimos contra el ser humano, sino contra las Autoridades, las Potencias, contra las Dominaciones de este mundo de tinieblas, contra los espíritus malos que hay en los cielos (Ef 6,12)]*⁶².

NOTA 1. Esta primera ley indica las dos grandes disposiciones con las que tenemos que emprender el combate: la confianza en Dios y la desconfianza en nosotros mismos, y de la una y de la otra hay que concluir la necesidad de la oración y la huida de las ocasiones: *[Manteneos de pie, los riñones ceñidos con la verdad y, como coraza, la justicia (Ef 6,14)]*⁶³.

NOTA 2. Una prueba de que uno se encuentra en estas disposiciones de confianza en Dios y de desconfianza en sí mismo es el cuidado que se pone para revestirse de todas las armas

⁵⁶ *Vincenti dabo (Ap 2,7.17).*

⁵⁷ Este texto se inspira en el comienzo del libro de SCUPOLI, *Le Combat spirituel*.

⁵⁸ *Non coronabitur, nisi qui legitime certaverit (2 Tim 2,5).*

⁵⁹ *Bonum certamen certavi, etc. (2 Tim 4,7).*

⁶⁰ *Induite vos armaturam Dei, ut possitis stare adversus insidias diaboli (Ef 6,11). Accipite armaturam Dei, ut possitis resistere in die malo et in omnibus perfecti stare (Ef 6,13).*

⁶¹ *Confortamini in Domino et in potentia virtutis ejus (Ef 6,10).*

⁶² *Quoniam non est nobis colluctatio adversus carnem et sanguinem, sed adversus principes et potestates, adversus mundi rectores tenebrarum harum, contra spiritualia nequitiæ, in caelestibus (Ef 6,12).*

⁶³ *State ergo succincti lumbos vestros in veritate et induiti lorica[m] justitiæ (Ef 6,14).*

de Dios. Hay que sopesar todas las palabras: *manteneos de pie, los riñones ceñidos, etc.*

NOTA 3. Una vez revestidos con estas divinas armas, hay que perseverar en la oración y la vigilancia. [*Que el Espíritu suscite en todo tiempo vuestra oración, vuestras peticiones bajo todas sus formas; usad vuestras vigiliias para una oración insistente y suplicante por todos los santos (Ef 6,18)*]⁶⁴.

2ª LEY. [*Sed fuertes en el combate y luchad contra la antigua serpiente, y obtendréis el reino de los cielos*]⁶⁵.

3ª LEY. [*Corred de tal manera que consigáis la victoria (1 Cor 9,24)*]⁶⁶.



63. JUICIO PARTICULAR DEL PECADOR

[23] [*Un juicio sin misericordia (Sant 2,13)*]⁶⁷.

1º PUNTO. El pecador muerto, solo ante Dios... ¡Qué sorpresa y qué nuevo aspecto de las cosas para él!... ¡Espantosa soledad!... Solo se deja oír para él la voz de Dios: [*He aquí que vengo a ti, orgulloso, dice el Señor de los ejércitos (Jr 50,31)*... y *¿quién es capaz de arrancarte de mi mano? (Dt 32,39)*]⁶⁸.

He aquí el juicio mismo en los dos puntos siguientes:

2º PUNTO. Dios, juez y parte.

[*El Juez es la justicia misma (san Agustín)*]⁶⁹. ¿Qué hay más justo que la justicia misma? A la hora de la muerte, en Dios es la justicia misma la que juzgará: solo justicia, sin misericordia. ¿Qué juicio dará sino un JUICIO SIN MISERICORDIA un Dios sin misericordia, que comparece para juzgar a un criminal? Así lo declara él mismo, a saber, que no será entonces conocido sino bajo el nombre de Dios sin misericordia: [*Ponle el nombre de «Sin misericordia», porque en el futuro no tendré más misericordia con la casa de Israel (Os 1,6)*]⁷⁰.



64. DEL CIELO

[27] [*Es el único lugar en el que Dios explaya su magnificencia (Is 33,21)*]⁷¹.

Figuras del cielo

PRIMERA FIGURA. Festín magnífico. [*Un hombre dio un gran festín (Lc 14,16). Las bodas del Cordero... (Ap 19,7.9)*]⁷². *Festín de Asuero (Est 1,5-7)*.

⁶⁴ *Per omnem orationem et obsecrationem orantes omni tempore in spiritu, et in ipso vigilantes in omni instantia et obsecratione pro omnibus sanctis (Ef 6,18)*

⁶⁵ *Estote fortes in bello et pugnate cum antiquo serpente et accipietis regnum aeternum*. Texto de la antigua antifona del *Magnificat* del común de los Apóstoles.

⁶⁶ *Sic currite ut comprehendatis (1 Cor 9,24)*.

⁶⁷ *Judicium sine misericordia (Sant 2,13)*.

⁶⁸ *Ecce ego ad te, superbe, dicit Dominus, Deus exercituum (Jr 50,31)*... *et quis est qui de manu mea possit eruere?* (Dt 32,39).

⁶⁹ *Judex ipsa justitia*. SAN AGUSTÍN.

⁷⁰ *Voca nomen ejus «Absque misericordia», quia non addam ultra misereri domui Israel (Os 1,6)*.

⁷¹ *Solummodo ibi magnificus est Dominus noster (Is 33,21)*.

SEGUNDA FIGURA. El cielo es como una fuente que corre para saciar la sed de los bienaventurados, como un manantial de vida, un torrente de placer, un río de paz... [*Quando appareat tua gloria, quodammodo saturetur* (Sal 16,15). *Se embriagarán con la abundancia de tu casa y tú les harás beber del torrente de tus delicias* (Sal 35,9). *Porque en ti está la fuente de vida y en tu luz veremos la luz* (Sal 35,10)⁷³].

Felicidad comparada 1) a una fuente, porque sus aguas son infinitamente puras, sin la mezcla del barro o del limo que se encuentra en los arroyos; 2) a un torrente, porque las aguas misteriosas correrán con rapidez en el seno de los bienaventurados, porque arrojarán a los santos a transportes extremos de alegría y placer; 3) a un río, porque correrán con abundancia y llenarán por completo toda su capacidad. [*Las naciones beberán y apurarán la copa* (Abd 1,16). *Tu paz será como un río* (Is 48,18)]⁷⁴.



⁷² *Homo quidam fecit coenam magnam* (Lc 14,16). *Nuptiae Agni* (Ap 19,7.9).

⁷³ *Satiabor cum apparuerit gloria tua* (Sal 16,15). *Inebriabuntur ab ubertate domus tuae, et torrente voluptatis tuae potabis eos* (Sal 35,9). *Apud te est fons vitae et in lumine tuo videbimus lumen* (Sal 35,10).

⁷⁴ *Bibent et absorbebunt* (Abd 1,16). *Fuisset sicut flumen pax tua* (Is 48,18).

JESUCRISTO

65. YO SOY EL CAMINO. EGO SUM VIA (Jn 14,6)

[29] Jesucristo es el camino que debemos seguir para ir a Dios, para llegar a nuestra felicidad eterna.

Es el camino por sus mérito y por sus ejemplos; por sus méritos, ya que es preciso que todas nuestras acciones, todas nuestras obras y todos nuestros ejercicios de piedad pasen por él; es decir, que tomen de él su fuerza, su virtud, su mérito, etc.; por sus ejemplos, etc.

1º Camino único; 2º camino estrecho; 3º hermoso y lleno de consuelos; 4º ¿por qué soy yo todavía de la multitud que marcha por el camino de la perdición?

1º CAMINO ÚNICO. [*Nadie va al Padre sino por mí (Jn 14,6)*]⁷⁵. Solo en este camino se encuentra todo lo que es necesario para acercarnos a Dios. Confianza en nuestros abatimientos, gracia para ayudar a nuestra debilidad, la remisión y la abolición de nuestros crímenes, la justificación y la santificación necesarias para entrar en el cielo.

2º CAMINO ESTRECHO. Tres clases de caminos: 1) camino ancho; 2) camino que parece recto y cuyo fin conduce a la perdición; 3) camino estrecho.

1) Camino ancho. [*Ancha es la puerta y espacioso es el camino que conduce a la perdición y son muchos los que lo toman (Mt 7,13). El camino de los impíos es tenebroso; no saben dónde pueden caer (Prov 4,19). Ante Dios el camino de los impíos es una abominación (Prov 15,9). No pongas tus delicias en los senderos de los impíos y que no te agrade el camino de los malvados. Evítalo, no lo pises; desvíate de él y abandónalo (Prov 4,14-15)*]⁷⁶.

2) Camino que parece recto. [*Hay un camino que al hombre le parece recto, pero su final desemboca en la muerte (Prov 14,12)*]⁷⁷.

3) Camino estrecho. Llamado así 1. porque mantiene bajo control a la mente y a la razón; 2. a la imaginación; 3. a los sentidos; 4. a todas las pasiones; 5. porque hay que seguir a Jesucristo, conformarse a él, etc.



66. JESUCRISTO, LUZ ETERNA Y SUSTANCIAL

[33] [*Luz*] que ilumina a todo hombre que viene a este mundo [Jn 1,9]. Ningún espíritu creado sería capaz de pensar, de razonar, de discernir lo verdadero de lo falso y el bien del mal si no fuera por la luz que le es comunicada por esta luz eterna, inmutable y presente en todos los espíritus: y esto porque es como Dios. Es, además, la luz de los seres humanos en cuanto Hijo de Dios hecho hombre, enviado por su Padre para iluminarnos y para sacarnos de las tinieblas en las que el pecado nos había encerrado.

Jesucristo es la luz de los hombres: 1) porque ilumina la mente, a la que le hace conocer lo que debe hacer y lo que debe evitar; 2) es la luz por la fe. *Creed en la luz, para ser*

⁷⁵ *Nemo venit ad Patrem nisi per me (Jn 14,6).*

⁷⁶ *Lata porta et spatiosa est quae ducit ad perditionem et multi sunt qui intrant per eam (Mt 7,13). Via impiorum tenebrosa; nesciunt ubi corruant (Prov 4,19). Abominatio est Domino via impii (Prov 15,9). Ne delecteris in semitis impiorum, nec tibi placeat malorum via. Fuge ab ea, nec transeas per illam; declina et desere eam (Prov 4,14.15).*

⁷⁷ *Est via quae videtur homini justa, novissima autem ejus deducunt ad mortem (Prov 14,12).*

hijos de la luz (Jn 12,36); 3) por su palabra; 4) por sus ejemplos) 5; por la vida de tantos cristianos.

NOTA. Es necesario considerar: 1) cuáles son los beneficios que nos procura esta divina luz; 2) qué es lo que le debemos a esta divina luz; 3) quiénes son los que no la siguen; 4) cuáles son las consecuencias funestas de las tinieblas en las que viven los pecadores que no siguen esta luz.



67. CARACTERES DEL ESPÍRITU DE JESUCRISTO

[35] SEGUNDO CARÁCTER DEL ESPÍRITU DE JESUCRISTO, ESPÍRITU DE RENUNCIA Y DE PENITENCIA

Este segundo carácter es una consecuencia necesaria del recogimiento y de la vida interior que constituyen el primer carácter⁷⁸. En efecto, desde que el Espíritu de Dios nos hace entrar en nosotros mismos, nos descubre enseguida que nuestro corazón, nuestra mente, nuestra imaginación, nuestros sentidos, nuestro cuerpo, en una palabra, todo está desordenado en nosotros y rebelado contra el orden, la verdad y la justicia. Pero es imposible que, al descubrirnos este desorden universal, no suscite en nosotros dos disposiciones: la primera, restablecer el orden que el pecado había turbado en nosotros; la segunda, vengar la justicia de Dios que el desorden ha ultrajado.

PRIMERA DISPOSICIÓN. El restablecimiento del orden es la obra de la mortificación y la renuncia. Las luces del Espíritu de Dios no son estériles: hace amar las verdades que enseña.

El espíritu del mundo es un espíritu de pereza y de falta de mortificación, un espíritu de condescendencia para con todas nuestras inclinaciones desordenadas.

SEGUNDA DISPOSICIÓN. Vengar la justicia de Dios que el desorden de nuestras pasiones ha ultrajado; entrar en los intereses de la justicia divina contra uno mismo; penetrarse del temor de sus juicios; animarse con un santo celo contra una carne que ha servido a la iniquidad.

El espíritu de carne y de sangre grita en nosotros, a favor de nosotros, y en contra de la justicia divina.



TERCER CARÁCTER: ESPÍRITU DE FUERZA Y DE CORAJE

Necesidad del coraje... 1) para soportar la persecución del mundo; 2) para soportar la mortificación y la penitencia; 3) para vencer los propios malos hábitos; 4) para combatir la tentación; 5) para soportar incluso las pruebas de Dios.

[36] Perseverancia, recompensa, ejemplos...

Fuerza del Espíritu de Dios; ha vencido al mundo, etc. ¿Cómo temerlo? Cómo eleva a un alma, etc.

El espíritu del mundo, un espíritu de liviandad y de miramientos. El amor propio es su principio; no busca la verdad sino en la medida en que puede agradarle. No honra a la virtud más que en las ocasiones en que la virtud le honra a él...

Espíritu de timidez y de complacencia.

⁷⁸ MASILLON en su *Sermón para el día de Pentecostés* titulado «Sobre los caracteres del espíritu de Jesucristo y del espíritu del mundo» desarrolla estos tres caracteres aquí resumidos, de los cuales el primero es un «espíritu de aislamiento, de recogimiento y de oración». Puede encontrarse un desarrollo, hecho por el P. Chaminade, de este primer carácter en *Escritos y palabras IV*, en el documento n. 121, titulado «Sobre los caracteres del espíritu de Jesucristo y del espíritu del mundo».

CUARTO EJERCICIO

Sobre el juicio de Dios, el único llamado de modo absoluto el juicio, porque solo él es un juicio perfecto. Solo él va acompañado de una verdad infalible y de una equidad inflexible. De una verdad infalible, porque Dios como soberano juez no puede ser engañado, y de una equidad inflexible que, en el ejercicio de esta función de juez, hace a Dios incapaz de ser comprado. Opongamos este juicio de Dios al juicio que nosotros hacemos de nosotros mismos o que le damos [a los] demás motivo de hacer. De este modo, la verdad del juicio de Dios, se opone a nuestros errores e hipocresías; la equidad del juicio de Dios, a nuestras debilidades y relajaciones.

1ª PARTE. Dios se responsabiliza a sí mismo de no tolerar que la verdad permanezca eternamente obscurificada, escondida, disfrazada... [*Surge, verdad, sal, por así decirlo, de tu paciencia* (Tertuliano)]⁷⁹.

No queremos conocernos ni que nos conozcan. Una de nuestras tareas es la de engañarnos y la otra la de engañar a la gente. Verdad infalible opuesta a nuestros errores y a nuestras hipocresías...

[37] Conocimiento tan espantoso de nosotros mismos: [*Entonces se pondrán a decirles a las montañas: caed sobre nosotros, y a las colinas: sepultadnos* (Lc 23,30)]⁸⁰.

Respecto a Dios y a la salvación incurrimos en dos tipos de errores: errores de hecho y errores de derecho. Los errores de hecho, que nos privan del conocimiento de nuestra propia acción; los errores de derecho, que nos hacen incluso ignorar nuestra obligación: es a esto a lo que se reducen todos los desórdenes de una conciencia errónea.

No solamente el número, sino las circunstancias, las dependencias, las consecuencias, los efectos, etc. [*Añadid iniquidad a la iniquidad* (Sal 68,28)]⁸¹.

2ª PARTE. Tres relajaciones de nuestro amor propio. Incluso cuando queremos condenarnos a nosotros mismos. 1) Nos juzgará sin concedernos gracia, solo su justicia... ¿Nos servirán las gracias obtenidas en el tribunal de la penitencia? 2) Nos juzgará sin tener en cuenta nuestras cualidades, porque no hace acepción de personas. 3) Nos juzgará sin prestar oídos a nuestra delicadeza.

De la huida del mundo

[*Sal de en medio de Babilonia, pueblo mío, para no participar de sus pecados y para no compartir sus plagas* (Ap 18,4)]⁸².

Santificación por grados (por parte de Dios)

[*Así, el reino de Dios se parece a un hombre que echa la semilla en la tierra... Porque la tierra produce por sí misma primero la hierba, después la espiga, después el grano maduro en la espiga, etc.* (Mc 4,26.28)]⁸³.

[38] San Agustín da dos razones para esta conducta de Dios: la primera, para hacer sentir al pecador que es a la gracia y no a sus propias fuerzas a lo que debe su conversión. La segunda,

⁷⁹ *Exsurge, veritas, et quasi de patientia tua erumpe.* TERTULIANO, *De virginibus velandis* 3, PL 1, 893.

⁸⁰ *Tunc incipient dicere montibus: cadite super nos, et collibu; operite nos* (Lc 23,20).

⁸¹ *Appone iniquitatem super iniquitatem* (Sal 68,28).

⁸² *Exite de illa, populus meus, ut ne participes sitis delictorum ejus et de plagis ejus non accipiatis* (Ap 18,4).

⁸³ *Sic est regnum Dei, quemadmodum si homo jaciatur sementem in terram... Ultra enim terra fructificat primum herbam, deinde spicam, deinde plenum frumentum in spica, etc.* (Mc 4,26.28).

para que el ser humano no se acostumbre a considerar como un juego el pecado. [*Para el pecador, sería un juego caer en la muerte (San Agustín)*]⁸⁴.

De ahí, esperar en el Señor, meditar, rezar, etc.

Por grados por parte del ser humano

1. Es preciso que se opere en él un cambio de espíritu y de pensamientos; que se despoje de muchos prejuicios y falsas máximas.
2. Es necesario cambiar de corazón y de afectividad.
3. El cambio de costumbres y de la conducta externa. [*El joven sigue su camino; incluso cuando haya envejecido, no lo abandonará (Prov 22,6)*]⁸⁵.



68. ENTRAR EN LOS SENTIMIENTOS DE CRISTO

[39] [*Entrad en los mismos sentimientos que ha tenido Jesucristo (Flp 2,5)*]⁸⁶.

1^r sentimiento. La caridad [*Os doy un mandamiento nuevo, que os améis los unos a los otros como yo os he amado (Jn 13,34). Mirad cómo lo quería (Jn 11,36)*]⁸⁷.

2^o sentimiento. La humildad de corazón. [*Aprended de mí que soy manso y humilde de corazón (Mt 11,29)*]⁸⁸.

3^r sentimiento. El amor a la cruz. [*¿Acaso no voy a beber el cáliz que me ha dado el Padre? (Jn 18,11). He sido bautizado con una bautismo y ¡cómo me siento urgido hasta que se cumpla! (Lc 12,50). Si alguno quiere venir tras de mí, etc. (Mt 16,24; Lc 9,23)*]⁸⁹.



- 1) ¡Qué caridad en la institución! Amor creativo...
- 2) ¡Qué caridad en la tierna solicitud por sus apóstoles! Visitas...
- 3) ¡Qué caridad al hacerse cargo de las pasiones y las miserias humanas!
- 4) ¡Qué caridad al hacerse cargo de los pecados de los seres humanos!...
- 5) ¡Qué caridad en su agonía y en su sudor de sangre!...



69. SERMÓN SOBRE EL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

[42] Por el misterio de la Encarnación⁹⁰, contraemos una doble alianza, con Dios y con María, de quienes nos hacemos hijos, aunque de una manera diferente.

⁸⁴ *Ludus illi esset peccando cadere in mortem. SAN AGUSTÍN, Sermón 31.*

⁸⁵ *Adolescens juxta viam suam; etiam cum senuerit, non recedet ab ea (Prov 22,6).*

⁸⁶ *Hoc sentite in vobis, quod et in Christo Jesu (Flp 2,5).*

⁸⁷ *Mandatum novum do vobis, ut diligatis invicem sicut dilexi vos (Jn 13,34). Ecce quomodo amabat eum (Jn 11,36).*

⁸⁸ *Discite a me quia mitis et humilis corde (Mt 11,29).*

⁸⁹ *Calicem quem dedit mihi Pater, non bibam illum? (Jn 18,11). Baptismo habeo baptizari, et ecce quomodo coarctor donec perficiatur (Lc 12,50). Si quis vult post me venire, etc. (Mt 16,24; Lc 9,23).*

⁹⁰ El P. Chaminade se sirve para este desarrollo de BOURDALOUE, *Segundo sermón sobre la Anunciación de la Virgen.*

Por la Encarnación, el Verbo divino ha contraído alianza con nuestra carne y, por eso, nos convertimos en hijos de Dios, hijos adoptivos.

Por la Encarnación, María se hace real y propiamente la Madre de Dios, pero de ese Dios hombre al que estamos unidos por la alianza que ha hecho con nosotros al revestirse de nuestra carne. Por eso, nos convertimos en sus hijos. Pero como María no es solamente la madre del Hombre-Dios por haberle dado la preciosa sustancia con la que ha sido formado su cuerpo, sino porque le ha provisto de ella por un efecto de su libre voluntad, ¿qué no le debemos en cuanto hijos!

1^R PUNTO. El cuerpo que forma el Espíritu Santo en el casto seno de María es nuestra sangre, nuestra carne: alianza muy estrecha. Jesucristo es nuestro hermano y nosotros somos los hijos de Dios. Contemplemos este misterio. 1) *[La Virgen concebirá (Is 7,14)]*⁹¹. 2) Concepción realizada en un instante, creación e infusión del alma en ese mismo momento. 3) Ese alma adornada con toda gracia y toda virtud. *[Brotará un renuevo del tronco de Jesé y una flor nacerá de su raíz. Y el Espíritu del Señor reposará sobre él (Is 11,1-2)]*⁹². 4) El niño, lleno desde ese instante de razón y de sabiduría. *[El Señor ha creado algo nuevo en la tierra: una mujer llevará dentro de sí un ser humano (Jr 31,22)]*⁹³. 5) Dotado de la visión **[43]** beatífica, conecedor de todos los decretos de Dios. 6) Unión perfecta de las tres sustancias en una sola persona: el Verbo, el alma, el cuerpo.

*[Ved qué gran amor nos ha mostrado el Padre, que nos llamemos hijos de Dios y lo seamos (1 Jn 3,1)]*⁹⁴. ¿Qué le debemos a Dios, qué nos debemos a nosotros mismos? *[Caminad como hijos de la luz (Ef 5,8)]*⁹⁵.

2^o PUNTO. María; Madre de Dios. *[¡Que la mente humana mire, contemple y quede embelesada! (San Anselmo). (Dios Padre) no ha querido reservarse (a su Hijo), sino que ha querido que ese Hijo único fuera para María (San Anselmo)]*⁹⁶. ¡Un Dios dependiendo de una virgen!

María, Madre de los seres humanos. Protectora de los seres humanos porque es a favor de ellos por lo que ha sido escogida y, en ese sentido, les debe su elevación. Cooperadora en la salvación de los seres humanos...



70. NOTAS SOBRE LA CONFERENCIA SOBRE LA DIVINIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

[46] *[Verdaderamente, este hombre era hijo de Dios (Mc 15,39)]*⁹⁷. El centurión se vio llevado a hacer esta profesión de fe por el grito que dio Jesucristo al expirar: *[El centurión, que estaba delante (de Jesús), al ver que había expirado dando ese gran grito, dijo:*

⁹¹ *Virgo concipiet (Is 7,14).*

⁹² *Egredietur virga de radice Jese et flos de radice ejus ascendet. Et requiescet super eum Spiritus Domini (Is 11,1-2).*

⁹³ *Novum creavit Dominus super terram. Femina circumdabit virum (Jr 31,22).*

⁹⁴ *Videte qualem caritatem dedit nobis Pater, ut filii Dei nominemur et simus (1 Jn 3,1).*

⁹⁵ *Ut filii lucis ambulate (Ef 5,8).*

⁹⁶ *Intendat mens humana, contempletur et stupeat (San Anselmo). Non est passus manere suum, sed eum ipsum voluit esse Mariae unicum, etc. (San Anselmo). Estas dos citas, en contra de lo dicho por el manuscrito, no son de san Anselmo, sino de EADMERO DE CANTERBURY, discípulo de este, en su *De excellentia gloriosissimae Virginis Matris Dei*, capítulo 3, PL 159, 561-562.*

⁹⁷ *Vere hic homo filius Dei erat (Mc 15,39):*

(*verdaderamente este hombre era hijo de Dios*) (Mc 15,39). *Glorificó a Dios, al decir: ciertamente este hombre era justo* (Lc 23,47)]⁹⁸.

El centurión confesó la divinidad de Jesucristo en el mismo sentido que los sacerdotes y los senadores le habían reprochado que lo había usurpado y en el mismo sentido en que Jesucristo mismo se lo había atribuido en el Consejo, en donde la confesión que hizo de ello había sido tratada de blasfema.

[*El centurión y los que estaban con él para guardar a Jesús, al ver el temblor de tierra y todo lo que pasaba, quedaron presos de un gran terror, y dijeron: Verdaderamente, este hombre era el Hijo de Dios* (Mt 27,54). *Todo el universo combatirá con él contra los insensatos* (Sab 5,21). *Sabemos que todas las criaturas gimen y están en los trabajos del parto hasta la hora en que... Porque la creación ha sido sometida la vanidad, pero no voluntariamente* (Rom 8,22.20)]⁹⁹.



71. SERMÓN PARA LA PRIMERA FIESTA DE NAVIDAD

[50] [*Me ha amado y se ha entregado por mí* (Gál 2,20). *Por las entrañas de misericordia de nuestro Dios, por cuya gracia el sol naciente nos ha visitado desde lo alto* (Lc 1,78)]¹⁰⁰.

Dios, en el misterio de la navidad, parece esconder todas sus otras perfecciones para manifestar solamente su amor. El fondo entero de este discurso se basará en el pensamiento de san Crisólogo: [*Ha querido nacer así, porque quería ser amado*]¹⁰¹.

DIVISIÓN. Antes de la natividad de Jesucristo dos grandes obstáculos se oponían al amor del ser humano a Dios: el primero procedía de Dios mismo. Era la grandeza de este ser soberano, infinitamente elevado por encima de nosotros. El segundo procedía del corazón del hombre, totalmente ocupado y poseído por un amor extraño.

Pero por su natividad, el hijo de Dios ha suprimido estos dos poderosos obstáculos. Porque, por un lado, por condescendencia a nuestra debilidad, se ha puesto, por así decirlo, al alcance de las cualidades de nuestro amor, al hacerse visible, completamente semejante a nosotros, apareciendo en el mundo igual que los otros niños; y, por otro lado, ha destruido con su ejemplo todo lo que el mundo tiene de hechizos que nos impiden amar a un Dios que, en su misterio, ha llevado el amor que nos tiene hasta su punto más alto.

[51] SUBDIVISIÓN DEL 1^R PUNTO. Como la grandeza de este ser soberano lo hacía inaccesible y le era como un velo para sus propias luces, 1) para hacerse amar era preciso dejarse conocer y, para hacerse conocer, se ha hecho visible: [*Toda carne verá la salvación de Dios* (Lc 3,6)]¹⁰². Para ello, ¡qué abajamiento! [*Se anonadó a sí mismo tomando la condición de esclavo* (Flp 2,7)]¹⁰³. Los sabios entre los paganos solo lo conocían por sus obras, los Judíos solo lo servían

⁹⁸ *Videns autem centurio, qui ex adverso stabat, quia sic clamans expirasset, ait* (Mc 15,39). *Glorificavit Deum dicens: vere hic homo justus erat* (Lc 23,47).

⁹⁹ *Centurio autem, et qui cum eo erant, custodientes Jesum, viso terraemotu et his quae fiebant, timuerunt valde, dicentes: Vere filius Dei era iste* (Mt 27,54). *Pugnabit (cum illo) orbis terrarum contra insensatos* (Sab 5,12). *Scimus quod omnis creatura ingemiscit et parturit usque adhuc... Vanitati enim creatura subjeta est non volens* (Rom 8,22.20).

¹⁰⁰ *Dilexit me et tradidit semetipsum pro me* (Gál 2,20). *Per viscera misericordiae Dei nostri, in quibus visitavit nos oriens ex alto* (Lc 1,78).

¹⁰¹ *Sic nasci voluit, quia amari voluit*. SAN PEDRO CRISÓLOGO, *Collectio sermonum, sermo 158*.

¹⁰² *Videbit omnis caro salutare Dei* (Lc 3,6).

¹⁰³ *Exinanivit semetipsum formam servi accipiens* (Flp 2,7).

por temor; pero hoy: [*ha aparecido la bondad y el amor de nuestro Salvador por los seres humanos (Tit 3,4)*]¹⁰⁴. 2) Como Dios sabía que, para unir los corazones, no hay nada más propio que la semejanza, ha querido con este misterio [*hacerse semejante a nosotros (Flp 2,7)*]¹⁰⁵, y semejante a nosotros en lo que tenemos de más vil: [*y el Verbo se hizo carne (Jn 1,14)*]¹⁰⁶. 3) Ha querido nacer como niño, para, al presentarse a nosotros bajo esta forma y al tener por naturaleza los seres humano ternura por esta edad, ganarse nuestro afecto.

Diferencia entre la formación del primer ser humano y el nacimiento de Jesucristo.

Entre otros rasgos diferentes, este: en el primero, dispone con sus propias manos el cuerpo de ese hombre amasando la tierra con la que lo forma y animándola con su espíritu; aquí, se une él mismo a esta tierra, se mete en ella, se mezcla con ella, se hunde en ella: [*Estoy hundido en un barro profundo (Sal 68,3). [52] De hecho, soy un ser humano mortal, semejante a todos (Sab 71,)*]¹⁰⁷. Si estas palabras son conmovedoras en boca de Salomón, cuánto, etc.

SUBDIVISIÓN DEL 2º PUNTO. El segundo obstáculo es el amor del mundo que reinaba en los corazones con tanta fuerza que solo el ejemplo de un Dios que nace podía, etc.: [*Todo lo que hay en el mundo es deseo de la carne, deseo de los ojos y orgullo de la vida (1 Jn 2,16)*]¹⁰⁸.

1) El amor a las riquezas, *concupiscencia de los ojos*. Nuestro Señor nos enseña a despreciarlas cuando abraza *la pobreza que ha consagrado en su propio cuerpo* (San Bernardo). [*Encontraréis un niño, envuelto en pañales, etc. (Lc 2,12)*]¹⁰⁹.

2) El amor a los placeres. Jesucristo comienza a sufrir tan pronto como comienza a vivir: es su primera lección...

3) Da ejemplo de humildad para destruir ese espíritu de orgullo y esa ambición que reinan en el mundo. [*Si no os hacéis como este niño, no entraréis en el reino de los cielos (Mt 18,3)*]¹¹⁰.



72. SERMÓN SOBRE LA SEGUNDA FIESTA DE NAVIDAD

[54] El amor que el Hijo nos testimonia en este misterio es un amor de condescendencia.

1. Nosotros estábamos en la bajeza y su amor le ha hecho descender hasta nosotros para elevarnos hasta él, por la dignidad de hijos de Dios.

2. Nosotros estábamos en la ignorancia, y su amor le ha hecho descender para iluminarnos e instruirnos con su ejemplo.

3. Nosotros estábamos en la enfermedad y en la miseria, y su amor le ha hecho descender para curarnos.

Así el Hijo de Dios naciendo levanta nuestra bajeza por la alianza que él contrae con nosotros en calidad de hombre. Él ilumina nuestra ignorancia por el ejemplo que nos da en calidad de

¹⁰⁴ *Apparuit benignitas et humanitas Salvatoris nostri (Tit 3,4).*

¹⁰⁵ *In similitudinem hominum factus (Flp 2,7).*

¹⁰⁶ *Et Verbum caro factum est (Jn 1,14).*

¹⁰⁷ *Infixus sum in limo profundo (Sal 68,3). Sum quidem et ego mortalis homo, similis omnibus, etc. (Sab 7,1).*

¹⁰⁸ *Omne quod est in mundo, concupiscentia carnis est, et concupiscentia oculorum, et superbia vitae (1 Jn 2,16).*

¹⁰⁹ *Sacram in suo corpore dedicat paupertatem. SAN BERNARDO, Sermones in Nativitate Domini, sermo 4, 1 PL 183, 126. Invenietis infantem, pannis involutum, etc. (Lc 2,12).*

¹¹⁰ *Nisi efficiamini sicut parvulus iste, non intrabitis in regnum coelorum (Mt 18,3).*

modelo. En fin, él cura nuestras enfermedades y nuestras miserias por la gracia que él nos aporta en calidad de Salvador.



73. DE LA NATIVIDAD DE JESUCRISTO

[58] *[En Cristo, Dios ha reconciliado consigo al mundo, no imputándole sus pecados (2 Cor 5,19)]*¹¹¹.

Estas primeras palabras nos explican todos los misterios de la vida de Jesucristo: *Dios, en Cristo, ha reconciliado al mundo consigo*. Las otras palabras, *no imputándole, etc.*, son un efecto de esa reconciliación: Dios no les imputa ya a los seres humanos sus crímenes, ¡parece imputárselos solo a Jesucristo, que carga con ellos!

*[Porque nos urge el amor de Cristo, al considerar que, si uno solo ha muerto por todos, con ello todos hemos muerto; y Cristo ha muerto por todos para que todos los que viven, no vivan ya para ellos mismos, sino para quien ha muerto y resucitado para ellos (2 Cor 5,14-15)]*¹¹².

[Si uno solo ha muerto por todos], si Jesucristo ha querido soportar él solo la pena que era debida a todos los pecadores, ofreciéndose por ellos a la muerte: *[El Señor ha cargado sobre él la iniquidad de todos nosotros (Is 53,6)]*¹¹³.

Con ello, todos hemos muerto, muerto a la muerte del pecado: de donde es preciso concluir que todos los pecadores están obligados, al reconocer un tan gran bien, a morir también para él renunciando por su amor a la propia voluntad y a todos sus intereses particulares, exponiendo incluso, si es necesario, su propia vida para su gloria y para la salvación de su prójimo: *[Si así nos ha querido Dios, debemos, nosotros también, dar nuestra vida por nuestros hermanos (1 Jn 4,11 y 1 Jn 3,16)]*¹¹⁴.

DIVISION 1. Precio de la reconciliación, obligación de agradecimiento por parte del pecador.



74. DE LA CIRCUNCISIÓN DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

[62] DIVISIÓN. La Fiesta de este día aún dos misterios: la circuncisión a la que Jesucristo se somete y la circuncisión a la que nos somete a nosotros. Con la primera, comienza nuestra salvación; con la segunda, nos provee de los medios para salvarnos.

1^o PUNTO. ¿Cuál es esa circuncisión a la que Jesucristo se somete? ¿Cómo comienza con su sometimiento a la circuncisión nuestra salvación? ¡Qué ejemplo esta sumisión! Humildad de Jesucristo en esa sumisión.

2^o PUNTO. ¿Cuál es esa nueva circuncisión a la que nos somete Jesucristo? ¿Cómo nos provee con esa circuncisión de los medios con los que salvarnos?

¹¹¹ *Deus erat in Christo, mundum reconcilians sibi, non reputans illis delicta ipsorum (2 Cor 5,19).*

¹¹² *Caritas enim Christo urget nos: aestimantes hoc, quoniam si unus pro omnibus mortuus est, ergo omnes mortui sunt et pro omnibus mortuus est Christus ut, et qui vivunt, jam non sibi vivant, sed ei qui pro ipsis mortuus est et resurrexit (2 Cor 5,14-15).*

¹¹³ *Posuit Dominus in eo iniquitatem omnium nostrum (Is 53,6).*

¹¹⁴ *Si sic Deus dilexit nos et nos debemus pro fratribus animas ponere (1 Jn 4,11 y 1 Jn 3,16).*

Para conocer esta nueva circuncisión, solo hay que considerar la naturaleza de la Ley que él ha traído al mundo. Todo el orden, todo el fin, todo el sistema de su religión es purificar el interior.



75. DE LA TRASFIGURACIÓN DE JESUCRISTO. CONFERENCIA SOBRE LOS BENEFICIOS DE LA ORACIÓN

[65] *[Subió a la montaña para rezar allí. Y mientras rezaba, cambió el aspecto de su cara (Lc 9,28-29)]*¹¹⁵.

1ª RESPUESTA. *[¿Qué hay más importante que la oración? ¿Qué hay que sea más útil a nuestra vida? ¿Qué hay de más dulce para el alma? ¿Qué hay de más sublime en la vida espiritual? (San Agustín)]*¹¹⁶.

1. En esa situación, los ángeles nos favorecen con una presencia más especial; y nosotros mismos hacemos las funciones de ángeles: *[Te cantaré en presencia de los ángeles (Sal 137,1). Cuando tú rezabas llorando, etc., yo era quien presentaba tu oración al Señor (Tob 12,12). Los ángeles asisten a las oraciones de los fieles y ofrecen estas oraciones cada día a Dios (San Hilario)]*¹¹⁷.

2. Coloquios con Dios. *[Date cuenta de la gran dicha que se te concede, de qué gloria se te llena con tus oraciones: hablar con Dios, conversar con Cristo, desear lo que ves, pedir lo que deseas (San Crisóstomo). Acercaos a él y quedaréis radiantes (Sal 33,6)]*¹¹⁸.

3. *[No hay ninguna amargura al conversar con ella (la sabiduría), ni aburrimiento de vivir junto a ella (Sab 8,16). Previene a los que la desean y es ella la que se adelanta a mostrárseles (Sab 6,14). Delicias a tu derecha (Sal 15,11)]*¹¹⁹. Todo tipo de placeres, del espíritu, del corazón, de alegría, de esperanza, de amor, de amistad, etc. *[El Dios sublime y altísimo habita [66] la eternidad y habita con el ser humano de corazón contrito y humilde (cf. Is 57,15). Cuando Dios habitaba en secreto en mi tienda, cuando el Todopoderoso estaba conmigo (Job 29,4-5)]*¹²⁰. Las delicias de cada uno de los atributos de Dios: *[suave, dulce y lleno de misericordia (Sal 85,5)]*¹²¹.

2ª RESPUESTA. Es cierto que hay almas privilegiadas.

¹¹⁵ *Ascendit in montem ut oraret. Et facta est, dum oraret, species vultus ejus altera (Lc 9,28-29)*. Las ideas y las citas de este texto están tomadas de RODRÍGUEZ, *Práctica de la Perfección cristiana*, tomo I, tratado 5: «De la oración mental», capítulo 1: «Del mérito y de la excelencia de la oración mental».

¹¹⁶ *¿Quid est oratione preclarior? ¿Quid vitae nostrae utilior? ¿Quid animo dulcius? ¿Quid in tota religione sublimius?* SAN AGUSTÍN, *Tratado de Mis.*, tomo 18. Este texto y esta referencia, según los cita RODRÍGUEZ.

¹¹⁷ *In conspectu Angelorum psallam tibi (Sal 137,1). Quando orabas cum lacrymis, etc. ego obtuli orationem tuam Domino (Tob 12,12). Angeli praesunt fidelium orationibus et eas Deo quotidie offerunt.* SAN HILARIO, *Comentario a san Mateo*, capítulo 18, n. 5, PL 9, 1020.

¹¹⁸ *Considera quanta est tibi concessa felicitas, quanta gloria attributa orationibus, fabulari cum Deo, cum Christo miscere colloquia, optare quid velis, quod desideras postulare.* SAN JUAN CRISÓSTOMO, *Lib. 2 de orand. Deum. Accedite ad eum et illuminamini (Sal 33,6)*.

¹¹⁹ *Non habet amaritudinem conversatio illius, nec taedium convictus illius (Sab 8,16). Praeoccupat qui se concupiscent, ut illis se prior ostendit (Sab 6,14). Delectationes in dextera tua (Sal 15,11).*

¹²⁰ *Sublimis et Excelsus habitans aeternitatem et habitans cum contrito et humili spiritu (cf. Is 57,15). Quando Deus secreto erat in tabernaculo meo, quando omnipotens erat mecum (Job 29,4-5).*

¹²¹ *Suavis et mitis et copiosus in misericordia (Sal 85,5).*

[1.] Pero hay gracias y consuelos prometidos a todos. Es patrimonio de la Ley nueva. *[(Todos tus hijos) serán instruidos por Dios (Is 54,13). Está escrito en los profetas: todos serán enseñados por Dios (Jn 6,45). Los que se mantengan a sus pies recibirán su enseñanza (Dt 33,3)]*¹²².

2. ¿No están llamados a la unión divina? ¿No están llamados a la fe, a la esperanza, a la caridad, que son sus tres lazos? ¿Y los consuelos de la humildad, del anonadamiento interior ante la Majestad divina?

3. Hay dos tipos de oración mental: una común y ordinaria, la otra sublime y extraordinaria. Esta última es un don completamente gratuito de la bondad divina. *[¿No soy libre de hacer lo que quiero? (Mt 20,15)]*¹²³. Estos dos tipos de oración se explican en el libro del Eclesiástico 39,6-9. Primera: *[Aplicará su corazón a velar desde la mañana junto al Señor que lo ha creado, y rezará en presencia del Altísimo. Abrirá su boca para rezar y pedirá perdón por sus pecados (Eclo 39,6-7)]*¹²⁴. Segunda. *[Porque, si el Señor soberano lo quiere, le llenará de espíritu de inteligencia. [67] Y entonces esparcirá como la lluvia las palabras de su sabiduría y glorificará al Señor en la oración (Eclo 39,8-9).*

*Las altas montañas son para los ciervos y los roquedales para los erizos (Sal 103,18)]*¹²⁵.



76. JESUCRISTO EN TODOS LOS MISTERIOS DE SUS SUFRIMIENTOS Y DE SU MUERTE

[69] 1ª PARTE¹²⁶. Jesucristo en todos los misterios de sus sufrimientos y de su muerte, víctima de la justicia de Dios.

1º Después del pecado del ser humano era necesaria una satisfacción de la justicia divina; le hacía falta una víctima digna de ella; era preciso una víctima que pudiera hacer reconocer 1) todo el poder de esa justicia suprema; 2) toda su santidad; 3) toda su severidad; 4) toda su rectitud y su equidad inflexible.

Poder de esa justicia de Dios, puesto que ha extendido su poder hasta sobre un Hombre-Dios. ¿Quién podrá arrancarnos de sus manos? ¿Quién se le podrá enfrentar y detenerlo?

Toda la santidad de esa justicia de Dios, porque ella no puede ver el pecado sin perseguirlo, incluso en un Hombre-Dios. En ese Hombre-Dios, los pecados que había eran los pecados de otro, solo eran los pecados cuya deuda había contraído, sin ser él culpable de la ofensa.

Toda la severidad de esa justicia de Dios, puesto que ha sido precisa para apaciguar la sangre y la muerte de un Hombre-Dios.

Toda la rectitud de esa justicia de Dios y su inflexible equidad, puesto que no ha tenido ningún miramiento de la dignidad de un Hombre-Dios. Quienesquiera que seamos y por

¹²² *Doctos a Domino (Is 54,13). Est scriptum in prophetis, et erunt omnes docibiles Dei (Jn 6,45). Qui appropinquant pedibus ejus, accipient de doctrina illius (Dt 33,3).*

¹²³ *Non licet mihi quod volo facere? (Mt 20,15).*

¹²⁴ *Cor suum tradet ad vigilandum diluculo ad Dominum, qui fecit illum, et in conspectu Altissimi deprecabitur. Aperiet os suum in oratione et pro delictis suis deprecabitur (Eclo 39,6-7).*

¹²⁵ *Si enim Dominus magnus voluerit, spiritu intelligentiae replebit illum. Et ipse tanquam imbres mittet eloquia sapientiae suae, et in oratione confitebitur Domino (Eclo 39,8-9). Montes excelsi cervis, petra refugium herinacis (Sal 103,18).*

¹²⁶ El esquema y el contenido de este documento se inspira en BOURDALOUE, *Exhortación sobre la crucifixión y la muerte de Jesucristo*, particularmente las páginas [71] Exordio, [69] 1ª parte y [73] 2ª parte.

cualquier intercesor que tengamos ante ella, en vano intentaremos doblegarla sin una satisfacción adecuada, y ¿esperamos que en esto se ablande de sus pretensiones alguna vez?

Entremos en los detalles de la dolorosa pasión de Jesucristo

1º En el huerto de los olivos: ¿por qué esa oración tan larga, tan acuciante? ¿Por qué esa lucha, ese combate, esa agonía, ese sudor de sangre? Es la terrible justicia de Dios lo que Jesucristo quiere vencer. Jacob luchando contra el ángel del Señor, figura de Jesucristo...

[70] 2º la justicia de Dios comienza por hacer beber a Jesucristo el cáliz de su cólera. El decreto comienza a ejecutarse, el poder de las tinieblas ya está armado. Judas avanza. Jesucristo es apresado...

3º Primer y segundo Consejo en el que Jesucristo es juzgado digno de muerte...

4º Jesucristo entregado a Pilatos, conducido antes Herodes, vuelto a llevar ante Pilatos; sea cual sea la inocencia de Jesús, es necesario que sea condenado a muerte, porque ha recibido la carga de satisfacer la justicia divina, etc. BARRABÁS PREFERIDO A JESÚS.

5º Misterio de la flagelación...

6º Misterio de la coronación con espinas.

7º Justicia terrible que se ejerce al mismo tiempo sobre los Judíos, sobre Judas, sobre Herodes y sobre Pilatos.

8º Llevar la cruz... La justicia no se satisface ni con las tres caídas o retractaciones públicas...

9º Encuentro con las santas mujeres, en el que Jesucristo da a conocer cómo es la justicia divina...

10º Crucifixión, elevación de la Cruz, etc.

[71] EXORDIO. [*Y cuando llegaron al lugar llamado Calvario, lo crucificaron (Lc 23,33)*]¹²⁷.

[*La justicia y la paz se han abrazado (Sal 84,11)*]¹²⁸. La primera se había armado contra nosotros y se disponía, con nuestra pérdida eterna, a vengar los intereses del Señor, etc. La segunda, sin olvidar la gloria ni los intereses del Dios todopoderoso, etc., sensible, sin embargo, a nuestra desgracia, retenía la espada suspendida sobre nuestras cabezas, etc.

Nº 4 – [*Conoces mi oprobio y mi confusión (Sal 68,20). Porque estoy preparado para los castigos (Sal 37,18)*]¹²⁹.

[73] 2ª PARTE. Jesucristo, en todos los misterios de sus sufrimientos y de su muerte: víctima de la misericordia de Dios.

Es una característica de las obras de Dios y de todos los propósitos que forma sobre nosotros ir siempre acompañados de su misericordia y de buscar la salvación del ser humano y su eterna predestinación. [*Todos los caminos del Señor son misericordia (Sal 24,10)*]¹³⁰. Incluso en su cólera y en sus castigos más terribles: [*Cuando estés irritado, te acordarás de la misericordia (Hab 3,2). La misericordia se alza por encima del juicio (Sant 2,13)*]¹³¹.

Pero si alguna vez ha aparecido esta misericordia, soberana y sin límites, y si alguna vez ha derramado sus riquezas con abundancia, ha sido evidente e incontestablemente en [la Pasión], etc.

¹²⁷ *Postquam venerunt in locum qui vocatur Calvariae, ibi crucifixerunt eum (Lc 23,33).*

¹²⁸ *Justitia et pax osculatae sunt (Lc 23,33).*

¹²⁹ *Tu scis improprium meum et confusionem meam (Sal 68,20). Quoniam ego in flagella paratus sum (Sal 37,18).* No hay en el documento ningún párrafo al que corresponda este N. 4.

¹³⁰ *Universae viae Domini misericordia (Sal 24,10).*

¹³¹ *Cum iratus fueris, misericordiae recordaberis (Hab 3,2). Superexaltat misericordia iudicium (Sant 2,13).*

Es verdad que el Verbo de Dios debía sufrir y morir, pero ¿cómo? En la suposición, enteramente gratuita por su parte, de que quiso salvar al mundo; porque podía no quererlo y abandonarnos. Es, por lo tanto, por un efecto de su misericordia por lo que ha tomado sobre él nuestras deudas y se ha comprometido a pagarlas sufriendo y muriendo: [*Me ha amado y se ha entregado él mismo por mí* (Gál 2,20). *Las entrañas de su misericordia* (Lc 1,78)]¹³².

Retomemos rápidamente los principales rasgos de la pasión de Jesucristo

1º ¡Qué sentimientos sostienen a Jesucristo en su agonía mortal! Jacob que quiere entrañablemente a su familia, que se decide a todo para obtener su gracia, etc.

2º ¡Qué caridad la de Jesucristo al prevenir la caída de sus Apóstoles! ¡Al tocar a Judas! ¡Al hacer reflexionar a los Judíos! ¡Al perdonar a san Pedro!

3º Jesús no rompe nunca el silencio para ayudarse a sí mismo sino para instruirnos en las más grandes verdades, etc.

4º No se cansa nunca de sufrir, pero es para expiar tantos pecados diferentes; es para darnos a conocer su gravedad; es para obtenernos la gracia de no caer en ellos, etc. Detalles de los sufrimientos y de los crímenes que expían.

5º Sin la indigna comparación entre Jesús y Barrabás, ¿habríamos comprendido alguna vez lo que era el pecado?

6º Asociación de Simón el Cirineo a llevar la Cruz.

7º En el calvario, la misericordia se despliega en todos los sentidos...

Admirables dimensiones de la misericordia

LONGITUD: eterna. [*Su misericordia se extiende de eternidad en eternidad* (Sal 102,17). *Con amor eterno te he amado, te he atraído por compasión* (Jr 31,3)]¹³³.

ANCHURA. Se extiende a todos los estados y a todos los pecados. [*La tierra está llena de la misericordia del Señor* (Sal 32,5)]¹³⁴.

ALTURA. *Sublimitas*. Excelencia de los dones, gracias y favores que proceden de ella: filiación divina, etc. [*Te corona de misericordia y de gracias* (Sal 102,4)]¹³⁵.

PROFUNDIDAD. Aparece en todos los misterios del Hombre-Dios... y también haciendo todo útil, incluso los pecados, etc. [*Para que podáis comprender cuál es la altura, la anchura, la altura y la profundidad* (Ef 3,18)]¹³⁶.



77. NOTAS SOBRE LA CONFERENCIA DE LA VERDAD DE LA RESURRECCIÓN DE JESUCRISTO

[77] 1º Jesucristo ha predicho varias veces su resurrección. [*Porque es preciso que muera y resucite al tercer día* (Mt 16,21). *Destruid este templo y al tercer día lo reedificaré* (Jn 2,19). *No les será dado otro signo que el del profeta Jonás... Lo mismo será con el Hijo del hombre del*

¹³² *Dilexit me et tradidit semetipsum pro me* (Gál 2,20). *Viscera misericordiae* (Lc 1,78).

¹³³ *Ab aeterno usque in aeternum misericordia ejus* (Sal 102,17). *In caritate perpetua dilexi te, ideo attraxi te, miserans* (Jr 31,3).

¹³⁴ *Misericordia Domini plena est terra* (Sal 32,5).

¹³⁵ *Coronat te in misericordia et miserationibus* (Sal 102,4).

¹³⁶ *Ut possitis comprehendere quae sit latitudo et longitudo et sublimitas et profundum* (Ef 3,18).

*seno de la tierra (Mt 12,39-40). Nos hemos acordado que este impostor dijo cuando aún vivía: después de tres días resucitaré (Mt 27,63)]*¹³⁷.

2º Los enemigos de Jesucristo. Todas las precauciones que toman para prevenir una pretendida impostura, se trasforman en prueba del milagro de la resurrección de Jesucristo. Sigámoslas por orden... Se dirigen a Pilatos, etc. Hay una guardia escogida por ellos, etc. [Tenéis guardias, id, vigiladlo como os parezca... Aseguraron el sepulcro, sellaron la piedra y pusieron guardias (Mt 27,65-66)]. ¡Locura estúpida! Si vigilabas, ¿por qué lo has permitido? Si dormías, ¿cómo lo sabes? (San Agustín)]¹³⁸.

3º Los discípulos. Su carácter se opone al rapto. Temor a los Judíos, timidez natural, ignorancia e incredulidad. ¿A quiénes quiere Jesucristo, a quiénes ha elegido como testigos de su resurrección? Solo un Dios ha podido resucitarse y escoger tales testigos de su resurrección.

Supongamos el rapto del cuerpo de Jesucristo por sus discípulos. Empresa peligrosa... inutilidad de la empresa, solo habrían podido intentarla bajo la idea de que Jesucristo era un impostor. Nada por ganar, todo por temer, incluso si triunfaban. Los Apóstoles han persuadido al universo de la resurrección de Jesucristo. Los filósofos de Oriente, apoyados en la autoridad de los cónsules e incluso de los emperadores, no han podido hacer creer en la pretendida inmortalidad de Apolonio¹³⁹.



78. DE LAS CINCO LLAGAS DE NUESTRO SEÑOR DESPUÉS DE SU RESURRECCIÓN Y PARTICULARMENTE DE LA LLAGA DE SU COSTADO

[81] 1º Esas llagas¹⁴⁰ son la prueba de la verdad de su cuerpo y de su Resurrección.

2º Son signos de su victoria.

3º Excitan nuestra confianza, al presentar sin cesar ante el Padre celeste el precio de nuestra salvación.

4º Son el refugio de las almas penitentes.

5º para servir en el juicio final.

Solo san Juan, que había descansado en el seno de Jesucristo, habla de la abertura de su costado sagrado:

1º Su costado es la ventana del arca.

2º Jesucristo ha querido mostrarnos su amor derramando hasta la última gota de sangre.

3º Ha querido mostrarnos el lugar de nuestra regeneración.

4º El corazón de María fue atravesado...

¹³⁷ *Quia oportet eum occidi et tertia die resurgere (Mt 16,21). Solvite templum hoc et in tribus diebus excitabo illud (Jn 2,19). Signum non dabitur, nisi signum Jonae prophetae... Sic erit Filius hominis in corde terrae (Mt 12,39-40). Recordati sumus quia seductor ille dixit adhuc vivens: post tres dias resurgam (Mt 17,63).*

¹³⁸ *Habetis custodiam, ite, custodite sicut scitis... Munierunt sepulchrum, signantes lapidem, cum custodibus (Mt 27,65-66). ¡Stulta insania! Si vigilabas, quare permisisti? Si dormiebas, unde scisti? SAN AGUSTÍN, Enarrationes in Psalmum 36, Sermno 2, 17, PL 36, 374.*

¹³⁹ Apolonio de Tiana, contemporáneo de Cristo y pitagórico convencido, vivió una vida ascética, predicó la reformas de las costumbres, se dice que incluso hizo milagros. Los paganos intentaron oponerlos a los de Cristo. Fue uno de los seres humanos más extraordinarios de su tiempo.

¹⁴⁰ La enumeración de las cinco llagas es el resumen de MARCHANT, o. c., p. 92, *Las llagas de Cristo resucitado*. Los cuatro sentidos de la herida del costado es el resumen de MARCHANT, o. c., pp. 86-87, *De la herida de su costado*.

LA IGLESIA

79. DE LA AUTORIDAD DE LA IGLESIA EN LOS ASUNTOS DE FE

[85] 1ª PREGUNTA¹⁴¹. Antes de probarnos, señor, la autoridad de la Iglesia para darnos a conocer lo que es de fe en la Escritura o en la Tradición, le agradecería que nos diera una idea justa de lo que es preciso entender por Iglesia. Cuando se quiere saber si una verdad es de fe, ¿hay que consultar a toda la Iglesia?, ¿o solo a una parte de ella? Pero en este último caso, ¿no se podría llamar Iglesia a esa parte?

2ª PREGUNTA. Por favor, señor, ¿cuáles son las promesas que Jesucristo ha hecho a la Iglesia docente? ¿Por qué es infalible solo ella? ¿Me podrían parecer todos los fieles jueces competentes en materias de fe, sobre todo para interpretar la Sagrada Escritura?

3ª PREGUNTA. Pero, señor, ¿no están todos los fieles instruidos e iluminados por el Espíritu Santo? [*El Espíritu de verdad os enseñará toda la verdad (Jn 16,13)*]¹⁴². San Pablo, al relatar las promesas de Dios hechas por el profeta Jeremías, termina así: [*Todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor (Heb 8,10-11)*]¹⁴³.

Notas útiles para las respuestas

Tomada en sentido general, la Iglesia es la asociación de fieles y pastores, reunidos en Jesucristo para no formar más que un cuerpo, del cual él es el Jefe.

La Iglesia cristiana es la asociación de los fieles reunidos por la profesión de una misma fe y por la participación en los mismos sacramentos, bajo la autoridad [86] de los pastores legítimos, cuyo jefe visible es el papa, obispo de Roma, sucesor de san Pedro, vicario de Jesucristo en la tierra.

Las promesas de Jesucristo son: 1) que estará siempre animada y conducida por el Espíritu Santo; 2) que la asistirá hasta la consumación de los siglos para impedirle caer en el error. Estas son las palabras mismas de Jesucristo:

[*Yo rogaré al Padre y os dará otro Paráclito, el Espíritu de verdad que el mundo no puede recibir, porque no lo ve ni lo conoce; pero vosotros lo conocéis, porque permanecerá junto a vosotros y estará con vosotros (Jn 14,16-17)*].

[*Cuando venga, él, el Espíritu de verdad, os introducirá en la verdad entera (Jn 16,13)*]¹⁴⁴.

[*Tú eres Pedro y sobre esta piedra construiré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella (Mt 16,18)*]¹⁴⁵.

[*Me ha sido dado todo poder en el cielo y en la tierra. Id, por lo tanto, enseñad a todas las naciones, bautizándolas en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo, enseñándolas*

¹⁴¹ Antes del título, se puede leer en el manuscrito la siguiente precisión: «Conferencia para continuar la segunda parte, sección segunda, capítulo segundo y párrafo segundo». Es difícil identificar el texto al que remiten estas indicaciones.

¹⁴² *Spiritus veritatis docebit vos omnem veritatem (Jn 16,13)*.

¹⁴³ *Omnes scient me a minore usque ad majorem (Heb 8,10-11)*.

¹⁴⁴ *Ego rogabo Patrem et alium Paraclitum dabit vobis ut maneat vobiscum in aeternum, Spiritum veritatis, quem mundus nos potest accipere, quia non videt eum, nec scit eum; vos autem cognoscetis eum, quia apud vos manebit et in vobis erit (Jn 14,16-17)*.

Cum autem venerit ille Spiritus veritatis, docebit vos omnem veritatem (Jn 16,13).

¹⁴⁵ *Tu es Petrus et super hanc petram aedificabo Ecclesiam meam et portae inferi non praevalent adversus eam (Mt 16,18)*.

*a observar todo lo que yo os he mandado. Y he aquí que yo estaré con vosotros todos los días hasta el fin del mundo (Mt 28,18-20)]*¹⁴⁶.

[La Iglesia del Dios vivo, columna y fundamento de la verdad (1 Tim 3,15).

Quien os escucha, a mí me escucha; quien os desprecia, a mí me desprecia (Lc 10,16).

*Si no escucha a la Iglesia, que sea para ti igual que un pagano y un publicano (Mt 18,17)]*¹⁴⁷.

No les corresponde a las personas privadas interpretar la Escritura, porque no tienen ese don y porque la misma Escritura lo prohíbe. *[Ninguna profecía es objeto de interpretación personal (2 Pe 1,20)]*¹⁴⁸. Esto nunca les estuvo permitido a los judíos: *[Está reservado a los labios del sacerdote guardar el saber y es en su boca donde se busca la enseñanza, porque es mensajero de Dios Sabaot (Miq 2,7)]*¹⁴⁹. **[87]** *[En las cartas de Pablo así como en el resto de las Escrituras, hay puntos difíciles de comprender, que las gentes sin instrucción y sin firmeza desvían de su sentido, para su perdición (2 Pe 3,16)]*¹⁵⁰.

El pasaje *Espíritu de verdad, etc.* Se refiere al cuerpo de la Iglesia y solo hace relación a cada particular en la medida en que nadie puede tener conocimiento completo de la verdad si no es por el Espíritu Santo. *[He aquí la alianza que contraeré con la casa de Israel en aquellos días, dice el Señor: Pondré mis leyes en su mente, las grabaré en su corazón, y yo seré su Dios y ellos serán mi pueblo: nadie tendrá que enseñar a su paisano, ni nadie a su hermano, diciéndole: Conoce al Señor, puesto que todos me conocerán, desde el más pequeño al mayor (Heb 8,10-11)]*¹⁵¹.

■

NOTA. En otra conferencia, se pregunta por qué a la Iglesia cristiana se la llama:

1º ¿un Cuerpo, a los fieles miembros, cuerpo místico de Cristo?,

2º ¿por qué un Reino, el reino de Jesucristo?,

3º ¿por qué se la compara al arca de Noé; a la era del trigo (*area*); a una red; a una viña; a un banquete nupcial; a una reunión de vírgenes; a un redil; a una casa?

RESPUESTA. 1º Es el Cuerpo de Jesucristo. *[Ha puesto todo bajo sus pies y se lo ha dado como Jefe a toda la Iglesia, que es su cuerpo y la plenitud de aquel que lleva a cumplimiento todas las cosas en todos (Ef 1,22-23)]*¹⁵².

Esta gran unión se forma:

¹⁴⁶ *Data est mihi omnis potestas in caelo et in terra. Euntes ergo, docete omnes gentes, baptizantes eos in nomine Patris et Filii et Spiritus Sancti. Docentes eos servare omnia quaecumque mandavi vobis. Et ecce ego vobiscum sum omnibus diebus, usque ad consummationem saeculi (Mt 28,18-20).*

¹⁴⁷ *Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis (1 Tim 3,15). Qui vos audit, me audit; qui vos spernit, me spernit (Lc 10,16). Si Ecclesiam non audierit, sit tibi sicut ethnicus et publicanus (Mt 18,17).*

¹⁴⁸ *Prophetia scripturae propria interpretatione non fit (2 Pe 1,20).*

¹⁴⁹ *Labia sacerdotis custodient scientiam, et legem requirent ex ore ejus, quia angelus Domini exercituum est (Miq 2,7).*

¹⁵⁰ *In Pauli epistolis sicut et in caeteris scripturas, sunt difficilia intellectu, quae indocti et instabiles depravant, ad suam ipsorum perditionem (cf. 2 Pe 3,16).*

¹⁵¹ *Hoc est testamentum quod disponam post dies illos, dicit Dominus. Dando leges meas in mentem eorum, et in corde eorum superscribam eas: et ero eis in Deum, et ipsi erunt mihi in populum; et non docebit unusquisque proximum suum, et unusquisque fratrem suum, dicens: Cognosce Dominum, quoniam omnes scient me, a minore usque ad majorem (Heb 8,10-11).*

¹⁵² *Et omnia subjecit sub pedibus eius: et ipsum dedit caput supra omnem Ecclesiam, quae est corpus ipsius et plenitudo ejus, quia omnia in omnibus adimpletur (Ef 1,22-23).*

1. por el Espíritu Santo. [*Un solo cuerpo y un solo Espíritu (Ef 4,4). En efecto, en el Espíritu hemos sido bautizados todos en un solo cuerpo, judíos o griegos, esclavos o libres (1 Cor 12,13)*]¹⁵³.

[88] 2. Por los sacramentos, que son como las venas y los canales que llevan la sangre, el Espíritu y la vida de Jesucristo a cada miembro, para ponerlo en estado de cumplir sus funciones propias. [*Es de Jesucristo de quien todo el cuerpo bien formado y bien trabado en todas sus partes, por las ligaduras que comunican la vida, recibe su crecimiento, en virtud de una operación eficaz, según la medida que es propia de cada uno de sus miembros, a fin de que crezca por la caridad (Ef 4,16)*]¹⁵⁴.

3. Por la fe, por la esperanza, por la caridad y por la palabra de Dios. [*Que Cristo habite por la fe en vuestros corazones (Ef 3,17). Dios es amor, y quien permanece en el amor, permanece en Dios y Dios en él (1 Jn 4,16)*]¹⁵⁵.

Consecuencias de esta unión

1. Por lo tanto, no formamos con Jesucristo más que un solo hombre, porque la vida de los miembros debe ser la misma que la del jefe.

2. Todo lo que se dice del Jefe, puede decirse de todos los miembros; de manera que somos con él sacerdotes, y víctimas y reyes, y no formamos más que un solo Hijo de Dios.

3. Todos los miembros participan en todos los bienes y en todos los beneficios que posee el Jefe, en sus méritos, en sus sufrimientos, en sus humillaciones y en su gloria. *Os he dado todo lo que mi Padre me dado, dice Jesucristo (Jn 17,22).*

4. Todo el bien o todo el mal que se le haya hecho al más pequeño de los miembros de Jesucristo, se lo han hecho a él mismo. [*En verdad os digo que todas las veces que se lo habéis hecho a uno de los más pequeños de mis hermanos, es a mí a quien lo habéis hecho... Y todas las veces que no se lo habéis hecho a uno de los más pequeños, es a mí a quien no lo habéis hecho (Mt 25,40.45)*]¹⁵⁶.

[89] 5. Es él quien hace en ellos y con ellos todo el bien que hacen.

6. [*El ojo no le puede decir a la mano: no necesito tu ayuda; ni la cabeza decir a los pies: no me sois necesarios (1 Cor 12,21)*]¹⁵⁷.

7. Comunión de bienes espirituales.

Explicación del nº 2¹⁵⁸

Respuesta 1.

Esa unión formada por medio de los sacramentos, que son como las venas y los canales que llevan la sangre, el Espíritu y la vida de Jesucristo, etc. Esto se explica con una figura: [*Vi un candelabro todo de oro con una cazoleta en la parte alta de su brazo principal;*

¹⁵³ *Unum corpus et unus Spiritus (Ef 4,4). Etenim in uno Spiritu omnes nos in unum corpus baptizati sumus, sive judaei sive gentiles, sive servi sive liberi (1 Cor 12,13).*

¹⁵⁴ *Ex quo totum corpus compactum et connexum per omnem jecturam subministrationis, secundum operationem in mensuram uniuscujusque membri, augmentum corporis facit in aedificationem sui in caritate (Ef 4,16).*

¹⁵⁵ *Christum habitare per fidem in cordibus vestris (Ef 3,17). Deus caritas est, et qui manet in caritate, in Deo manet et Deus in eo (1 Jn 4,16).*

¹⁵⁶ *Amen dico vobis, quamdiu fecistis uni ex his fratribus meis minimis, mihi fecistis. Quamdiu non fecistis uni de minoribus his, nec mihi fecistis (Mt 25,40.45).*

¹⁵⁷ *Non potest autem oculus dicere manui: Opera tua non indigeo; aut iterum caput pedibus: Non estis mihi necessarii (1 Cor 12,21).*

¹⁵⁸ Se trata de la unión que se forma por medio de los sacramentos, p. [88].

siete lámparas forman sus brazos y siete canales, para hacer correr el aceite hasta las lámparas que estaban en el candelero y que salían de un mismo brazo (Zac 4,2)]¹⁵⁹.

OTRA FIGURA: [*Siete espigas salían de un mismo tallo, granadas y muy hermosas (Gn 41,22)]¹⁶⁰.*

Dos efectos de los sacramentos expresados en el milagro y con las palabras del profeta. [*Vete, vende ese aceite, con eso rescatarás tu prenda; y tú y tu hijo viviréis de lo que quede (2 Re 4,7)]¹⁶¹. Gracia habitual, común a todos los sacramentos; gracia sacramental, propia de cada uno:*

1º La gracia del bautismo, gracia de regeneración espiritual.

2º La gracia de la confirmación, gracia de crecimiento y de fuerza, etc.

3º La gracia de la eucaristía, gracia de alimento de la caridad que, etc. *Sacramentum sacramentorum*, [el Sacramento de los sacramentos].

4º La gracia de la penitencia, gracia de resurrección espiritual que inspira el odio al pecado y lleva a satisfacer por el pecado, etc.

5. La gracia de la extremaunción, gracia de crecimiento en la gracia, para purificar los restos de los pecados y para fortificar contra las tentaciones en artículo de muerte, etc.

6. La gracia del orden, socorro especial para ejercer santamente y religiosamente, etc.

7º La gracia del matrimonio, gracia de un amor mutuo de fe conyugal y de educación piadosa, etc.

[90] Respuesta 2.: Iglesia, Esposa de Jesucristo

Si la Iglesia es la Esposa de Jesucristo, los fieles son los hijos de Jesucristo y de la Iglesia; la Iglesia nuestra Madre; deberes de los fieles para con la Iglesia su Madre. Los matrimonios que se hacen entre los seres humanos son una figura del que Jesucristo ha contraído con la Iglesia. *Este sacramento es grande en Jesucristo y la Iglesia (Ef 5,32)*.

Eva, formada de un costado de Adán y hecha su esposa, ha sido la figura de la Iglesia. Adán, más inocente, figura de Jesucristo. De él solo sabemos tres circunstancias: que antes de su sueño, estaba sin compañía; que su esposa fue formada de su costado durante su sueño; y que ella fue digna de ser amada. [*Es figura del que debía venir (Rom 5,14). El último Adán (1 Cor 15,45). Cristo ha amado a la Iglesia y se ha entregado por ella... Somos miembros de su cuerpo, formados de su carne y de sus huesos... Este misterio es grande: lo digo refiriéndome a Cristo y a la Iglesia (Ef 5,25.30.32)]¹⁶².*

Respecto al ser humano, Dios podía haber hecho lo mismo que había hecho con los animales, creando inmediatamente los dos sexos. Pero tenía puestas su mirada principalmente en Jesucristo y todo lo que parecía extraño y superfluo en el primer Adán, era necesario e indispensable en la persona de Jesucristo...

■

¹⁵⁹ *Vidi et ecce candelabrum aureum totum, et lampas ejus super caput ipsius, et septem lucernae ejus super illud; et septem infusoria lucernis quae erant super caput ejus (Zac 4,2).*

¹⁶⁰ *Septem spicae pullulabant in culmo uno plenae atque pulcherrimae (Gn 41,22).*

¹⁶¹ *Vade, vende oleum, et redde creditori; tu autem, cum filio tuo, vivite de reliquo (2 Re 4,7).*

¹⁶² *Qui est forma futuri (Rom 5,14). Novissimus Adam (1 Cor 15,45). Christus dilexit Ecclesiam et semetipsum tradidit pro ea... Membra sumus corporis ejus, de carne ejus et de ossibus ejus... Sacramentum hoc magnum est; ego autem dico in Christo et in Ecclesia (Ef 25,30.32).*

PREGUNTA. ¿Por qué se llama a la Iglesia Casa de Dios?

RESPUESTA.

[*Si tardo, sabes cómo debes comportarte en la casa de Dios, que es la Iglesia del Dios vivo, la columna y el fundamento de la verdad (1 Tim 3,15)*]¹⁶³.

[*Pero, como Hijo, Cristo ha sido fiel a su casa, y esa casa somos nosotros (Heb 3,6). Tenemos un sumo sacerdote establecido sobre la casa de Dios (Heb 10,21). Vosotros mismos, como piedras vivas, estáis contruidos sobre él para formar una casa espiritual (1 Pe 2,5). Pondré en los cimientos de Sión una piedra bien tallada, angular, escogida, preciosa. Y quien crea en ella, no será confundido (Is 28,16)*]¹⁶⁴.

[91] Dado como fundamento a la Iglesia, Jesucristo es la piedra primera, la más excelente, la más perfecta: *summum*. Dios mismo la califica de este modo. Ella posee, en el más alto grado, todas las perfecciones que le convienen; no le ha sido dado al ser humano comprenderlas. SU ALTURA se alza hasta el trono de Dios; SU ANCHURA abraza todo el universo; SU LONGITUD se extiende a todas las edades; SU PROFUNDIDAD penetra hasta los infiernos y se abisma en la eternidad. Dicha y gloria de aquellos que creen en esta piedra: [*Así pues, honor a vosotros los creyentes (1 Pe 2,7)*]¹⁶⁵.

NOTA. Hay que leer atentamente los 10 primeros versículos del segundo capítulo de la primera carta de san Pedro, en los cuales se considera a Jesucristo como la piedra angular y fundamental sobre la cual los cristianos, como otras tantas piedras vivas, son elevados para formar una misma Iglesia. [*Habéis sido edificados sobre el fundamento de los Apóstoles y de los profetas, siendo Jesucristo mismo la piedra angular. En él, todo el edificio, bien construido, crece para ser un templo santo en el Señor (Ef 2,20-21)*]¹⁶⁶.

■

PREGUNTA. ¿Cómo es el arca de Noé figura de la Iglesia?

RESPUESTA.

Dice san Agustín: *Se le pueden dar diversos sentidos a toda esta estructura del arca, con tal de que se refieran a Jesucristo y a su Iglesia, y que nos señalen a todos esa ciudad de Dios, extranjera aquí abajo y agitada sobre las olas del siglo como sobre las aguas del diluvio, que, conducida por Jesucristo, de quien Noé era la figura, se salva ella sola de ese gran naufragio de todo el universo*¹⁶⁷.

[*Hazte un arca con maderas desbastadas (Gn 6,14)*]¹⁶⁸. El arca estaba formada con planchas de madera **[92]** cortadas rectas, de una misma longitud, unidas y desbastadas por encima, para que, al estar ensambladas, permanecieran siempre firmes como si no fueran más que un solo bloque. Así es como los verdaderos cristianos están ensamblados.

¹⁶³ *Si autem tardavero, ut scias quomodo oporteat te in domo Domini conversari, quae est Ecclesia Dei vivi, columna et firmamentum veritatis (1 Tim 3,15).*

¹⁶⁴ *Christus vero tamquam filius in domo sua; quae domus sumus nos (Heb 3,6). Et sacerdotem magnum super domum Dei (Heb 10,21). Et ipsi tanquam lapidis vivi superaedificamini, domus spiritualis (1 Pe 2,5). Ecce pono in Sion lapidem summum, principalem, angularem, electum, pretiosum. Et qui crediderit in eum, non confundetur (Is 28,16).*

¹⁶⁵ *Vobis igitur honor credentibus (1 Pe 2,7).*

¹⁶⁶ *Superaedificamini super fundamentum apostolorum et prophetarum, ipso summo angulari lapide Christo Jesu, in quo omnis aedificatio constructa crescit in templum sanctum in Domino (Ef 2,20-21).*

¹⁶⁷ SAN AGUSTÍN, *La ciudad de Dios*, libro 15, capítulo 26, PL 41, 472-473.

¹⁶⁸ *Fac tibi arcam de lignis levigatis (Gn 6,14).*

Dios le indica a Noé la anchura, la longitud y la altura del arca. La caridad, la longitud solícita de un alma humilde, la elevación del alma. El arca tenía tres pisos, que son los tres estados de cada virtud diferente que hay en el grupo de los fieles.

*[Guiado por el Espíritu, también fue a predicar a los espíritus que estaban en prisión; que antaño habían sido incrédulos, cuando en tiempos de Noé esperaban la paciencia de Dios, mientras se preparaba el arca, en la cual se salvaron del agua unas pocas personas, es decir, solo ocho. Figura a la que corresponde el bautismo que os salva ahora, no por quitar las manchas de la carne, sino por medio del compromiso de una buena conciencia ante Dios, gracias a la resurrección de Jesucristo (1 Pe 3,19-21)]*¹⁶⁹.

La aplicación que hace san Pedro de esta figura al santo bautismo, aunque ese agua haya hecho perecer al resto del género humano, no es contradictoria. El Mar Rojo que abre un paso libre a los Israelitas, se traga a los Egipcios; y en el bautismo el hombre viejo se sumerge en el agua sagrada que hace que el hombre nuevo resucite con Jesucristo. *[Porque hemos sido sepultados con él por el bautismo para morir, a fin de que, como Cristo ha resucitado de entre los muertos para la gloria del Padre, lo mismo marchemos también nosotros en una vida nueva (Rom 6,4)]*¹⁷⁰.



80. DIVERSOS NOMBRES DADOS A LA IGLESIA EN EL NUEVO TESTAMENTO

[93] 1º Tabernáculo de Dios con los hombres. *[Este es el tabernáculo de Dios con los hombres, habitará con ellos, y ellos serán su pueblo, y Dios mismo estará con ellos, como su Dios (Ap 21,3)]*¹⁷¹.

2º Templo del Espíritu Santo, Templo del Dios vivo. *[¿Qué relación hay entre el templo de Dios y los ídolos? Porque vosotros sois el templo del Dios vivo (2 Cor 6,16)]*¹⁷². Templo en el que tiene que haber un pontífice, vicario del pontífice eterno según el rito de Melquisedec, en el cual se debe ofrecer hasta el fin del mundo la hostia santa e inmaculada. Ese pasaje, por lo demás, es dado por el Apóstol como prueba del precepto: *[No llevad el mismo yugo que los infieles (2 Cor 6,14)]*¹⁷³.

3º Escuela de Jesucristo en la que solo él enseña a través de sí mismo y por medio de los que él envía; en el que todos son enseñados por Dios en persona y por la unción del Espíritu Santo. *[No llaméis a nadie maestro, porque no tenéis más que un maestro, Cristo (Mt 23,10). Pero vosotros no es así como habéis aprendido a Cristo, si por lo menos lo habéis comprendido, si habéis sido instruidos respecto a él, conforme a lo que es la verdad en Jesús (Ef 4,20-21)]*¹⁷⁴.

¹⁶⁹ *In quo et his qui in carcere erant, spiritibus veniens praedicavit, qui increduli fuerant aliquando, quando expectabant Dei patientiam in diebus Noe, quando fabricaretur arca in qua pauci, id est octo animae salvae factae sunt per aquam. Quod et vos nunc similis formae salvos facti baptismata, non carnis depositio sordium, sed conscientiae bonae interrogatio in Deum per resurrectionem Jesuchristi (1 Pe 3,19-21).*

¹⁷⁰ *Consepulti enim sumus cum illo per baptismum in mortem, ut quomodo Christus surrexit a mortuis per gloriam Patri, ita et nos in novitate vitae ambulemus (Rom 6,4).*

¹⁷¹ *Ecce tabernaculum Dei cum hominibus et habitabit cum eis et ipsi populus ejus erunt et ipse Deus cum eis erit eorum Deus (Ap 21,3).*

¹⁷² *Qui autem consensus templo Dei cum idolis? Vos enim estis templum Dei vivi (2 Cor 6,16).*

¹⁷³ *Nolite jugum ducere cum infidelibus (2 Cor 6,14).*

¹⁷⁴ *Vos autem non ita didicistis Christum; si tamen illud audistis et in ipso edocti estis, sicut est veritas in Jesu (Ef 4,20-21).*

4º Familia de Jesucristo, de la cual él es el Padre. La gobierna interiormente desde lo alto del cielo y exteriormente por medio de que ha establecido como su Jefe. [*Si han llamado Belzebú al padre de familia, cuánto más a los de la casa (Mt 10,25). El reino de Dios se parece a un padre de familia que sale a primera hora para contratar obreros para su viña (Mt 20,1). De quien toda paternidad tiene su nombre en los cielos y en la tierra (Ef 3,15)*]¹⁷⁵.

5º *Campo de Dios, que él cultiva; su edificio, que él construye (1 Cor 3,9)*¹⁷⁶.

6º Es su viña, a la que envía obreros (Mt 20,1-16).

7º *La era de Jesucristo, donde está el grano que amontonará en su granero y la paja que echará a un fuego que no se apagará nunca (Mt 3,12)*¹⁷⁷.

[94] 8º Sala del convite en el que el rey celebra las bodas de su hijo e invita a todos los seres humanos y del cual todos los que se encuentran sin ropa nupcial son echados a las tinieblas exteriores, en donde habrá llantos y crujir de dientes (Mt 22,2-13).

9º Es la barca de Pedro desde la que Jesucristo enseña (Lc 5,3). En vano se levanta la tempestad, las olas la cubren; el que permanece en ella y a quien todo poder le ha sido dado en el cielo y en la tierra, manda a los vientos y al mar, y se produce una gran calma (Mt 8,26).



¹⁷⁵ *Si patremfamilias Beelzebub vocaverunt, quanto magis domesticos ejus (Mt 10,25). Simile est regnum caelorum homini patrifamilias, qui exiit primo mane conducere operarios in vineam suam (Mt 20,1). Ex quo omnis paternitas in caelis et in terra nominatur (Ef 3,15).*

¹⁷⁶ *Dei agricultura estis, Dei aedificatio estis (1 Cor 3,9).*

¹⁷⁷ *Cujus ventilabrum in manu sua; et permundabit aream suam; et congregabit triticum suum in horreum, paleas autem comburet igni inextingibili (Mt 3,12).*

VIDA ESPIRITUAL

81. LAS TENTACIONES

[97] Primer domingo de Cuaresma. Conferencia

RESPUESTAS

Para cazarnos, el demonio emplea dos tipos de trampas diferentes. Unas veces nos ofrece objetos que nos asustan o nos disgustan; otras, nos presenta objetos halagadores y agradables. Se sirve del primer medio para alejarnos de la virtud, y del segundo para atraernos al vicio. Debemos oponerle a cada una de estas dos tentaciones una de las gracias que la bondad divina nos concede: la gracia de la huida de las seducciones, la gracia del combate contra los terrores.

La fuerza es impotente contra las tentaciones que agradan. Israel, que había triunfado sobre Moab, cae a los pies de las chicas moabitas. Sansón, el terror de los filisteos, es subyugado por una joven filisteo; el vencedor de Goliat es precipitado en el adulterio y el homicidio por no haber huido de los peligrosos atractivos de Betsabé.

En las tentaciones es preciso subrayar: 1) sus especies; 2) los medios que emplea el demonio; 3) las diferentes maneras de emplearlos; 4) la preparación que debemos hacer; 5) las armas con las que tenemos que prevenirnos; 6) cómo debemos sostener el combate. Dos especies de gracias que Dios nos concede para resistir a las tentaciones¹⁷⁸.

1ª RESPUESTA

Hay que distinguir dos especies de tentaciones, las voluntarias [98] y las involuntarias. El combate que se nos manda no se aplica a las primeras; combatiríamos en vano, no tenemos otra gracia que las gracias de huida. ¿Con qué título esperaríamos una gracia de combate? Dios debe incluso negárnosla por honor de su gracia.

Pero no nos faltarán las tentaciones involuntarias. Cuidemos 1) de que toda victoria sea una victoria meritoria; 2) de que la gracia de combate que Dios nos promete, suponga por nuestra parte preparaciones, disposiciones y correspondencia de fidelidad, sin todo lo cual no conseguiríamos ninguna victoria, etc.

2ª RESPUESTA

Es necesario prepararse a ello. [*Hijo mío, cuando entres al servicio de Dios,... prepara tu alma para la tentación* (Eclo 2,1)]¹⁷⁹. A ejemplo de Jesucristo, retiro, oración, ayuno. Provisión de armas, ofensivas y defensivas (Ef 6,14-17): 1) coraza de la justicia, es decir, un amor dominante por la justicia practicada constantemente, uniformemente, en todos los puntos y en todos los aspectos; 2) el cinturón de la verdad, es decir, un amor sincero de lo verdadero en el juicio que se hace sobre las cosas; 3) el calzado de la preparación del Evangelio de la paz, es decir, una vida llena de buenas obras, fiel a la observancia de todos los mandamientos de la ley, etc. [*Como un fundamento eterno sobre la piedra firme* (Eclo 26,24)]¹⁸⁰; 4) el casco de la esperanza y el escudo de la fe, es decir, una mirada animada por los bienes invisibles de la eternidad; la presencia viva de estas verdades evangélicas que se creen con más firmeza que si se las viera con los ojos de la razón o del cuerpo; 5) por último, la espada de la palabra de Dios: una adquisición abundante de instrucción, de, etc.

¹⁷⁸ Las tres respuestas que siguen desarrollan los tres primeros puntos de este párrafo.

¹⁷⁹ *Fili, accedens ad servitium Dei,... praepara animam tuam ad tentationem* (Eclo 2,1).

¹⁸⁰ *Fundamenta aeterna supra petram solidam* (Eclo 26,24).

3ª RESPUESTA

Para conocer bien las distintas clases de tentaciones, hay que considerarlas en relación con nosotros, o en relación con los objetos de tentación, o en relación con el tentador mismo. En su relación con nosotros, se puede distinguir a su vez entre tentaciones en las que el tentado trata de hacernos caer en el pecado o en tentaciones preparatorias.

1º En cuanto a las primeras, hay tres tipos, que toman los nombres de los principales vicios que hay en nosotros y con los cuales se ponen de acuerdo: [*Todo lo que hay en el mundo (es concupiscencia de la carne, concupiscencia de los ojos y orgullo de la vida)*] ¹⁸¹.

2º Hay también otras menos directas que son como preparatorias. Dejan impresiones enojosas en nuestra imaginación. [*Esas impresiones pueden llegar a ser como una forma habitual y, cuando son tocadas y agitadas... pueden producir en nosotros pensamientos* (San Agustín)] ¹⁸².



82. DE LAS TENTACIONES

[101] Conferencia. Primer Domingo de Cuaresma
Jesucristo es tentado tres veces. Tres tipos de tentaciones.

1ª PREGUNTA

Jesucristo se digna soportar tres tentaciones en el desierto. ¿No hay más que tres tipos de tentaciones, en los que se pueden incluir todas las demás? ¿Cuántas tentaciones hay que no tienen ninguna relación, según me parece, con las que Jesucristo ha querido soportar? ¿Qué relación hay, por ejemplo, entre la tentación de Eva en el paraíso terrenal y las tentaciones de Cristo en el desierto? ¿Qué relación, además, tiene la tentación de David y tantas otras?

2ª PREGUNTA

Si encontramos en las tres tentaciones de Jesucristo todas las clases de tentaciones y por lo mismo todas las maneras que el demonio adopta para tentarnos, debemos también encontrar sin duda en las resistencias de Jesucristo la manera de resistir a todas las tentaciones...



83. DE LAS TENTACIONES

[103] 1ª PREGUNTA

Nos dice usted, señor, que es necesario combatir siempre. El cristianismo es una santa milicia que exige que tengamos siempre las armas en la mano. Tenemos enfrente un enemigo, un tentador infatigable; nunca se cansa ni en astucia ni en malicia. Sin embargo, señor, usted nos prohíbe por otra parte exponernos a la tentación, es decir, que nos ordena rehuir el combate. ¿No hay ahí una contradicción?

¹⁸¹ *Omnia quae in mundo sunt, etc.* (1 Jn 2,16).

¹⁸² *Quemdam quasi habitum facere, quae cum agitata fuerint et contrectata... ingerunt nobis cogitationes.* SAN AGUSTÍN, *Carta 9 a Nebridio*, PL 33,72.

2ª PREGUNTA

Me permite suponer, señor, que no debo contar con una victoria completa en las tentaciones, incluso involuntarias; que la gracia de la victoria está vinculada a ciertas condiciones muy difíciles de cumplir. Le confieso, señor, que tengo muy poca experiencia en esta milicia espiritual; necesitaría aprender los rudimentos de este arte. No tema, señor, entrar en excesivos y grandes detalles; ignoro hasta el manejo de las armas.

3ª PREGUNTA

Tantas precauciones, tantas preparaciones, tan gran surtido de armas espirituales suponen, señor, que el enemigo que tenemos que combatir es muy obstinado, muy astuto, muy maligno, muy fuerte y muy poderoso. Después de seis mil años que lleva tentando a los seres humanos, ¿no se ha podido reconocer su táctica? Por variadas que sean sus tentaciones, se han debido hallar unos rasgos parecidos, que permitan poderlas clasificar en algunas especies y, en consecuencia, mejor precaverse, etc., etc.



84. NOTAS SOBRE LA ORACIÓN

[107] *[En verdad, en verdad os digo: si rezáis al Padre en mi nombre, os escucharé. Hasta ahora no habéis pedido nada en mi nombre; pedid y recibiréis para que vuestra alegría sea perfecta (Jn 16,23-24)]*¹⁸³.

Magnífica promesa, que solo un Dios puede hacerla, porque solo él puede cumplirla.

La oración tiene una especie de superioridad sobre la palabra todopoderosa de Dios. Solo Dios ejerce su poder sobre sus criaturas; la oración actúa sobre Dios mismo: *[El Señor ha obedecido la voz de un ser humano (Jos 10,14)]*¹⁸⁴. Dos verdades esenciales y fundamentales: solo nos podemos salvar mediante la gracia; solo podemos obtener la gracia por la oración. *[Sin mí no podéis hacer nada (Jn 15,5). Es preciso rezar siempre, sin desanimaros (Lc 18,1)]*¹⁸⁵.

Puesto que la gracia es una necesidad, la oración es necesariamente un deber. Nada puede substituir a la oración, porque ella misma es el sustituto de todo lo demás y el deber necesario para hacer cumplir los demás.

La oración es totalmente a la vez la práctica y el sostén de todas las virtudes; las ejercita y las alimenta.

Por vocación, por deber, por interés, por agradecimiento, por gusto, el cristiano es un hombre de oración.

En este deber hay dos abusos deplorables: unos descuidan la oración; otros la hacen mal. Hay dos pretextos funestos: **[108]** los que pretenden no saber rezar, no encontrar nada que decir en la oración; los que se quejan de que su oración es inútil y que no obtienen en modo alguno lo que piden.

1º No sabéis rezar. La oración no es en absoluto un arte, es un sentimiento. No exige talento, solo hace falta la voluntad. No pide conocimientos, solo supone la fe. No es en modo alguno una ciencia que se adquiere con estudios, en ella nacemos formados todos; el libro que contiene sus reglas es nuestro propio corazón.

¹⁸³ *Amen, amen dico vobis: si quid petieritis Patrem in nomine meo, dabit vobis. Usque modo non petistis quidquam in nomine meo; petite et accipietis, ut gaudium vestrum sit plenum (Jn 16,23-24).*

¹⁸⁴ *Obediente Domino voci hominis (Jos 10,14).*

¹⁸⁵ *Sine me nihil potestis facere (Jn 15,5). Oportet semper orare et non deficere (Lc 18,1).*

Solo con la práctica se llega a ser sabio en la oración: es a los pies de Dios donde se adquiere su ciencia. [*Los que permanecen a sus pies, recibirán su doctrina* (Dt 33,3). *Señor, enséñanos a rezar* (Lc 11,1)]¹⁸⁶.

[*Si le pedís al Padre algo en mi nombre, etc.* (Jn 16,23)]. ¿Por qué tantas oraciones ineficaces? [*Pedís y no recibís, porque pedís mal* (Sant 4,3). *Que su oración le sea imputada como pecado* (Sal 108,7)]¹⁸⁷. Rezar en nombre de Jesucristo es, en sentido estricto y literal, pedir por su mediación, por su intercesión, en virtud de sus méritos. Solo de él está escrito: [*Fue escuchado por causa de su piedad* (Heb 5,7)]¹⁸⁸. Jesucristo es siempre Salvador, Redentor; no ha cesado nunca de derramar su sangre por nosotros, para ofrecerla continuamente a nuestro favor...

[109] 2º Rezar en nombre de Jesucristo es invocarlo, llamarlo en nuestra ayuda, desde el fondo del corazón; es rezar como Jesucristo quiere que se le rece; de la manera que ha prescrito, etc. ¿Puede esperarse que lo tengan como mediador oraciones hechas con un espíritu contrario al suyo? ¿Puede imaginarse que presente a su Padre oraciones viciadas en su objeto, en su motivo o en su forma?

¿Qué debemos pedir? Reglas distintas para los bienes temporales y para los bienes espirituales. [*Buscad ante todo el reino de Dios y su justicia* (Mt 6,33)]¹⁸⁹. Es un craso error pretender aplicar a objetos extraños a la salvación los méritos que solo tienen por objeto la salvación.

Una segunda causa de la poca eficacia de nuestras oraciones en el orden temporal es la preferencia que le damos a estas sobre las de orden espiritual. Las oraciones de orden espiritual pueden ser generales o particulares. Las primeras, siempre escuchadas; las segundas, no siempre, porque no sea ventajoso para nosotros. Así, por ejemplo, san Pablo no es escuchado (2 Cor 12,7-9).

CUALIDADES DE LA ORACIÓN

1ª Que nazca de un corazón puro y exento de pecado. El pecador ha perdido todo el derecho que los méritos de Jesucristo le habían adquirido a las gracias de la salvación. (Is 1,13-15). Solo una oración puede servir, la de la penitencia; solo una gracia que implorar, el perdón (*ibidem*).

2ª Humilde. [*La oración del humilde penetra las nubes* (Eclo 35,21)]¹⁹⁰. Ejemplo de Acab (1 Re 21,29).

3ª Confianza. [*Pero que pida con fe, sin dudar* (Sant 1,6)]¹⁹¹.

[110] 4ª Perseverancia.

5ª La atención.

NOTA. [*En mi nombre*]. Cualquier explicación se puede reducir a tres puntos: *per ipsum, cum ipso et in ipso* [*por él, con él, en él*]. *Per ipsum* se refiere a la mediación de Jesucristo. *Cum ipso*, a la naturaleza de las oraciones que podemos hacer: en nuestra oración no puede haber nada contrario al Espíritu de Jesucristo. ¿Cuál es la oración que Jesucristo puede ofrecer? Esa es la que nosotros tenemos que hacer.

¹⁸⁶ *Qui appropinquant pedibus ejus, accipient de doctrina illius* (Dt 33,3). *Domine, doce nos orare* (Lc 11,1).

¹⁸⁷ *Si quid petieritis Patrem in nomine meo, etc.* (Jn 16,23). *Petitis et non accipitis, eo quod male petatis* (Sant 4,3). *Oratio ejus fiat in peccatum* (Sal 108,7).

¹⁸⁸ *Exauditus est pro sua reverentia* (Heb 5,7).

¹⁸⁹ *Quaerite primum regnum Dei et justitiam ejus* (Mt 6,33).

¹⁹⁰ *Oratio humiliantis se nubes penetrabit* (Eclo 35,21).

¹⁹¹ *Postulet autem in fide nihil haesitans* (Sant 1,6).

Per ipsum, pedimos que nuestra oración sea presentada por Jesucristo; *cum ipso*, rezamos con él, ofrecemos con él la misma oración; *in ipso*, debemos ser incorporados a Jesucristo, debemos ser miembros vivos de él.

[*Por él y con él y en él, a ti, Padre todopoderoso, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria*]¹⁹².

Per ipsum. Jesucristo único Mediador; *cum ipso*, hay que estar unido a Jesucristo por su Espíritu, entrar en sus disposiciones y depender de él en todo lo que se hace; *in ipso*, injertados en Jesucristo, como miembros suyos.



85. DE LAS PASIONES

[110a] Amor y odio. Deseo y huida. Esperanza y desesperación. Osadía y temor. Cólera. Placer y dolor.

Los vicios son hábitos, desórdenes de las pasiones. Se pueden considerar los siete u ocho pecados capitales como vicios o pasiones dominantes. Para el combate de las pasiones, hay que considerar la que en el momento actual es la dominante...

En la efervescencia de las pasiones, hay que observar lo que pertenece a las tentaciones del demonio. Es preciso también tener en cuenta los malos efectos que ya han producido los pecados, que son los ACTOS de los vicios.

Hay algunos que sitúan en el apetito concupiscible las pasiones más suaves, el amor y el odio, el deseo y la huida, la alegría y la tristeza; y en el apetito irascible las que son más ásperas, el temor y la osadía, la esperanza y la desesperación, la cólera y la cobardía.

Combatir, mortificar y regular las pasiones

1º El pensamiento de la muerte es un medio excelente para combatir las propias pasiones. Ver Bourdaloue¹⁹³. Las pasiones son vanas, insaciables, injustas.

2º Mortificarlas, restringiendo sus objetos.

3º Ordenarlas, dándoles la dirección que Dios contemplaba.

La pasión es un movimiento del apetito sensitivo, causado por la imaginación de un bien o de un mal aparente o verdadero, que hace que el cuerpo cambie en contra de las leyes de la naturaleza.

Todo el desorden de las pasiones viene del desorden mismo de la imaginación.

El amor es propiamente la única pasión. El deseo y la huida, la esperanza y el temor son los movimientos por los que el amor busca lo que le es agradable o se aleja de lo que le contraría; la osadía y la cólera son los combates que emprende para defender lo que ama.

[110b] La alegría es su triunfo, la desesperación es su debilidad y la tristeza su derrota. Una misma causa puede producir efectos contrarios: por ejemplo, el amor al bien es odio del mal.



¹⁹² *Per ipsum et cum ipso et in ipso est tibi Deo Patri omnipotenti, in unitate Spiritus Sancti, omnis honor et gloria.*

¹⁹³ BOURDALOUE, *Sermón para el miércoles de ceniza*, «Sobre el pensamiento de la muerte», 1ª parte.

86. EL OBJETO DE LA MORAL

[SOBRE EL DEBER]

[111] El objeto¹⁹⁴ de la moral debe abarcar principios de tres tipos según la distinción señalada en la otra columna: los deberes, las prohibiciones y las cosas lícitas. Este es, o será, el tema de un primer trabajo, diálogo o discurso.

Cada tipo de principio se refiere al cuerpo, al espíritu o al corazón.

¿Qué hay que saber? Se debe saber:

1º Qué cosas son deberes positivos.

2º Qué cosas están prohibidas.

3º Qué cosas quedan al libre arbitrio.

SOBRE LOS DEBERES

Deberes como seres humanos

1º El ser humano está sometido a deberes.

Tema principal, que debe servir de introducción y ponerse en primer lugar:

1º conocerse

2º dominarse

3º conservarse.

4º CULTIVARSE

5º TRABAJAR

6º ESTIMAR LA PROPIA PALABRA.

Deberes de familia

de dependencia

de primacía

afectos de la sangre

Deberes sociales

EL SER HUMANO HA NACIDO PARA LA SOCIEDAD. INTENCIÓN DEL CREADOR. DISPOSICIONES QUE HA DADO AL SER HUMANO PARA LA SOCIEDAD. NECESIDADES EN QUE DEJA AL SER HUMANO, QUE NO PUEDEN SER SATISFECHAS SINO EN SOCIEDAD. DE AHÍ, DEBERES SOCIALES...

ELECCIÓN DE UN ESTADO. NO SE PUEDE DEJARLO A LA ARBITRARIEDAD. CADA ESTADO TIENE SUS DEBERES, ETC. NO AVERGONZARSE DE SU ESTADO...

Preferencia del interés común sobre el interés particular

obediencia a los gobiernos

deberes de estado

¹⁹⁴ Este texto, que se ha quedado solo en esquema, está escrito a dos columnas, en papel de gran formato. La primera redacción es del sr. David Monier. Los complementos añadidos por el P. Chaminade figuran en VERSALITAS. Este comienzo del trabajo parece responder bien a lo que pedía la sección de los Padres de familia de la Congregación, cf. *Escritos y palabras I*, n. 62, p. [6].

Deberes de religión

- 1º necesidad de una religión. ATEÍSMO...
IMPIEDAD
- 2º distinción general de las religiones
- 3º caracteres de la verdadera religión
- 4º SANTIDAD DEL JURAMENTO.
ABOMINACIÓN DEL PERJURIO.
- 5º deseo de felicidad¹⁹⁵

Deberes admitidos por la razón general

- virtudes – LAS 4 VIRTUDES CARDINALES
- honor
- probidad

[112]

SOBRE LAS COSAS PROHIBIDAS

- Vicios y caminos que llevan a ellas
- Los vicios son de dos clases:
- Ineptitud para el bien o apetito del mal
- repulsión por naturaleza
- defecto de educación y de ejercicio
- pasiones
- Caminos que llevan a los vicios:
- hábitos y relaciones peligrosos
- danzas
- espectáculos
- juegos
- asociaciones mundanas
- lecturas

[113]

Dejado al libre arbitrio

- Amigos - Amistad

**87. DE LAS VIRTUDES**

[115] La virtud¹⁹⁶ es un don de Dios que nos da facilidad e inclinación para conocer y cumplir los deberes de la vida cristiana. Es un don de Dios: *[Al darme cuenta de que no podía llegar a poseer la sabiduría de Dios más que si Dios me la daba, y ya es sabiduría conocer de quién viene este don, me dirigí al Señor y le recé (Eclo 8,21). Todo don excelente, todo regalo perfecto, viene de lo alto y desciende del Padre de las luces (Sant 1,17)]*¹⁹⁷.

Las virtudes teologales se refieren a Dios inmediatamente y miran directamente a Dios.

¹⁹⁵ Además de añadirlos, el P. Chaminade también ha numerado estos «deberes de religión».

¹⁹⁶ Desde la página [115] al comienzo de la [117] el texto es un resumen del *Catecismo de Montpellier*, o. c., 2ª parte, sección segunda, capítulos 1 a 5, «De las virtudes».

¹⁹⁷ *Et ut scivi quoniam non possem esse continens, nisi Deus det; et hoc ipsum erat sapientiae, scire cujus esset hoc donum; adii Dominum et deprecatus sum illum (Eclo 8,21). Omne datum optimum et omne donum perfectum, desursum est, descendens a Patre luminum (Sant 1,17).*

Las morales contribuyen a la regulación de las costumbres y no se refieren inmediatamente a Dios.

Todas las virtudes morales se reducen a cuatro principales, que se llaman cardinales, porque son la base y el fundamento de todas las demás y porque deben influir en todas. Estas cuatro virtudes son: la prudencia, la templanza, la justicia y la fortaleza.

Todas las virtudes deben ir acompañadas 1) DE PRUDENCIA, para saber escoger el fin, los medios y las circunstancias apropiadas al ejercicio de cada virtud; 2) DE FORTALEZA, para no dejarse desviar del ejercicio de las virtudes particulares por ningún temor ni ninguna esperanza; 3) DE JUSTICIA, para observar en la práctica de cada virtud todo lo que es debido a Dios, al prójimo y a sí mismo; 4) DE TEMPLANZA, para no caer en ningún exceso.

La fe es una luz que Dios difunde en las almas y por la cual creemos firmemente en Dios y en todo lo que ha revelado, incluso aunque no lo comprendamos.

[116] La esperanza es un don de Dios que hace que aguardemos con confianza los bienes que Dios nos ha prometido.

La caridad es un don de Dios que hace que amemos a Dios por sí mismo y por encima de todas las cosas, y al prójimo, por Dios, como a nosotros mismos.

Las virtudes cardinales y las que derivan de ellas se llaman morales, porque hacen que nuestras costumbres sean buenas y ordenadas. Ordenan nuestras costumbres al hacer que refiramos a Dios todas nuestras acciones... El amor de Dios es su principio.

La prudencia nos hace discernir lo que conduce a Dios de aquello que nos aleja de él, y nos hace mirar lo uno como amable y lo otro como malo.

La templanza es una virtud que desprende nuestro corazón de los bienes temporales y nos hace utilizarlos con moderación, solamente para satisfacer la necesidad, las exigencias de la vida y la utilidad del prójimo.

La fortaleza cristiana nos hace superar todo y soportar todo antes que hacer algo contra nuestro deber y contra el amor que le debemos a Dios.

La justicia es una virtud que nos somete a Dios, que nos mantiene en la igualdad respecto a nuestro prójimo y nos sitúa por encima de todas las criaturas.

NOTA. Las cuatro virtudes están indicadas: [*La sabiduría enseña la templanza y la prudencia, la justicia y la fuerza, que son lo más útil al ser humano en esta vida (Sab 8,7)*]¹⁹⁸.

Con la prudencia se relacionan, o proceden de ella: 1) La atención a los acontecimientos pasados; 2) la comprensión de las cosas presentes; 3) la previsión del porvenir; 4) la habilidad para tomar la decisión necesaria en las ocasiones imprevistas; 5) la docilidad que consiste en aprovechar los buenos consejos; 6) la razón, es decir, **[117]** la rectitud de juicio; 7) la circunspección, es decir, el examen de todas las circunstancias de tiempo, lugares y personas; 8) la precaución contra los peligros y contra los sucesos molestos; 9) la diligencia y la actividad¹⁹⁹.

■

NOTA 1ª: SOBRE LA FE

La Revelación es una antorcha que conduce con seguridad a la verdad. [*Dios no es un hombre para que mienta, ni un hijo de Adán para que se retracte (Nm 23,19). El Señor*

¹⁹⁸ *Sobrietatem et prudentiam docet et justitiam et virtutem, quibus utilius nihil est in vita hominibus (Sab 8,7).*

¹⁹⁹ Aquí acaban los materiales tomados del *Catecismo de Montpellier*.

*es verdad en todas sus palabras (Sal 144,13). El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán (Mc 13,31)]*²⁰⁰.

La Revelación tiene sus gradaciones: su comienzo tuvo lugar en tiempos de nuestro primer padre; su progreso, bajo los patriarcas, Moisés y los profetas; su perfección, bajo Jesucristo. La Revelación del Antiguo Testamento era como una lámpara que luce en un lugar oscuro, pero la del Nuevo es como la estrella de la mañana, que disipa todas las tinieblas. [*Tenemos por muy firme la palabra profética: hacéis bien en mirarla como una lámpara que brilla en un lugar oscuro, hasta que comience a despuntar el nuevo día y el astro matutino se eleve en vuestros corazones (2 Pe 1,19). La palabra del Señor permanece eternamente: es esa palabra que ha sido depositada en vosotros como una buena noticia (1 Pe 1,25)*]²⁰¹.



88. LAS VIRTUDES EVANGÉLICAS O LAS OCHO BIENAVENTURANZAS

[119] Primera²⁰² Bienaventuranza: la pobreza de espíritu

*Bienaventurados los pobres de espíritu o en espíritu, porque les pertenece el Reino de los cielos [Mt 5,3]*²⁰³.

Esta primera palabra de Jesucristo nos presenta dos objetos: la estima que debemos tener por la pobreza real y el espíritu de la pobreza evangélica.

1º Juzguemos sobre la estima que debemos tener por la pobreza real por contraposición a su contrario, que son las riquezas. *Dichosos los pobres*, dice Jesucristo, y acto seguido: *Desgraciados de vosotros, los ricos (Lc 6,20.24)*... ¿Por qué desgraciados? Por los tres grandes vicios de las riquezas: esterilidad, fragilidad, iniquidad.

ESTERILIDAD. Dice Jesús que es un agua que no puede refrescar; después de beberla, se sigue teniendo sed (Jn 4,13-14).

FRAGILIDAD. *No os hagáis*, dice Jesucristo, *tesoros en la tierra, en donde el orín y los gusanos pueden consumirlos y en donde los ladrones pueden desenterrarlos y robároslos (Mt 6,19)*. Parábola del hombre rico (Lc 12,16).

INIQUIDAD. *La búsqueda y el amor de las riquezas son la raíz de todos los males (1 Tim 6,10)*. Parábola del rico malvado (Lc 16,19).

San Agustín caracteriza los tres vicios de las riquezas con tres palabras: [*mienten, desaparecen, arrastran a la muerte*]²⁰⁴.

²⁰⁰ *Non est Deus quasi homo ut mentiatur; nec ut filius hominis, ut mutetur (Nm 23,19). Fidelis Deus in omnibus verbis suis (Sal 144,13). Coelum et terra transibunt, verba autem mea non transibunt (Mc 13,31).*

²⁰¹ *Habemus propheticum sermonem firmiorem, cui benefacitis attendentes quasi lucernae lucenti in caliginoso loco, donec dies elucescat et lucifer oriatur in cordibus vestris (2 Pe 1,19). Verbum autem Domini manet in aeternum: hoc est autem verbum quod evangelizatum est in vos (1 Pe 1,25).*

²⁰² En AGMAR 9.3.1, pp. [119a-119h] existe otro documento sobre el mismo tema, pero que no es autógrafo y que presenta una redacción ligeramente más desarrollada que el autógrafo del P. Chaminade aquí citado (AGMAR 9.3.1, pp. [119-135]). Pero no desarrolla las dos últimas bienaventuranzas. El texto autógrafo se encuentra en un conjunto de hojas entreverado de páginas en blanco.

²⁰³ *Beati pauperes spiritu, quoniam ipsorum est regnum coelorum (Mt 5,3).*

²⁰⁴ *Mentiuntur; moriuntur; in morte tradunt.* SAN AGUSTÍN, *Epistulae* 26, 6, PL 33, 107.

Juzguemos sobre la estima que debemos tener por la pobreza por el ejemplo y la doctrina de Jesucristo...

NOTA 1. Sobre el espíritu de pobreza. En el mundo normalmente se piensa que lo que el Evangelio llama concupiscencia es la búsqueda de las riquezas con medios injustos e ilícitos. Es un error.

[120] NOTA 2. La pobreza de espíritu abarca: 1) la paciencia en las pérdidas de bienes que puedan ocurrir; 2) el deber de la limosna; 3) vivir pobremente hasta cierto punto... Uno de los caracteres de los réprobos es el de *no participar absolutamente en nada de los males de la humanidad y de las plagas que caen sobre los hijos de Adán* (Sal 72,5)²⁰⁵; 4) esta pobreza de espíritu se extiende a no buscar conocer a los grandes, a no frecuentar las casas de los ricos, a no buscar tenerlos por amigos, etc. Ver Santiago 2; 5) el nivel de vida de un cristiano pobre de espíritu debe estar acompañados de estos sentimientos.

■

[123] Segunda Bienaventuranza,
segunda virtud evangélica, la humildad

Dichosos los mansos, porque poseerán la tierra [Mt 5,4]²⁰⁶. *Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón* (Mt 11,29). *El que se enaltece, será humillado y quien se humilla, será enaltecido* (Mt 23,12). *No tened sentimientos encumbrados, sino adoptad sentimientos bajos y humildes* (Rom 12,16). *Dios resiste a los soberbios y da su gracia a los humildes* (Sant 4,6). Parábola del fariseo y el publicano (Lc 18,9). Otra parábola en la que los convidados ocupan los primeros puestos (Lc 14,7). *En verdad os digo que si nos hacéis semejantes a este niño, no entraréis en el Reino de los cielos; porque es a los que son como ellos a los que pertenece ese Reino* (Mt 18,3).

■

[125] Tercera Bienaventuranza, tercera virtud evangélica,
el espíritu de compunción y gemido

Dichosos los que lloran, porque serán consolados [Mt 5,5]²⁰⁷. *Lloraréis y gemiréis, mientras que el mundo estará contento* (Jn 16,20). No es en modo alguno un consejo, es una virtud obligatoria.

Dice san Isidoro: *Cuatro piadosos sentimientos forman la compunción: la memoria de los pecados pasados, el temor de las penas de la otra vida, el aburrimiento de un largo exilio aquí abajo y el deseo de la patria celeste*²⁰⁸.

PREGUNTA. ¿Qué medios hay para procurarse la compunción del corazón?

RESPUESTA. Evitar todo lo que obstaculiza el espíritu de compunción y practicar todo lo puede provocarlo.

1º Evitar todo lo que lo obstaculiza: 1) el trato con el gran mundo, la compañía de los ricos, de los disfrutadores del siglo; 2) los grandes negocios, las ocupaciones que absorben al ser humano por completo, que son enormemente disipadoras; 3) la gran disipación producida por el trato excesivamente frecuente con los demás, las largas conversaciones, los juegos de

²⁰⁵ *In labore hominum non sunt, et cum hominibus non flagellabuntur* (Sal 72,5).

²⁰⁶ *Beati mites, quoniam ipsi haereditabunt terram* (Mt 5,4).

²⁰⁷ *Beati qui lugent quoniam ipsi consolabuntur* (Mt 5,5).

²⁰⁸ SAN ISIDORO DE SEVILLA, *De summo bono*, libro 2, capítulo 12.

mesa, las diversiones prolongadas, los tiempos amplios dedicados a reír y a bromear, la intensa curiosidad por enterarse de las noticias y una parecida prisa por divulgarlas.

2º Los medios para provocar el espíritu de compunción: 1) lecturas piadosas; 2) meditación; 3) examen de conciencia.

■

[127] Cuarta Bienaventuranza, cuarta virtud evangélica,
la práctica y el sufrimiento de las privaciones

Dichosos los que tienen hambre y sed de la justicia, porque serán saciados [Mt 5,6]²⁰⁹.

Beati qui nunc esuritis. Dichosos los que ahora tenéis hambre en esta vida, porque seréis saciados (Lc 6,21). Dice Beda el venerable: Se puede entender con toda sencillez esta bienaventuranza a propósito de los que mortifican y esclavizan su cuerpo por medio del hambre y de la sed, y que serán recompensados con la abundancia de los placeres del cielo²¹⁰.

Hay privaciones que son voluntarias y que uno se impone a sí mismo por virtud; y las hay involuntarias, que acaecen por el orden de la Providencia.

Privaciones voluntarias. Es sabido cuán opuesto es el apego al bienestar del cuerpo, del espíritu y de los sentidos al espíritu del Evangelio, que es un espíritu de abnegación y de renuncia. No hay nada más recomendado expresamente por Jesucristo que renunciar a sí mismo, que odiar su alma, es decir, la vida dulce y cómoda del cuerpo, que cargar con su cruz todos los días de la vida, es decir, como lo explica san Pablo, que *crucificar la propia carne con todos sus deseos y apetencias [Gál 5,24]*.

Pero no hay nada más adecuado que los consejos evangélicos para hacernos sentir la utilidad de las privaciones voluntarias, para preservarnos del apego que tendríamos a las cosas que **[128]** son su objeto. Se llaman consejos evangélicos a lo que es la materia de los tres grandes votos de los Religiosos... (Mt 19,29; 1 Cor 7,35).

Las privaciones involuntarias u ordenadas por la Providencia, además de tener, como las ordinarias, las ventajas de prevenir, curar y expiar los apegos viciosos, producen otros efectos buenos como el de ahorrarnos el abuso que haríamos de las cosas, si las tuviéramos, el de merecer el cielo, el de imitar a Nuestro Señor Jesucristo.

■

[131] Quinta Bienaventuranza, quinta virtud evangélica,
la misericordia

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán a su vez misericordia [Mt 5,7]²¹¹.

La quinta Bienaventuranza posee una preminencia sobre las otras siete, la de ser uno de los atributos de la Divinidad.

La misericordia es al amor al prójimo lo que la actividad a la virtud. Es el mismo amor al prójimo, pero un amor tierno y compasivo, un amor de todo lo que puede haber de vivo, de ardiente, de solícito. Para hacerse una idea de esta santa y dichosa disposición, no es preciso salir del corto texto que la expresa: *Dichosos los misericordiosos porque obtendrán misericordia*.

¿En qué consiste esa misericordia que obtendrán, que piden y que necesitan? Es el modelo de aquella que debemos ejercer para con nuestro prójimo. ¿Cómo es misericordioso Dios y en qué consiste su misericordia? Es un segundo modelo que debemos adoptar para la nuestra. Practicar la misericordia como la practica Dios; practicar la misericordia como

²⁰⁹ *Beati qui esuriunt et sitiunt iustitiam, quoniam ipsi saturabuntur (Mt 5,6).*

²¹⁰ BEDA EL VENERABLE, *In Lucae Evangelium expositio*, libro II, capítulo 6, PL 92,401.

²¹¹ *Beati misericordes, quoniam ipsi misericordiam consequentur (Mt 5,7).*

quisiéramos que Dios la practicara con nosotros. Imitar la misericordia de Dios en sus motivos, imitarla en sus cualidades.

■

[133] Sexta Bienaventuranza, sexta virtud evangélica,
pureza de corazón

Dichosos los que tienen puro el corazón, porque verán a Dios [Mt 5,8]²¹².

Esta pureza incluye tanto la pureza de los afectos como la sencillez de la intención: 1) por pureza de los afectos se entiende no solo la exclusión de hábitos viciosos, de grandes pasiones, de vicios groseros tales como la ambición, el amor a las riquezas, la búsqueda de los placeres, la venganza; sino también algunos otros que son puramente espirituales, que pueden ser mortales sin que se caiga en la cuenta de ello, o que pueden llegar a serlo más tarde. El orgullo, por ejemplo, es uno de esos vicios espirituales: estimarse a sí mismo, complacerse en el propio mérito, verdadero o pretendido, preferirse a los demás, tener sentimientos de desprecio para con ellos, juzgarlos y condenarlos fácilmente.

Y ocurre lo mismo con el apego a los bienes de este mundo.

■

[135] Octava²¹³ Bienaventuranza, octava virtud evangélica,
el sufrimiento de las persecuciones

Dichosos los que sufren persecución por la justicia, porque el reino de los cielos les pertenece [Mt 5,10]²¹⁴.

Hay tres clases distintas de persecuciones: persecuciones violentas, que eran las de los paganos y a menudo las de los herejes; persecuciones de contradicción; persecuciones de seducción.

❖

89. DE LA HUMILDAD

[137] Para formar la humildad cristiana, la humildad de corazón debe estar necesariamente unida a la humildad de la mente. Los demonios tienen humildad de mente; los condenados conocen sus miserias y sus maldiciones. La humildad de la voluntad permite aceptar verse digno de todo desprecio y en dependencia absoluta de Dios, sin atreverse a compararse jamás con los otros y ponerse por encima de ellos.

GRADOS DE HUMILDAD

- 1º: Ninguna estima de sí mismo o desprecio de sí mismo.
- 2º: Amar la propia abyección.
- 3º: Tratarse solamente con desprecio.
- 4º: Estar a gusto con que la propia abyección sea conocida.
- 5º: Complacerse en ser tratado con desprecio.

²¹² *Beati mundo corde, quoniam ipsi Deum videbunt (Mt 5,8).*

²¹³ El manuscrito no desarrolla la séptima bienaventuranza.

²¹⁴ *Beati qui persecutionem patiuntur propter justitiam, quoniam ipsorum est regnum coelorum (Mt 5,10).*

Jesucristo nos da el ejemplo perfecto del grado 1º. [*Y mi ser es como nada ante ti (Sal 38,6). Soy el oprobio de los hombres y el desecho del pueblo. Yo, yo soy un gusano y no un ser humano (Sal 21,7)*]²¹⁵. Hay que estar tan afirmado en el grado 1º que podamos quedar sorprendidos por cualquier clase de alabanza. Decir con san Ignacio [de Antioquía]: [*Los que me alaban, me azotan*]²¹⁶.

San Pablo proporciona el ejemplo del 2º grado: [*Me complazco en mis debilidades, en los ultrajes, etc. (2 Cor 12,10). Es bueno que me hayas humillado (Sal 118,71). Mi corazón se esperaba el insulto (Sal 68,21)*]²¹⁷. **[138]** En este grado, se querría no poseer más talentos, ni nada que pudiera disminuir la abyección, en lugar de envidiar los talentos de los demás.

Toda la vida de Jesucristo proporciona ejemplos del grado 3º. Nace en un establo, sufre el exilio en Egipto, etc. [*Esta es la más sublime y más útil de las opciones: el verdadero desprecio de sí mismo (Imitación de Cristo)*]²¹⁸.

Jesucristo, modelo del grado 4º. [*Tomó la condición de esclavo (Flp 2,7). No hemos visto en él ni belleza ni atractivo (cf. Is 53,2). El hombre verdaderamente humilde busca el desprecio y no la reputación de ser humilde (San Bernardo)*]²¹⁹.

Jesucristo, modelo del grado 5º. [*¡Cómo me siento urgido hasta que este bautismo se cumpla! (Lc 12,50). Con alegría sufrió la cruz, despreciando la ignominia (cf Heb 12,2). Ama el ser ignorado y tenido en nada (Imitación de Cristo). Los Apóstoles se fueron gozosos de su comparecencia ante del Sanedrín (Hch 5,41)*]²²⁰.

NATURALEZA DE LA HUMILDAD

La humildad consiste principalmente en tres cosas: creerse digno de desprecio, amar el desprecio por amor a Dios; no gloriarse en nada sino referir a Dios todo el bien que hay en nosotros y que se hace por medio de nosotros.

La humildad consiste 1º en creerse digno de desprecio y, para tener esta persuasión, basta con aplicarse a conocerse a uno mismo. Es la humildad de espíritu.

[139] El primer fundamento de la humildad cristiana es el conocimiento del ser humano. Conocimiento del propio ser en cuanto al cuerpo y en cuanto al alma. La inseguridad del estado presente y el futuro ante Dios, la propia impotencia absoluta por sí mismo para el bien y la propia capacidad para toda clase de pecados proporcionan poderosos motivos para humillarse.

La humildad consiste 2º en amar el desprecio, por amor a Dios. Es la humildad de corazón que Jesucristo quiere que aprendamos de él. *Aprended, etc. (Mt 11,29).*

VENTAJAS QUE PROPORCIONA LA HUMILDAD

1º Dios se complace y permanece en quien es humilde.

²¹⁵ *Et substantia mea tanquam nihilum ante te (Sal 38,6). Opprobium hominum et abjectio plebis. Ego sum vermis et non homo (Sal 21,7).* En esta última cita, el P. Chaminade invirtió el orden de las dos frases latinas.

²¹⁶ *Qui me laudant, me flagellant.* SAN IGNACIO DE ANTIOQUÍA, *Carta a los tralianos*, 4.

²¹⁷ *Placeo mihi in infirmitatibus meis, in contumeliis, etc. (2 Cor 12,10). Bonum mihi quia humiliasti me (Sal 118,71). Improperium expectavit cor meum (Sal 68,21).*

²¹⁸ *Haec est altissima et utilissima lectio, vera sui ipsius despectio.* TOMÁS DE KEMPIS, *Imitación de Cristo*, libro 2, capítulo 2.

²¹⁹ *Formam servi accipiens (Flp 2,7). Vidimus eum, non habentem speciem neque decorem (cf. Is 53,2). Verus humilis vilis servus reputari, non humilis praedicari.* SAN BERNARDO, *16º Sermo in cantico* 10, PL 183,853.

²²⁰ *Quomodo coarctor usque dum perficiatur (Lc 12,50). Cum gaudio sustinuit crucem confusione contempta (cf. Heb 12,2). Ama nesciri et pro nihilo reputari.* TOMÁS DE KEMPIS, *Imitación de Cristo. Ibant gaudentes etc. (Hch 5,41).*

2º Dios colma de gracias y de favores a los humildes. Y 1) [*Dios habita en el espíritu contrito y humilde, para reanimar el espíritu de los humildes y para reanimar los corazones contritos* (Is 57,15). 2) *Tú has revelado estas cosas a los pequeños* (Mt 11,25)]²²¹.



90. DE LA HUMILDAD

[141]

SU NATURALEZA, SUS GRADOS

La humildad es una virtud que, por el perfecto conocimiento que nos da de nosotros mismos y de nuestras debilidades, no solo nos impide valorarnos en exceso y ponernos por encima del estado en que debemos estar, sino que también nos vuelve despreciables a nosotros mismos y modera, en consecuencia, el deseo que tenemos naturalmente de ser valorados, honrados y preferidos a los demás. [*La humildad es una virtud por la cual el ser humano se vuelve despreciable ante sus propios ojos por causa de una conocimiento muy real de sí mismo* (San Bernardo)]²²².

Esta virtud tiene tres grados

El 1º consiste en reconocer que no somos nada por nosotros mismos, que no poseemos sino indigencia y miseria, que lo único que podemos hacer es pecar y perdernos.

Esto no basta para la humildad cristiana; porque la razón y la filosofía pueden llegar hasta aquí; además de esto, se necesita tener una visión penetrante y afectuosa de esa nada, de esa indigencia y de esa impotencia que reconocemos en nosotros, que nos lleva a despreciarnos a nosotros mismos interiormente, a estar en una disposición habitual o al menos frecuente de confusión, de anonadamiento ante Dios y ante todas las criaturas, alegrándonos de que no somos nada por nosotros mismos y de que Dios lo es todo, y amando nuestra abyección, nuestra pobreza y nuestra dependencia, en tanto en cuanto hace aparecer con más claridad la grandeza y el poder de Dios y su soberano dominio.

[142] El 2º, que surge naturalmente del 1º, consiste en querer que los demás entren en los mismos sentimientos que nosotros tenemos para con nosotros mismos; que nos traten con la misma justicia con la que nos tratamos, y que así suframos sin pena que nos desprecien interiormente como nos depreciamos a nosotros mismos, y que, en consecuencia, nos juzguen indignos de su estima y de sus alabanzas, por espíritu de verdad y de equidad, muy alejados de buscarlos y desearlos, prohibiéndonoslos como si se nos hiciera con ellos una injusticia, o mejor, que se hace a Dios, etc. [*Solo a Dios honor y gloria* (1 Tim 1,17). *A nosotros, la vergüenza en el rostro* (Bar 1,15)]²²³.

El 3º nos compromete a querer que los seres humanos actúen conforme a sus sentimientos y que nos desprecian interiormente, etc., etc.

La Doctrina y los sentimientos de Jesucristo sobre la humildad

Jesucristo es el primer Maestro de una doctrina tan sublime. Aunque todo el Evangelio sea su doctrina, sin embargo nos explica que la doctrina de la humildad es en particular la suya. [*Aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón* (Mt 11,29)]²²⁴.

²²¹ *Habitans et cum contrito et humili spiritu ut vivificet spiritum humilium et vivificet cor contritorum* (Is 57,15). *Revelasti ea parvulis* (Mt 11,25).

²²² *Humilitas est virtus qua homo verissima sui cognitione sibi ipsi vilescit*. SAN BERNARDO, *Tratado de los grados de humildad y del orgullo*, libro 1, 2, PL 182,942.

²²³ *Soli Deo honor et gloria* (1 Tim 1,17). *Nobis autem confusio faciei* (Bar 1,15).

²²⁴ *Discite a me quia mitis sum et humilis corde* (Mt 11,29).

1º Jesucristo nos enseña el 1º grado. [*Igual que el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así vosotros tampoco si no permanecéis en mí, porque sin mí no podéis hacer nada (Jn 15,4-5). Cuando hayáis hecho todo lo que se os había mandado, decid: somos siervos inútiles; hemos hecho lo que teníamos que hacer (Lc 17,10)*]²²⁵.

[143] 2º Jesucristo enseña el 2º grado. [*Guardaos de hacer vuestros actos de justicia ante los hombres, para que os vean (Mt 6,1). Os he dado el poder de pisar las serpientes... Pero no os alegréis de eso... Y les dijo: veía a Satanás caer del cielo como un rayo (Lc 10,19-20.18). Pero vosotros no queráis que os llamen Maestro (Mt 23,8). Si no os convertís y no os hacéis como niños, no entraréis en el reino de Dios (Mt 18,3)*]²²⁶.

[3º] Jesucristo enseña el 3º grado. [*Ponte en el último sitio (Lc 14,10). Cuando os maldigan y digan contra vosotros toda clase de mal..., alegraos y estremeceos de alegría (Mt 5,11-12). Lo que es grande para los hombres, es abominable ante Dios (Lc 16,15)*]²²⁷.

Segundo motivo de humildad:

Ejemplos de Jesucristo sobre esta virtud



Otros motivos, sobre el 1º grado

En la consideración del pasado, del presente y del futuro:

1º DEL PASADO. Un solo pecado mortal encierra grandes motivos de humildad. 1) Desprecio de la majestad de Dios. 2) He merecido el infierno y en consecuencia un oprobio infinito, una confusión eterna, etc. 3) No estoy seguro de ser perdonado.

2º DE LA VIDA PRESENTE. 1) Impotencia para hacer algún bien sobrenatural sin la ayuda de la gracia. 2) Muy fuerte inclinación al mal. **[144]** 3) La pequeñez del bien que hacemos, cuando la gracia nos hace realizar algunas buenas acciones. 4) la imperfección que se mezcla al bien que hacemos. 5) La inconstancia con la que hacemos el bien.

3º DE LA VIDA FUTURA. Terrible inseguridad en que nos encontramos sobre nuestra predestinación y sobre la gracia de la perseverancia...

[Otros motivos] sobre el 2º y 3º grado

Tres motivos. El primero: encontramos nuestra grandeza y nuestra verdadera gloria en la humildad y en la humillación. El segundo: nuestra perfección radica en ello. El tercero: es el camino más corto y más seguro para adquirir la paz y llegar a la verdadera felicidad.



²²⁵ *Sicut palmes non potest ferre fructum a semetipso nisi manserit in vite, sic nec vos nisi in me manseritis, quia sine me nihil potestis fieri (Jn 15,4-5). Cum feceritis omnia quae praecepta sunt vobis, dicite: servi inutilis sumus; quod debuimus facere, fecimus (Lc 17,10).*

²²⁶ *Attendite ne justitiam vestram faciatis coram hominibus ut videamini ab eis (Mt 6,1). Dedi vobis potestatem calcandi supra serpentes... Verumtamen in hoc nolite gaudere... Et ait illis: videbam Satanam sicut fulgur de caelo cadentem (Lc 10,10-20.18). Vos autem nolite vocari Rabbi (Mt 23,8). Nisi conversi fueritis et efficiamini sicut parvuli, non intrabitis in regnum caelorum (Mt 18,3).*

²²⁷ *Recumbe in novissimo loco (Lc 14,10). Cum maledixerint vobis et dixerint omne malum adversum vos mentientes... gaudete et exultate (Mt, 5,11-12). Quod hominibus altum est, abominatio est ante Deum (Lc 16,15).*

91. DE LA PUREZA DE INTENCIÓN

[145] La pureza de intención es un acto de caridad por el cual referimos todo lo que hacemos a Dios en cuanto nuestro fin último; porque la caridad no consiste solamente en un piadoso afecto que nos lleva a unirnos a Dios, sino también en una inclinación generosa que nos lleva a actuar para él y a hacer todo lo que hacemos para su gloria.

En la pureza de intención se deben tener en cuenta tres cosas. La primera, su principio, que es la caridad; [la] segunda, su objeto, que es Dios o el bien de Dios, que ella quiere conseguir; la tercera, la manera como se comporta respecto a ese bien; porque se comporta de un modo determinado o para agradecer a Dios o para procurar su gloria o para hacer su voluntad. Estas tres maneras convergen en lo mismo.

Para que sea perfecta la intención de la gloria de Dios, debe ser universal, en la medida en que pueda serlo; actual; en tercer lugar, soberana, y por fin muy pura.

1º Universal. [*Comáis o bebáis, o cualquier otra cosa que hagáis, hacedlo todo para gloria de Dios (1 Cor 10,31)*]²²⁸.

3º actual. Tres intenciones: habitual, virtual, actual. La primera, a menos de que no tenga una relación de influencia en las acciones, no basta para transformar nuestras acciones naturales e indiferentes en sobrenaturales y meritorias.

4º pura. Tres grados: 1) desprendimiento completo de las criaturas: no amarlas por ellas mismas, sino únicamente por Dios, etc.; 2) desprendimiento completo de nosotros mismos: no buscar en absoluto, en todo lo que hacemos, nuestro interés, nuestro placer, nuestra propia satisfacción, nuestra gloria, sino, etc.; 3) desprendimiento de nosotros mismos incluso en las cosas sobrenaturales, etc. [146] San Bernardo parece añadir un 4) [*Por último, cuando quien trabaja no lo hace por ser agradable a Dios, sino porque Dios le agrada o porque lo que hace le agrada a Dios*]²²⁹.



92. SOBRE LA SUMISIÓN A LA VOLUNTAD DE DIOS

[149] DIVISIÓN. Ventajas y prácticas de esta virtud.

1^R PUNTO: VENTAJAS

1º Resignación perfecta y como consecuencia: [*He encontrado un hombre según mi corazón, que cumplirá todas mis órdenes (1 Sm 13,14; Hch 13,22). Mi corazón está presto, Dios mío, mi corazón está presto (Sal 56,8)*]²³⁰. Ejemplo de María: [*Como está escrito... Según la costumbre... [Lc 2,23.27]*]²³¹.

2º La completa y perfecta mortificación de las pasiones que supone esta sumisión y que conduce a inmediatamente a la unión divina y de ahí...

3º En esta sumisión se sitúa el más excelente de los sacrificios, el holocausto.

²²⁸ *Sive manducatis sive bibitis, sive quid aliud facitis, omnia in gloriam Dei facite (1 Cor 10,31)*. El punto 2º que debía seguir, no existe en el manuscrito.

²²⁹ *Quam jam qui operatur non ut Deo placeat, sed quia placet ei Deus vel quia placet Deo quod operatur*. SAN BERNARDO, *In sermone ad majorem Dei gloriam, majus Dei obsequium intuentes*.

²³⁰ *Inveni virum secundum cor meum, qui faciet omnes voluntates meas (1 Sm 13,14; Hch 13,22). Paratum cor meum, Deus, paratum cor meum (Sal 56,8)*.

²³¹ *Sicut scriptum est... Secundum consuetudinem, etc. (Lc 2,23.27)*. El P. Chaminade indica aquí las referencias Lc 2,23.27, pero sin citar los textos correspondientes.

4º La caridad: *[El amor se demuestra con lo que se hace (San Gregorio). Tanto ha amado Dios al mundo (Jn 3,16). Para que el mundo sepa que he amado al Padre y que yo hacía lo que el Padre me mandaba. Levantaos, vámonos de aquí (Jn 14,31)]*²³².

5º En fin, supone gozar de la felicidad en la tierra. *[El reino de Dios no es alimento ni bebida, sino justicia, paz y alegría en el Espíritu Santo (Rom 14,17)]*²³³. Reino de Dios, es la felicidad de los santos en el mundo...

2º PUNTO: PRÁCTICA DE ESTA VIRTUD

La sumisión a la voluntad de Dios 1) nos hace esperar, como María, el futuro sin inquietud; 2) nos hace aceptar tranquilamente las dificultades de nuestra situación actual; 3) recordar el pasado solamente para ver en él el orden de la Providencia.

[150] 1º ¡Qué alarmas tuvo que hacer nacer en María la profecía de san Simeón! Las inquietudes del futuro son para nosotros el veneno más amargo. Pero ¿no está dispuesto el futuro en los consejos de Dios?... La religión no autoriza la imprudencia ni la pereza: *[La sabiduría es en primer lugar casta, después pacífica, moderada, conciliadora, no juzga ni disimula, está llena de misericordia y de frutos buenos. Pero el fruto de la justicia está sembrado en la paz por aquellos que difunden la paz... Porque una sabiduría así no descende de lo alto, sino que es terrestre, animal, diabólica (Sant 3,17-18.15; 1,17)]*²³⁴. *Casta*, es decir, que no conoce otras medidas que las que la conciencia permite y la religión aprueba... *Pacífica*, tranquila, amiga de la paz... *Moderada*, sin ambición... *Conciliadora*, humilde y dócil... *Sin juzgar*, no sospecha.

2º Para el presente. María encuentra en su sumisión un recurso siempre presto ante las dificultades de su situación presente. Todo era incomprendible en los designios de Dios para con ella: la humillación de su Hijo y la grandeza futura que se le anuncia, etc. Pero esa es la voluntad de un Dios todopoderoso, de un Dios sabio, de un Dios bueno, tierno y misericordioso.

3º Para el pasado. María ve solamente a Dios en todos los acontecimientos de su vida pasada, en la embajada del ángel, etc. *[Lo meditaba en su corazón (Lc 2,19)]*²³⁵, y nosotros no encontramos más que pesares. El pasado debería ser una enseñanza, y por el contrario...



93. DE LA IMPUREZA

[152a] Ningún otro pecado es menos perdonable; ningún pecado menos perdonado. Ver P. La Rue, Segundo sermón para el 3º domingo de cuaresma, tomo 3²³⁶. Para dar una idea más completa de este crimen, se podría dividir la 1ª parte: este crimen considerado en sí mismo y considerado en el cristiano. 1) en sí mismo, considerar la primera parte del sermón; 2) en el cristiano, ver las cuatro razones de san Pablo, Cuaderno Nº 7, página 160²³⁷. Ver también:

²³² *Probatio... dilectionis exhibitio est operis. SAN GREGORIO. Sic Deus dilexit mundum, etc. (Jn 3,16). Ut cognoscat mundus quia diligo Patrem et sicut mandatum dedit mihi Pater, sic facio. Surgite, eamus hinc (Jn 14,31).*

²³³ *Non est regnum Dei esca et potus sed justitia et pax et gaudium in Spiritu Sancto (Rom 14,17).*

²³⁴ *Primum quidem pudica, deinde quidem pacifica, modesta, suadibilis, non judicans sine simulatione, plena misericordiae et fructis bonis... Non est enim ista sapientia desursum descendens a Patre luminum, sed terrena, animalis, diabolica (Sant 3,17-18.15; 1,17).*

²³⁵ *Conferens in corde suo (Lc 2,19).*

²³⁶ Ver el texto en *Orateurs sacrés*, volumen 28.

²³⁷ Este Cuaderno n. 7 puede leerse en *Escritos y palabras IV*, documento n. 39 titulado «Sexta conferencia y segunda sobre la impureza», páginas [160].

Principios de la penitencia, 204. Hay que leer también el primer sermón sobre la misma materia y sobre todo la segunda parte, que podrá servir de conferencia preliminar²³⁸.

■

Del alejamiento de Dios o del camino del infierno. Ver los cinco diferentes estados de la perversión. Bourdaloue, *Sermón para el Viernes de la 4ª semana*, 1ª parte, tomo 2º, Cuaresma²³⁹. Leer también los dos sermones *Sobre la tibieza* y el tercero *Sobre las faltas leves*. Pero particularmente el segundo para el jueves de la 3ª semana de Cuaresma. Masillon tomo 3²⁴⁰.

Es necesario hacer ver que la languidez o la tibieza es el comienzo del camino al infierno; después recorrer todo el camino; o bien dividir la primera parte del camino entre la languidez y el adormecimiento.

■

Proyecto sobre el mismo tema

Para el comienzo, ver La Rue, tomo 2 página 568. Tenemos dos vidas y dos nacimientos²⁴¹.

Este tema puede proporcionar la materia de un gran número de conferencias. **[152b]** Este recorrido puede dividirse en 5 puntos principales²⁴²: la tibieza o la languidez, el relajamiento total o el sopor letárgico, la muerte o el pecado mortal, el hábito del pecado, la corrupción como efecto del pecado.

La vida del ser humano es el camino a la eternidad. La sucesión de los días de su vida es la andadura que hace en ese camino. La eternidad es feliz o desdichada; el mismo camino no puede conducir a una y otra a la vez: un camino solo se recorre poco a poco, pero con mayor o menor rapidez. Una es, pues, la vida que lleva al cielo y otra la que lleva al infierno.

Esta distinción de vida se produce a partir de los principios que la animan. ¿Son esos principios propios de la vida espiritual? Conduce al cielo. ¿Son principios de muerte espiritual? Conduce al infierno. También se puede distinguir de modo más sencillo según la fidelidad o la infidelidad en el servicio a Dios, o según la tendencia al fin último que es Dios.

En este camino hay que tener en cuenta su comienzo, su medio y su fin; y si, para distinguir en el camino al infierno un mayor número de grados, de estados o de situaciones, se le compara con la existencia del ser humano en la tierra, se contarán cinco estados: la languidez, el adormecimiento, la muerte, la sepultura, la corrupción. Bourdaloue.

La languidez y el adormecimiento serán el comienzo del camino; la muerte y la sepultura, el medio; la corrupción será su término.

Después de la explicación de todos estos estados, se podrán seguir las **[152c]** conferencias explicando las diferentes maneras en que Jesucristo ha realizado las resurrecciones, para hacer ver las distintas clases de conversiones o de cambios de camino.

²³⁸ Diversas referencias a las obras del P. CHARLES DE LA RUE, *Orateurs sacrés*, 28, p. 712.

²³⁹ Los cinco grados, según el sermón de BOURDALOUE, son: 1) la languidez, 2) el adormecimiento; 3) los múltiples pecados; 4) los hábitos malos; 5) la infección, la corrupción.

²⁴⁰ Estas breves líneas remiten a tres sermones para la Gran Cuaresma de Massillon: los dos del jueves de la 3ª semana: el primero, *Sobre la inseguridad de la justicia en la tibieza*; y el segundo, *Sobre la certeza de una caída en la tibieza*. Y el Segundo sermón para el viernes de la 4ª semana, *Sobre las faltas leves*.

²⁴¹ Este primer párrafo está escrito en el margen.

²⁴² Ver más arriba los cinco grados citados por Bourdaloue y desarrollados a continuación. En este *Sermón del Viernes de la 4ª semana de cuaresma*, Bourdaloue medita la muerte y la resurrección de Lázaro, y de ahí las alusiones a la enfermedad, a la muerte y a la resurrección.

¿En qué lugar del camino se halla el pecador? ¿Acaso acaba de morir, como la hija de Jairo? ¿O va a ser sepultado, etc., etc.? ¿Está muerto? ¿Está temblando de fiebre, como la suegra de san Pedro? ¿Se halla en la languidez o en el adormecimiento? Es preciso aún un milagro.



SACRAMENTOS

94. RENOVACIÓN DE LAS PROMESAS DEL BAUTISMO

[152c] [*Pronunciad vuestros votos y cumplidlos para el Señor nuestro Dios (Sal 75,12)*]²⁴³. Hay votos libres; hay votos que han sido ordenados, como son los del bautismo. ¿No estamos obligados a ser cristianos?

Reddite [Cumplidlos]: fidelidad en cumplir los votos, y con mayor razón los del bautismo. Tres votos o promesas, más obligatorias que los votos.

1º Renunciar a Satanás²⁴⁴, a sus pompas y a sus obras, o huida de las vanidades del siglo, o pompas de Satán. ESPÍRITU DE SEPARACIÓN. Motivos de esa separación, pintura de los peligros del mundo, imposibilidad de servir a dos amos.

2º Abrazar la fe, etc. ESPÍRITU DE DOCILIDAD. Juzgar según los principios de la fe. Explicaciones... jamás excusar los propios errores, etc.

3º Vivir de la misma vida de Jesucristo, etc. Espíritu de santidad. Revestidos de Jesucristo por el bautismo o haber recibido la forma de vida de Jesucristo, los principios de sus virtudes o de su santidad. Nuestra unión con Jesucristo por el bautismo nos [152d] ha hecho incorporar la forma de Jesucristo, como una materia que hubiera sido echada en un molde. Aquel en quien el principio de vida se ha extinguido, debe trabajar para volver a encenderlo y practicar sus actos, es decir, imitar las virtudes de Jesucristo.

PERORACIÓN. [*Mis votos. Señor, soy tu siervo, tu siervo y el hijo de tu sierva. Has desatado mis lazos, etc. Cumpliré mis votos, etc. (Sal 115,14.16.18)*]²⁴⁵.



95. MOTIVOS DE LA ATRICIÓN

[153] Los motivos de la atrición proceden de la fealdad del pecado o de los males que produce.

La fealdad del pecado consiste

1º en que el pecado, esencial y formalmente, no tiene nada, por [decirlo] claramente, nada de Dios, nada de su bondad, nada de su belleza ni de sus otras perfecciones, etc. Le es diametralmente opuesto. Es la soberana maldad y la fealdad extrema digna de todo odio; de ahí, que sea llamado ABOMINACIÓN (Dt 13,14).

2º En que está en contra de la naturaleza del ser humano, es decir, contra la razón... y así el pecado arroja un prodigioso desorden en el ser humano, pervirtiendo y corrompiendo todo lo que hay en él. Porque, al haberlo creado Dios, no para las riquezas, ni para los honores, ni para los placeres de aquí abajo, pues su alma es incomparablemente más noble que todo eso, no puede tenerlo como fin, puesto que el fin debe ser más perfecto y más excelente que la realidad que tiende a él, ya que debe perfeccionarla y volverla mejor, etc. La Escritura llama al pecado *amargura, ajenjo, hiel, hiel de dragón* (Os 12,14; Am 5,7; Dt 32,33).

²⁴³ *Vovete et reddite Domino Deo vestro (Sal 75,12).*

²⁴⁴ En el *Manual del servidor de María*, edición de 1815, se encuentra el mismo esquema para la ceremonia de renovación de las promesas de bautismo. Cf. *Escritos y palabras I*, n. 94, p. [80].

²⁴⁵ *Vota mea... O Domine, ego servus tuus, ego servus tuus et filius ancillae tuae. Diripuisti, etc. Vota mea (Sal 115,14.16.18).*

El primer mal que produce el pecado es manchar el alma y hacerla extremadamente deforme. ¡Qué hermosa el alma adornada con las riquezas de la gracia! Y ¡qué degradación cuando cae en el cenagal del pecado!...

[*Sus nazareos eran más blancos que la nieve, más puros que la leche, más rojos que el marfil antiguo, más hermosos que el zafiro* (Lam 4,7). **[154]** *Su cara se ha vuelto más negra que el carbón y no se les ha reconocido por las calles; su piel está pegada a sus huesos, está seca, se ha hecho como de madera* (Lam 4,8). *El oro se ha apagado, su hermoso color ha cambiado* (Lam 4,1). *La hija de Sión ha perdido toda su belleza* (Lam 1,6)]²⁴⁶. Es una lepra que corroe los ojos, los oídos y las demás partes del cuerpo, etc.

Las tres clases de ceguera que produce, etc. [*Caminaban como ciegos, porque habían pecado contra el Señor* (Sof 1,17). *¡Pueblo insensato y loco!* (Dt 32,6). *El número de los insensatos es infinito* (Ecle 1,15)]²⁴⁷.

Ejemplo de Miguel, Emperador de Constantinopla. Estaba tan perdidamente apasionado por el amor a los caballos y los carros, que descuidaba el imperio, hasta el punto de que un día, habiendo subido a su carro y estando los caballos prestos a salir de la barrera, un correo le trae la noticia de que uno de sus lugartenientes se había sublevado y levantaba contra él a los pueblos. El emperador, mirándolo de través y con indignación, le dice: ¡Desgraciado, ¿cómo has osado venir ahora a calentarme la cabeza con una nadería, como la que me anuncias, viéndome ocupado en algo de tan grandes consecuencias como en lo que estoy!. [*El ser humano, aunque educado en los honores, no ha comprendido* (Sal 48,21)]²⁴⁸.



96. DE LA CONTRICIÓN

[155] La contrición es un acto formal de verdadera caridad, por el cual el pecador detesta su pecado porque es el mal, la ofensa y la injuria a Dios, opuesto directamente a su voluntad y a su amistad, con el firme propósito de no volver a él jamás.

Es un acto de verdadera caridad, el mismo amor que desea y procura el bien al amigo, aparta de él los males que lo amenazan, porque, al quererle hacer contento y feliz, es preciso que con una mano le dé bienes y con la otra le impida que se le acerquen los males, no pudiendo sentirse sin estas dos cosas sino descontento y miserable; y como todos están de acuerdo en que alegrarse del bien de Dios porque es su bien es el efecto propio de la caridad, hay que concluir que será la obra de la misma caridad entristecerse por el pecado, que es su mal, es decir una injuria y un ultraje que se le hace.

Según san Agustín y los filósofos, *todo dolor tiene su origen en el amor*²⁴⁹, y el amor es doble: uno de verdadera amistad y de benevolencia, que nos hace amar a nuestro amigo por amor a él mismo, sin pretender nada fuera de él y que, por ello es [un amor] perfecto; y el otro de deseo, que es un amor al propio interés, por el cual amamos algo no por ello sino por nosotros; y que, en consecuencia, es [un amor] imperfecto. Y así también hay dos **[156]** dolores que nacen de esos dos amores.

²⁴⁶ *Candidiores nazarei ejus nive, nitidiores lacte, rubicondiores ebore antiquo, saphiro pulchriores* (Lam 4,7). *Denigrata est super carbones facies eorum et non sunt cogniti in plateis, adhaesit cutis ossibus, aruit et facta est quasi lignum* (Lam 4,8). *Obscuratum est aurum, mutatus est color optimus* (Lam 4,1). *Et egressus est a filia Sion omnis decor ejus* (Lam 1,6).

²⁴⁷ *Ambulabunt ut caeci quia Domino peccaverunt* (Sof 1,17). *Popule stulte et insipienti!* (Dt 32,6). *Stultorum infinitus est numerus* (Ecle 1,15).

²⁴⁸ *Homo, cum in honore esset, etc.* (Sal 48,21).

²⁴⁹ *Omnis dolor in amore fundatur.* SAN AGUSTÍN.

Por la contrición, estamos apesadumbrados por el mero hecho de haber ofendido a Dios.

Por la atrición, estamos enfadados de haberle desagradado no tanto por él como por nosotros, por haber incurrido en su indignación, por lo cual nos hará sentir sus efectos enviándonos cualquier mal o privándonos de cualquier bien temporal o eterno.

Las lágrimas de Antioco y de Judas han irritado más acremente la justicia de Dios contra ellos, porque provenían no de su amor o del disgusto por haber transgredido sus santas leyes, sino del puro amor a sí mismos y de la aprensión a los castigos que les estaban preparados.

[*La contrición es dolor del alma y pesar por el pecado cometido con el firme propósito de no volver a pecar más en el futuro* (Concilio de Trento)]²⁵⁰. La contrición no es solo aversión, odio, detestación del pecado, SINO DOLOR. La aversión, el odio son la causa del dolor y el dolor aumenta a su vez la aversión, etc.



97. DE LA COMUNIÓN PASCUAL

[157]

4º Domingo de Cuaresma

Notas sobre la conferencia

1º Espíritu de comunión pascual; 2º preparación a la comunión pascual; 3º importancia del precepto de la comunión pascual²⁵¹.

El Cordero pascual, figura de la comunión pascual. Necesidad e importancia del precepto en una y otra ley. Ceremonias de la Pascua de los Judíos, figura de las disposiciones que tenemos que llevar a la comunión pascual.

[*Y cuando vuestros hijos os pregunten: ¿qué es esta celebración religiosa?, les responderéis: es la víctima del paso del Señor (Éx 12,26-27). Purificaos de la vieja levadura para que seáis masa nueva, como sois panes sin levadura. Porque Cristo, nuestra Pascua, ha sido inmolado (1 Cor 5,7). Él, cuyo santísimo cuerpo ha sido quemado en el altar de la cruz (Cántico de la Iglesia). ¡Cuánto os quiero en las entrañas de Cristo (Flp 1,8)*]²⁵².

1º ESPÍRITU DE LA COMUNIÓN PASCUAL

Su espíritu nos ha quedado admirablemente desarrollado en la figura que Dios nos ha dado de ella. Además, la realidad conserva el nombre de la figura, Pascua, Cordero pascual, en uno y otro Testamento... Pero Dios previó la pregunta y la ha respondido: *Cuando vuestros hijos os digan, etc.*, (cf. más arriba). A la justicia divina le hace falta una víctima. El ángel exterminador debe pasar: o bien que la víctima santa sea inmolada por vosotros como por los buenos israelitas, o bien que vosotros mismos os convirtáis en las víctimas de la justicia como los Egipcios; que comáis la víctima misma como los Israelitas o que seáis exterminados como los Egipcios. ¡Qué espíritu de sacrificio! Los Israelitas se incorporan a la víctima que ofrecen...

[158] Pero comen la Pascua en el momento tanto de su liberación de los Egipcios como de su marcha para la conquista de la Tierra prometida.

²⁵⁰ *Contritio animi dolor ac detestatio est de peccato commisso, cum proposito non peccandi de caetero.* CONCILIO DE TRENTO, sesión 14, capítulo 4.

²⁵¹ Este párrafo está escrito en el margen y remitido aquí.

²⁵² *Cum dixerint vobis filii vestri: quae est ista religio? dicetis eis: victima transitus Domini est (Éx 12,26-27). Expurgate vetus fermentum ut sitis nova conspersio, sicut estis azymi. Etenim Pascha nostrum immolatus est Christus (1 Cor 5,7). Cujus corpus sanctissimum in ara crucis torridum (Cántico de la Iglesia). Cupio vos omnes in visceribus Christi (Flp 1,8).*

¿Quién puede comer la Pascua? Todo Israelita y todo extranjero que se hubiera hecho circuncidar²⁵³ ...

2º PREPARACIÓN

1) Elección del cordero cinco días antes; 2) panes ácidos; 3) lechugas amargas; 4) comida completa del cordero, todo él asado; 5) ceñidos los riñones, sandalias en los pies, bastones en las manos...

3º IMPORTANCIA DEL PRECEPTO, SU NECESIDAD, SU AMPLITUD

Comunión mandada en todas las misas. Papa Anacleto, ver *Hortus pastorum* p. 588²⁵⁴. El Papa Fabián ordena la comunión tres veces al año... Inocencio III, en el 4º Concilio de Letrán, al menos en Pascua.



98. DISPOSICIONES PARA LA COMUNIÓN

[161] Jesucristo ha hecho que en este misterio brillen cuatro perfecciones: su sabiduría, su pureza, su poder y su amor. Hay que acudir a él con los actos externos e internos y con los afectos correspondientes a esos cuatro atributos. Le fe le es debida a la sabiduría; la pureza pide una gran pureza de cuerpo y de alma; el poder exige el respeto y la adoración; y el amor quiere amor.

1º LA FE. En la primitiva Iglesia, el salmo 33 [*Benediciré al Señor en todo momento* (Sal 33,2), —en el que David habla de lo que le ocurrió a Aquis, Rey de Gat (1 Sm 21,10-15)²⁵⁵—, se cantaba por orden de los Apóstoles, como refiere san Clemente, cuando los fieles comulgaban. Aquis significa *quomodo* («¿cómo?»). San Agustín hace su aplicación. Ver lo que dijeron los habitantes de Cafarnaún (Jn 6,42.52).

Santo Tomás dice²⁵⁶ que el ser humano debe prepararse de modo especial a recibirlo, [*por la plenitud de la fe*], según la palabra de san Pablo que dice: [*acerquémonos con un corazón sincero, en la plenitud de la fe*] (Heb 10,22). *Misterio de la fe*²⁵⁷.

2º UNA PUREZA EXCELENTE. El maná caía en un lecho de rocío, etc. Nuestro Señor que es pobre en todos sus misterios, para la institución de la Eucaristía: [*Una gran habitación, alta toda amueblada*] (Mc 14,15)²⁵⁸. Lava los pies a sus Apóstoles..., toma en sus manos el pan que consagra..., el vino en una copa de ágata, conservada en Valencia, en España. Beda dice: en un soberbio cáliz de plata. El Diácono: [*Los sagrados misterios para los santos*]... [*Pan de los ángeles*]... purificaciones... preparaciones, etc. [*No has rechazado el seno de la Virgen*]²⁵⁹.

[162] 3º HUMILDAD Y RESPETO. San Juan, cuando ha querido hablar de la institución de este divino sacramento, eleva los espíritus a la consideración del poder de Dios con estas palabras: [*Jesús, sabiendo que su Padre le había puesto todo en sus manos, y que había venido de Dios*]

²⁵³ Este último párrafo está escrito en el margen y remitido aquí.

²⁵⁴ JACQUES MARCHANT, *Hortus pastorum*, o. c., libro IV, tratado 4, «De sacramento Eucharistiae», lectura 7, proposición 2, página 420.

²⁵⁵ *Benedicam Dominum in omni tempore* (Sal 33,2). Respecto a lo que le ocurrió a Aquis, rey de Gat, cf. Sal 33,2 y 1 Sm 21,10-15.

²⁵⁶ SANTO TOMÁS DE AQUINO, *Opúsculo 51*, capítulo 15.

²⁵⁷ *Per fidei plenitudinem. Accedamus in vero corde, in fidei plenitudine* (Heb 10,22). *Mysterium fidei*.

²⁵⁸ *Caenaculum grande, stratum* (Mc 14,15).

²⁵⁹ El diácono, [después de la homilía], proclamaba: *Sancta sanctis*. [*Panis angelorum... Non horruisti virginis uterum*] (cf. *Te Deum*).

(Jn 13,3)... *Levantando los ojos al cielo, a ti, Dios, Padre todopoderoso..., hizo memoria, etc...*²⁶⁰.



99. DE LA PREPARACIÓN A LA COMUNIÓN

[165] *[Comerás el pan con el sudor de tu frente (Gn 3,19). Si alguien no quiere trabajar, que no coma tampoco (2 Tes 3,10). Ella no comió el pan ociosamente (Prov 31,27)]*²⁶¹.

PREGUNTA. ¿No es suficiente estar exento de pecados mortales para comulgar bien, para sacar provecho de la comunión?

[RESPUESTA]. No. ¡Cuántas comuniones parecidas que no producen ningún bien! Las comuniones no producen sus efectos: alimentar las almas, purificarlas, hacerlas vencedoras de sus pasiones y de sus pecados, para hacerles practicar de manera excelente y constantemente la virtud, para perfeccionarlas y divinizarlas. *[¿Quitarán las carnes sagradas de las víctimas tus malicias, en las que te glorificas?]*²⁶².

OTRA PREGUNTA. ¿Se seguiría de ello que mejor sería no comulgar a comulgar sin preparación? Sin embargo, ¡cuánta gloria le da a Dios una comunión!

RESPUESTA. Sí, sin duda. *[Me han dado hiel por alimento... Que su mesa sea ante ellos como una red, un justo castigo y piedra de escándalo. Que sus ojos queden oscurecidos para que dejen de ver y queden encorvados para siempre. Verted sobre ellos vuestra cólera y el furor de vuestra ira se apodere de ellos... Añadid la iniquidad a su iniquidad y que caigan en poder de vuestra justicia. Que sean borrados del libro de los vivos y que no sean inscritos con los justos. (Sal 68,22-25.28-29)]*²⁶³. Según san Agustín, David habla del Santísimo Sacramento **[166]**. ¡Qué amenazas! ¡Qué calamidades! *[El que ocurra así no es la acción de un enemigo, sino de un profeta: no se trata de que eso sea así, sino de que va a ser así (San Agustín)]*²⁶⁴.

Sus mesas y sus comuniones así hechas, les resultarán lo mismo que a los pájaros el cebo que se pone junto a la red para cazarlos: les serán ocasión de ruina, etc. *[No hemos comido gratis el pan de nadie, sino que hemos trabajado noche y día con pena y cansancio... Les ordenamos a esas personas, las conjuramos en nombre del Señor Jesucristo, que coman el pan que hayan ganado, trabajando pacíficamente (2 Tes 3,8.12)]*²⁶⁵.

NOTA. ¿Cómo no va a producir ningún efecto con la sagrada comunión el Dios infinitamente sabio, que no hace nada sin un designio? ¿Qué proporción entre los medios y el fin?

²⁶⁰ *Sciens Jesus quia omnia dedit ei Pater in manus, et quia a Deo exivit... (Jn 13,3). Elevatis oculis in coelum, ad te Deum, Patrem suum omnipotentem... Memoriam fecit, etc. (cf. Canon romano de la misa).*

²⁶¹ *In sudore vultus tui vesceris pane (Gn 3,19). Si quis non vult operari, non manducet (2 Tes 3,10). Panem otiose non comedit (Prov 31,27).*

²⁶² *Numquid carnes sanctae auferent a te malitias tuas? (Jr 11,15).*

²⁶³ *Dederunt in escam meam fel... Fiat mensa eorum coram ipsis in laqueum et in retributiones et in scandalum. Obscurentur oculi eorum ne videant et dorsum eorum semper incurva. Effunde super eos iram tuam, et furor irae tuae comprehendat eos... Appone iniquitatem super iniquitatem eorum, et non intrent in justitiam tuam. Deleantur de libro viventium, et cum justis non scribantur (Sal 68,22-25.28-29).*

²⁶⁴ *Fiat non obstantis est, sed prophentantis: non ut fiat, sed quia fiet! SAN AGUSTÍN.*

²⁶⁵ *Neque gratis panem manducavimus, sed in labore et fatigatione, nocte et die operantes... Iis qui ejusmodi sunt denuntiamus et obsecramus in Domino Jesu Christo, ut cum silentio operantes suum panem manducet (2 Tes 3,8.12).*

¿Dónde están aquellos en los que se verifican las promesas de Jesucristo? ¿Por qué, etc.? Es nuestra falta de disposición... En el orden de la naturaleza, las causas, por nobles y poderosas que sean, están determinadas en sus efectos por las disposiciones de los sujetos sobre los que ejercen su virtud. [*Muerte de los pecadores, vida de los justos: comen de modo parecido, pero ¡qué resultado tan diferente! (Lauda Sion)*]²⁶⁶.



100. ALOCUCIÓN PARA UNA BODA

[169] El matrimonio es la alianza más antigua, la más santa y la más estrecha de todas las alianzas en la tierra. Su autor es el Creador mismo, es de él de quien los primeros esposos recibieron directamente la bendición nupcial. Por esta santa alianza es como si el Dios creador hubiera asociado a los seres humanos a las operaciones divinas que deben dar la existencia a sus semejantes. Esta divina institución garantiza, además del matrimonio, la indisolubilidad. Es un sagrado dogma entre los católicos; renunciar a él es como apostatar de su religión.

El matrimonio, tan respetado entre los Patriarcas, convertido en una ceremonia profundamente religiosa entre los Israelitas, ha sido, en la ley nueva, elevado a la dignidad de sacramento. Sí, piadosos esposos: es un sacramento lo que vais a recibir. En el momento en que yo bendiga la entrega mutua que vais a hacer de vosotros mismos, producirá toda su virtud. ¡Qué virtud! ¡Qué gracia!

Gracia con la que podréis cumplir fácilmente las obligaciones tan importantes del matrimonio, soportar el peso de las penas que lo rodean, evitar los numerosos escollos que lo acompañan en el orden de la salvación. Gracia admirable que hace que se concilien la licencia conyugal con la continencia y la castidad; una verdadera e íntima amistad con la criatura, unida a una fidelidad **[170]** inviolable por el Creador; un cuidado exacto y vigilante de los asuntos temporales y un desprendimiento de espíritu y un desasimiento interior de los bienes de la tierra. ¿Cómo imprimir en los hijos estos sentimientos plenamente celestiales, que forman al cristiano, sin la virtud poderosa y eficaz de este sacramento?

Piadosos esposos, elevad vuestras mentes, ensanchad vuestros sentimientos. Si Dios os da hijos, no será sino para adoptarlos como sus propios hijos: vuestros hijos se llamarán y lo serán realmente hijos de Dios. Si os hacéis fieles a la gracia que vais a recibir, poseeréis ese arte divino de darles a esos hijos la educación que conviene a su alto destino, formaréis cristianos y herederos del Padre celestial.

¿Cómo sostener perseverantemente, sin la gracia de este sacramento, la dignidad del lazo indisoluble de una mutua vinculación? Piadosos esposos, ¡cuidado!: no hablo de una vinculación aparente, sino de una vinculación de corazón. ¡Qué noble modelo os propone el Apóstol de las naciones del amor que debe unir vuestros corazones! Es el mismo amor de Jesucristo por su Iglesia y de la Iglesia por Jesucristo.

Que este **[171]** amor sea respetuoso; una familiaridad sin respeto lleva insensiblemente y casi infaliblemente al desprecio. Debe ser un amor fiel hasta romper cualquier otro nudo que pudiera atar el corazón, hasta desprenderse de todo otro objeto con el que pudiera compartirlo. Debe ser un amor solícito y condescendiente, que previene las necesidades o las alivia, que compadece las debilidades, que une las mentes y mantiene las voluntades en un perfecto acuerdo. Debe ser un amor constante y duradero, para resistir los malos humores que pudieran turbarlo, las sospechas y los celos, las animosidades y los desabrimientos. Pero ¿qué necesidad tengo de entrar en mayores detalles, tras haber dicho

²⁶⁶ *Mors est malis, vita bonis: vide paris sumptionis quam sit dispar exitus! (Lauda Sion).*

que debe ser un amor cristiano, que tiene como modelo el amor mismo de Jesucristo por su Iglesia? [*Tanto como Cristo ha amado a la Iglesia (Ef 5,25)*]²⁶⁷.

Piadosos esposos, reconoced ahora con el Apóstol de los gentiles qué grande es el sacramento que opera semejantes efectos; pero, al mismo tiempo, atribuyamos con él la gloria a su divino fundador; solo es grande por la relación que tiene con Jesucristo, nuestro adorable Salvador; solo es grande en la Iglesia, esposa de Cristo; solo es grande por los fieles que son los miembros del Cuerpo **[172]** místico de Jesucristo. Es afirmar que la grandeza de este Sacramento, que procede de la unión de Jesucristo con la naturaleza humana por el augusto misterio de la Encarnación, no produce sus admirables efectos más que en los hijos de la Iglesia católica. ¡Qué dicha poseer la verdadera fe!...

Aquí me detengo. Ha llegado el momento de recibir este augusto sacramento. Purificad, jóvenes esposos, purificad vuestras intenciones y vuestros motivos. En el matrimonio entre cristianos, todo debe ser puro, hasta la idea, hasta el deseo mismo de contraerlo. No haced nunca uso de él sino con vistas a Dios y para un fin digno de Dios. Toda infracción de los deberes sagrados del matrimonio será una ofensa que tendrá algo de sacrilegio. Juzgad de su profanación por la santidad y la grandeza del matrimonio.



²⁶⁷ *Sicut et Christus dilexit Ecclesiam (Ef 5,25).*

TEMAS DIVERSOS

101. CONVERSIÓN DE LOS JUDÍOS. ELÍAS Y ENOC

[173] Cuestiones que aclarar

1ª CUESTIÓN. Se está bastante de acuerdo en atribuir a Elías y a Enoc la conversión de los Judíos y a Enoc la conversión de los gentiles al final del mundo. He leído el Apocalipsis y ni se les nombra.

RESPUESTA

1º Elías debe ser el afortunado instrumento de la conversión de los Judíos; toda la antigüedad y la tradición nos enseñan que será Elías en persona: tienen como garantía las palabras formales de la misma Escritura: *[He aquí que os enviaré a Elías, el profeta, antes de que llegue el gran y espantoso día del Señor. El convertirá el corazón de los padres a sus hijos y el corazón de los hijos a sus padres, por miedo a que llegue yo y golpee al país con el anatema (Mal 4,5-6)]*²⁶⁸.

Historia del rapto de Elías (2 Re 2,11).

*Tú que has sido destinado a apaciguar la cólera del Señor, con los juicios que harás en el tiempo prescrito para reunir, etc (Eclo 48,10). En efecto, Elías va a venir y restablecerá todo (Mt 17,11)]*²⁶⁹.

2º Ministerio de Enoc. *[Marchó con Dios y no apareció más, porque Dios se lo llevó (Gn 5,24)]*²⁷⁰. San Pablo a los Hebreos (Heb 11,5). *[Enoc agradó a Dios y ha sido llevado al paraíso, para alentar las naciones a la penitencia (Eclo 44,16)]*²⁷¹.

Elías y Enoc no son citados en el Apocalipsis, pero están admirablemente descritos en el capítulo 11:

versículo 3. *[Y mandaré a mis dos testigos que, vestidos de saco, profeticen durante mil doscientos sesenta días].*

versículo 4. *[Estos son los dos olivos y los dos candelabros que se mantienen ante el Señor de la tierra].*

versículo 5. *[Y si alguno quiere hacerles mal, saldrá de la boca de ellos un fuego y devorará a sus enemigos; si alguno quiere herirlos, es preciso que muera de este modo].*

versículo 6. *[Tienen el poder de cerrar el cielo, para que no llueva durante los días en que profetizarán; y tienen el poder, con las aguas, de cambiarlas en sangre y de golpear la tierra con toda suerte de plagas, todas las veces que quieran (Ap 11,3-6)]*²⁷².

²⁶⁸ *Ecce ego mittam vobis Eliam prophetam, antequam veniat dies magnus et horribilis. Et convertet cor patrum ad filios et cor filium ad patres eorum; ne forte veniam et percutiam terram anathemate (Mal 4,5-6).*

²⁶⁹ *Qui scriptus est in judiciis temporum lenire iracundiam Domini, conciliare cor patris ad filium et restituere tribus Jacob (Eclo 48,10). Elias quidem venturus est et restituet omnia (Mt 17,11).*

²⁷⁰ *Ambulavitque cum Deo et non apparuit, quia tulit eum Deus (Gn 5,24).*

²⁷¹ *Enoch placuit Deo et translatus est in paradysum, ut det gentibus poenitentiam (Eclo 44,16).*

²⁷² versículo 3. *Et dabo duobus testibus meis, et prophetabunt diebus mille ducentis sexaginta, amicti saccis.*

versículo 4. *Hi sunt duae olivae, et duo candelabra, in conspectu Domini terrae stantes.*

versículo 5. *Etsi quis voluerit eos nocere, ignis exiet de ore eorum et devorabit inimicos eorum; et si quis voluerit eos laedere, sic oportet eum occidi.*

versículo 6. *Hi habent potestatem claudendi caelum, ne pluat diebus prophetiae ipsorum; et potestatem habent super aquas convertendi eas in sanguinem, et percutere terram omni plaga, quotiescumque voluerint (Apo 11,3-6).*

[174] El primer tipo de milagros tiene relación con el que hizo Elías bajo Ocozías (2 Re 1,9-10).

El segundo se relaciona con el que Elías hizo bajo Acab (1 Re 17-18; Lc 4,25-26; Sant 5,17).



102. RESPUESTA A LA PRIMERA CUESTIÓN

[177] 1º Se trata de un conocimiento meditado y bien reflexionado que pasa de la mente a la voluntad, y no de un conocimiento superficial, etc.

2º Cada vicio conlleva su esclavitud... Los vicios están en el corazón; la verdad se opone a todos los vicios. Supongamos la avaricia...



103. ORACIÓN

[181] La definición²⁷³. Las clases. Los motivos. Dirección. Materia o tema de la oración. Sus principales efectos. Las condiciones más esenciales, deseables.

1º DEFINICIÓN. Elevación de nuestra alma a Dios, ha dicho nuestro cohermano. La oración, en cuanto elevación del alma a Dios, es oración si se llama elevación a toda disposición del alma en presencia de Dios y con vistas a Dios. Pero hay que evitar el error que afectaría a algunos espíritus: porque la efusión del alma en toda su humildad no se adopta siempre por elevación y, sin embargo, es un estado de oración. Es quizás uno de los estados más deseables. Otros han dicho que la oración era invocación: es también una de las clases de oración. Más vale experimentar un sentimiento devoto que definirlo.

Que se la llame elevación, invocación, efusión... nadie se confunde cuando reza de hecho. Nos ponemos en la presencia de Dios, damos salida a nuestros pensamientos y a nuestros sentimientos: eso es la oración.

Es mental o vocal, privada o pública, reglada por una fórmula o libre; todo eso no importa para la oración en sí, con tal de que tenga las condiciones que la hacen verdadera oración. Es presentar la efusión del corazón para las cosas buenas, con una meditación digna de Dios.

[182] 2º CLASES. [...] ²⁷⁴ y todos los orantes que mejor la han observado, reducen la oración, en sí y en su objeto, a cinco clases o seis: adoración, peticiones y súplicas, alabanzas, ofrendas, acciones de gracias; se añade la sumisión.

3º MOTIVOS. 1) [Dios] tiene todo poder sobre nosotros y sobre todas las cosas. 2) Nos ha colmado y nos colma sin cesar de beneficios. 3) Tenemos necesidad incesante de su gracia. 4) Jesucristo nos ha dado el mandato de rezar. 5) Nos ha dado ejemplo de ello.

4º DIRECCIÓN. Tiene a Dios como fuente de todos los bienes y de todas las gracias. A Jesucristo como a único Mediador. A la Santísima Virgen, a los santos ángeles, a los santos como intercesores ante Jesucristo.

²⁷³ El P. Chaminade conservó entre sus propios papeles este documento, autógrafo del sr. David Monier, su secretario. Se inspira en el *Catecismo de Montpellier, o. c.*, continuación de la parte IIIª, sección segunda, capítulo 1.

²⁷⁴ Las dos palabras que comienzan el párrafo son ilegibles.

5º MATERIA O TEMA. Nuestras necesidades, las del prójimo, nuestros hermanos vivos o muertos, unidos o extraviados, fieles y otros.

6º PRINCIPALES EFECTOS. Honrar a Dios; apaciguar su justicia ofendida; reconciliarnos con su misericordia; obtener sus mayores gracias; de donde derivan: nuestro progreso en la virtud, nuestra fuerza contra las tentaciones.

7º CONDICIONES MÁS ESENCIALES. 1) en nombre de Jesucristo; 2) *en espíritu y verdad* [Jn 4,23]; con fe y humildad.

8º CONDICIONES DESEABLES O DISPOSICIONES. La atención, confianza, perseverancia.

9º EFICACIA. En estado de naturaleza, no era debida; Jesucristo la ha prometido; no siempre es concedida en el sentido de la petición, sino más bien por la mediación del Espíritu Santo, en función de la salvación.

■

[La] oración más perfecta es la oración dominical. La oración unida al sacrificio de la misa²⁷⁵.

■

1º cuad. Símbolo de los Apóstoles o de fe

2º cuad. Sobre los pecados

3º cuad. Sobre la gracia

4º cuad. Sobre las virtudes

5º cuad. Sobre la oración

6º cuad. Sobre los mandamientos

la oración y la gracia;

símbolo de fe y mandamientos;

virtudes y pecados.

❖

104. SERMÓN PARA PENTECOSTÉS

[183] [*Y también vosotros daréis testimonio (Jn 15,27)*]²⁷⁶.

Jesucristo les anuncia a los Apóstoles lo que harán: 1ª parte; y lo que deberán hacer; 2ª parte.

Lo que harán, profecía cuyo cumplimiento habrá que examinar, para ver en él el modelo de testimonio que hay que dar sobre Jesucristo.

Lo que deberán hacer, para reconocer en ello el precepto de dar testimonio de Jesucristo.

El testimonio dado de Jesucristo por los Apóstoles y que la habrán dado los que [de] él reciben la vida eterna no es sino la continuación del testimonio del Espíritu Santo.

1ª PARTE

1r testimonio (Hch 2,36). [*Que, por lo tanto, sepa toda la casa de Israel con toda certeza que Dios ha constituido Señor y Cristo a ese Jesús que vosotros habéis crucificado*]²⁷⁷.

²⁷⁵ Lo que sigue (que permanece enigmático) se reproduce tal como lo presenta el manuscrito.

²⁷⁶ *Et vos testimonium perhibebitis* (Jn 15,27).

²⁷⁷ *Certissime sciat ergo omnis domus Israel quia et Dominum eum et Christum fecit Deus, hunc Jesum quem vos crucifixistis* (Hch 4,33).

2º y 3º testimonio que dieron los Apóstoles san Pedro y san Juan sobre Jesucristo ante todo el pueblo de Jerusalén, y ante aquellos que habían pedido su muerte (Hch 3)...

4º testimonio dado por los Apóstoles ante el Consejo supremo de la nación (Hch 4)...
*[Los Apóstoles dieron testimonio con gran fuerza de la resurrección de Jesucristo Nuestro Señor, y una gracia grande estaba en todos ellos (Hch 4,33)]*²⁷⁸.

5º testimonio: todos los Apóstoles arrestados, etc. (Hch 5) etc.



²⁷⁸ *Et virtute magna reddebant apostoli testimonium resurrectionis Jesu Christi, Domini nostri; et gratia magna erat in omnibus illis (Hch 4,33).*

JESÚS Y SU CRUZ

105. CAMINO ESTRECHO

[187] El camino estrecho que conduce a la vida es el que Jesucristo ha recorrido llevando su cruz hasta el calvario y muriendo allí. Qué admirables y conmovedores [pensamientos] tendríamos que desarrollar para probar esta proposición; nos limitaremos a exponer el de la 5ª estación.

Percibiréis muchos otros. Cuando tracemos el camino figurativo de la cruz, pondré cuidado en irlos advirtiendo, etc.

Simón es la figura de los fieles en cuanto que 1º lleva la cruz de Jesús y con Jesús; 2º por orden de la Providencia; 3º y detrás de Jesús...

1º Necesidad de llevar la propia cruz, es decir, de sufrir: la cruz del fiel es la cruz de Jesús... son el suplemento... La lleva cuando Jesús no puede llevarla... y hasta el Calvario... Los sufrimientos del justo son el alivio de Jesús.



106. VIDA DEL CUERPO DE JESUCRISTO

[189] En el momento de la Encarnación, el cuerpo de Jesucristo recibió tres clases de vida. La primera es natural: la tiene del alma que le está unida. La segunda es una vida moral, que no es otra cosa que la participación en los méritos del alma con la cual está asociada. La tercera es una vida divina, una vida vivificante, una vida viviente, que recibe del Verbo, que es la vida por esencia y que hace que este Cuerpo sagrado, al dársenos como alimento, tenga la fuerza de hacer vivir nuestras almas y de resucitar nuestros cuerpos.

De estas tres vidas, solo perdió la primera durante los días de su muerte; las otras dos le fueron conservadas en el sepulcro y aún permanecen en la Eucaristía, en donde este pan vivo nos comunica los méritos y la vida de Jesús, cuando llevamos a ella las disposiciones necesarias.



107. DE LA FE QUE JUSTIFICA. *JUSTUS EX FIDE VIVIT*

[189] [1º] ¿Cuál es, pues, esa preciosa virtud que es la vida de nuestras almas? Dice san Pablo: [*Pero la fe es la realidad de las cosas que se esperan, la demostración de las que no se ven* (Heb 11,1)]²⁷⁹.

Es preciso sopesar cada uno de los [términos de] esta definición o más bien de esta descripción de la fe. La fe es una SUBSTANCIA, una realidad, una existencia que subsiste en el espíritu del que cree. La fe es la evidencia, la convicción, la demostración (*argumentum*) de lo que no vemos. **[190]** De donde puede concluirse esta definición: la fe es una persuasión firme, estable y constante, de las cosas que esperamos y una convicción cierta que tenemos de las cosas que no vemos, como si las viéramos.

²⁷⁹ *Est autem fides sperandarum substantia rerum, argumentum non apparentium* (Heb 11,1).

¿De dónde toma la fe su firmeza, su constancia, su estabilidad, su certeza absoluta, su certeza llevada hasta el grado más alto posible?

La toma de la verdad de Dios, que se digna revelar su objeto a los seres humanos. Es por un don particular como tales o cuales seres humanos reciben la luz de la revelación, es decir, que creen que tales o cuales cosas eran palabras de Dios, son verdaderas porque Dios es soberanamente verdadero en todo lo que dice y es la verdad misma, etc.

El Apóstol pone de ello el siguiente ejemplo: [*Por la fe comprendemos que los mundos han sido formados por una palabra de Dios, de modo que lo que se ve proviene de lo que no es aparente* (Heb 11,3)]²⁸⁰. Es por la fe por lo que sabemos que el mundo ha sido hecho por el mandato de Dios, que ha dispuesto todas las partes en este hermoso orden en que las vemos, no habiendo previamente nada visible.

San Pablo, al llamar a la fe SUBSTANCIA, la considera subjetivamente y, desde este punto de vista, es una realidad que solo subsiste en la mente del creyente. El creyente puede perder la fe, aunque sea esencialmente verdadera en su objeto y subsistente siempre en Jesucristo, en quien [191] [*la verdad de Dios se mantiene eternamente* (Sal 116,2)]²⁸¹.

2º Comprendo que la fe que hace justo al ser humano a los ojos de Dios es sustancial, o posee la cualidad de la sustancia, de una sustancia, sin embargo, que no tiene subsistencia más que en la mente de los creyentes y porque los creyentes la han admitido, la han recibido con respeto como luz de la verdad suprema.

Pero ¿querría saber yo qué es intrínsecamente LA FE, la fe en sí misma?

La fe esa esa adhesión íntima del alma a la promesa que Dios hizo a Adán de que su Hijo se haría hombre para rescatar al género humano. (Adán había perdido, para él y para toda su posteridad, la felicidad eterna y había merecido todos los efectos de su terrible justicia por su pecado de desobediencia a su creador).

La promesa de un Dios posee una subsistencia inquebrantable, como Dios mismo. Creer en Jesucristo es admitir a Jesucristo en su alma, porque la promesa de un Dios es una realidad [cf. Ef 3,17]. Quien posee una entera confianza en ella, se sirve de ella o la usa como quien la tiene en sí mismo. Por eso los antiguos justos han sido justificados por su fe. Los cristianos se salvan por su fe en el cumplimiento de la promesa.



108. DE LA PRÁCTICA DE LA UNIÓN CON JESUCRISTO

[193] 1º [*Si alguien no posee el Espíritu de Cristo, no le pertenece* (Rom 8,9). *Por él, con él y en él a ti, Dios Padre omnipotente, en la unidad del Espíritu Santo, todo honor y toda gloria*]²⁸². Unión de mente, de corazón y de cooperación con Jesucristo. [*Por él*]. *Per ipsum*, ver, mirar con fe.

1. El ser humano ha quedado separado por completo de Dios por el pecado original y rechazado para siempre. No hubo ni puede haber otra esperanza de volver a Dios, de unirse a Dios si no es por el medio que Dios se ha dignado darle: ese medio es su Hijo encarnado. [*Tanto ha amado, que ha dado a su Hijo único* (Jn 3,16)]²⁸³. Se lo da en el bautismo. Por el bautismo, Jesucristo se da a aquel que lo recibe por su fe. El don de Jesucristo es puramente gratuito, así como el don de la fe, [para] el que recibe tal don. Esta recepción de Jesucristo o

²⁸⁰ *Fide intelligimus aptata esse saecula Verbo Dei, ut invisibilibus visibilia fierent* (Heb 11,3).

²⁸¹ *Et veritas Domini manet in aeternum* (Sal 116,2).

²⁸² *Si quis Spiritum Christi non habet, hic non est ejus* (Rom 8,9). *Per ipsum, et cum ipso, et in ipso est tibi Deo Patri omnipotenti, in unitate Spiritus Sancti, omnis honor et gloria* (Conclusión de todas las oraciones eucarísticas).

²⁸³ *Sic enim Deus dilexit, etc.* (Jn 3,16).

esta unión con Jesucristo por el bautismo durará por siempre, al menos por su carácter, que será imborrable, incluso en el infierno.

Jesucristo toma verdadera posesión del cristiano, para comunicarle la vida que su santa humanidad recibe de la divinidad por su unión hipostática. Pero, atención: el bautizado recibe solamente la vida divina por comunicación y permanece siempre libre; su unión con Jesucristo, **[194]** aunque muy real, solo es una unión moral sobre cuya necesidad nos instruye Nuestro Señor con estas cortas palabras: [*Sin mí, no podéis hacer nada* (Jn 15,5)]²⁸⁴.

¿Qué medio tenemos para mantener e incluso aumentar en nosotros la unión total con Jesucristo? Lo tenemos en la fe íntimamente unida siempre a la esperanza. [*La fe es la realidad de los bienes que se esperan* (Heb 11,1)]²⁸⁵. La caridad y la comunión... En ella está toda la sagrada humanidad de Jesucristo, Mente, Corazón y Cuerpo. La sagrada comunión es el verdadero alimento del cristiano, es el verdadero pan de vida. El deseo de la comunión no puede suplir a la comunión real sino cuando no se la pudiera recibir; pero entonces es necesario prepararse a ella igual que para comulgar. La comunión espiritual produce grandes efectos de unión total.

■

La fe en Jesucristo debe abrazar a Jesucristo por completo, con la mente, con el corazón, es decir, que el Hijo de Dios, al no haberse hecho hombre sino para cumplir los designios de Dios sobre él (los designios de su Padre y los suyos propios), por el mismo motivo la fe debe también abrazarlo.

Pero ¿cuáles son esos designios y cuáles son esos motivos?

SUS DESIGNIOS: Jesucristo ha sido dado y se ha dado a los seres humanos 1) para rescatarlos de la condenación eterna y para curar, con **[195]** la aplicación de sus méritos, todas las heridas que le había causado el pecado; 2) para conducirlos de nuevo a Dios, su primer principio y su último fin, y al cielo, su verdadera patria, con sus ejemplos, sus enseñanzas y sus gracias.

El mismo motivo, la caridad del Padre y del Hijo, que impone dos obligaciones especiales a los cristianos, una el agradecimiento, otra el cuidado de nuestras almas y las de nuestros hermanos; 1) para con Dios. Sopesemos bien estas palabras: *Tanto ha amado Dios al mundo, que le ha dado a su Hijo único* (Jn 3,16), y estas otras: *¡Oh admirable condescendencia de compasión! ¡Para rescatar al esclavo, haber entregado al propio Hijo!* (Del Oficio del Sábado Santo).

■

Per ipsum, cum ipso et in ipso, etc.

TODA HONOR Y TODA GLORIA al Padre, que nos da a Jesucristo, al Hijo que se da como víctima y como alimento, al Espíritu Santo por quien los méritos y la gracia del sacrificio se difunde en nuestros corazones. Al Padre a quien ofrecemos la inmolación, al Hijo a quien inmolamos, al Espíritu Santo por quien hacemos el sacrificio: todo honor **[196]** Y TODA GLORIA, a las tres adorables personas, por Jesucristo como Mediador, con Jesucristo como víctima, en Jesucristo como sacerdote y pontífice eterno. Por Jesucristo, en nombre del cual vivimos de la vida que rinde honor a Dios, en Jesucristo, en cuyo Espíritu nos unimos como los miembros al Jefe para pagar a Dios el tributo de satisfacción, de agradecimiento y de amor, POR LOS SIGLOS DE LOS SIGLOS.

❖

²⁸⁴ *Sine me nihil potestis facere* (Jn 15,5).

²⁸⁵ *Fides est sperandarum substantia rerum* (Heb 11,1).

109. DE LA SEÑAL DE LA CRUZ

[196] Las palabras de la señal de la cruz están consignadas expresamente en el Evangelio: *en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo* (Mt 28,19). Puede decirse que Jesús ha comenzado así el gran sacrificio de la Cruz, puesto que en su Nombre y con su poder se ha ofrecido al nombre y a la gloria de su Padre, por el nombre y la operación del Espíritu Santo.

Las tres personas han tomado parte en el misterio de la Encarnación. Toda la Trinidad ha formado ese cuerpo, creado ese alma, y operado la unión de la una con el otro en la persona del Verbo. Por eso decimos en el Símbolo que Jesucristo ha sido concebido por el Espíritu Santo; y por lo mismo en la misa, que es la continuación de la escena del calvario, [la Iglesia] dedica la oblación a Dios Padre, que ha enviado a su Hijo, quien se ha entregado a la muerte por nosotros, a Dios Espíritu Santo cuyo amor eterno ha sido el fuego que ha consumido la víctima.

No es en nuestro nombre, porque sería en nombre de la debilidad y del pecado; es por el poder del Padre, por el poder del Hijo y por el poder del Espíritu Santo. Es por el derecho que nos han proporcionado la cruz y el bautismo a ser los hijos de Dios, **[197]** los hermanos del Hijo y los templos del Espíritu Santo por el que ofrecemos ese sacrificio y asistimos a él. En una palabra, esa invocación es una dedicación, una entrada en escena, por así decirlo; es el comienzo mayor, el más noble y el más consolador; pero ¡cómo debe suscitar en nuestros corazones los sentimientos de una fe viva, de una adoración profunda, reanimar la esperanza de los hijos de Dios, el amor de los hermanos y coherederos de Jesucristo, el agradecimiento de los miembros que el Espíritu Santo une a un Dios hecho el jefe de todos ellos! Porque es EN EL NOMBRE DEL PADRE como nos da al mejor derecho, EN EL NOMBRE DEL HIJO como nos da la mayor prueba de su amor, EN EL NOMBRE DEL ESPÍRITU SANTO como nos aplica el precio de las gracias más preciosas. EN EL NOMBRE DEL PADRE a quien hacemos la ofrenda, DEL HIJO que ofrecemos, DEL ESPÍRITU SANTO por quien ofrecemos.



110. DE LA VIRTUD DE LA SEÑAL DE LA CRUZ

[198] La virtud de la señal de la cruz es expulsar los demonios, disipar las tentaciones y atraer las bendiciones de Dios.

1º Es una señal de fuerza, de terror y de majestad. [*Huid, enemigos, este es el estandarte que os ha fulminado* (cf. Ap 5,5)]²⁸⁶. Es por medio de la cruz como él ha triunfado del infierno. Es por esa señal como sus discípulos siempre han vencido a las potencias de las tinieblas. Es por ella como los Apóstoles han obrado prodigios de terror contra los impíos y los malvados. Es así como san Pedro hizo caer de las nubes al orgulloso Simón y a otros enemigos de la nascente religión. Es así como san Antonio dispuso las legiones de tinieblas que venían a turbar el silencio de sus meditaciones.

Juliano el Apóstata fue a un templo de ídolos con un impostor; este invocó a los demonios, que aparecieron. Juliano tuvo miedo, olvidó en ese momento que había abjurado de la religión cristiana; hizo la señal de la cruz, como tenía costumbre de hacerla antaño, y esa acción temible hizo desaparecer al instante la tropa infernal, ¡tan gran eficacia tenía esa señal, incluso entre las manos de un cristiano renegado! Este milagro era un último esfuerzo de la divina misericordia, para hacerlo volver a su religión abandonada; ¡pero el desdichado príncipe estaba endurecido!

²⁸⁶ *Fugite, partes adversae, vicit leo de tribu Juda* (Ap 5,5).

2º La señal de la cruz DISIPA LAS TENTACIONES. Son normalmente **[199]** sugerencias del demonio; deben, pues, disiparse con los espíritus seductores a los que esta señal vencedora pone en fuga.

3º ATRAE LAS BENDICIONES DE DIOS. Todos los días ponemos esta señal mediadora entre el cielo y vosotros o nosotros. Esta señal de clemencia y de bondad recuerda al Padre de las misericordias los méritos y la muerte de su Hijo. Invocamos a las tres personas adorables y esas voces conmovedoras calman el furor del Señor y nos atraen frutos dichosos de clemencia y de bendición.

Caed en la cuenta de que el demonio, el ser humano pecador y todo lo que está para uso del hombre ha recibido una maldición. Ver Génesis 3,14-19.



111. DE LA ELECCIÓN DEL SUPPLICIO DE LA CRUZ

[199] 1º Jesucristo sufre y muere para honrar a su Padre con la profundidad de sus humillaciones. Ninguna humillación más profunda que la de la Cruz.

2º Sufre y muere para expiar el pecado. Ninguna expiación más conveniente que la de la Cruz.

3º Sufre y muere para curar y salvar al hombre pecador. Ningún remedio más eficaz que el de la Cruz.

Tengamos siempre ante los ojos la verdad, la santidad y la eficacia de los sufrimientos de Cristo.



112. DE LA EFICACIA [DE LA CRUZ]

[200] Un Dios en las humillaciones y los sufrimientos de la Cruz, contemplado con los ojos de la fe y del amor, es capaz de transportar al cristiano fiel fuera de sí mismo, con los más vivos movimientos de admiración, agradecimiento y amor.

1º De admiración. Comparación de la virtud todopoderosa de la Cruz de un Dios y de esa fuente de gracias y de fuerza que mana de sus llagas, con la vara de Moisés, instrumento de tantos prodigios; por débil y miserable que pudiera parecer, ha vencido a Egipto, ha ahogado al Faraón, ha abierto el Mar al pueblo de Dios y ha librado a Israel. ¿No es comparable esa maravilla a la Cruz que ha confundido al demonio y ha salvado al mundo?

Los seres humanos librados de la esclavitud del demonio, perecerán de sed en el desierto de la vida de este mundo; pero de la Cruz mana una fuente de gracias y de fuerzas.

